

VINDICACION *feminista*

NUMERO 15

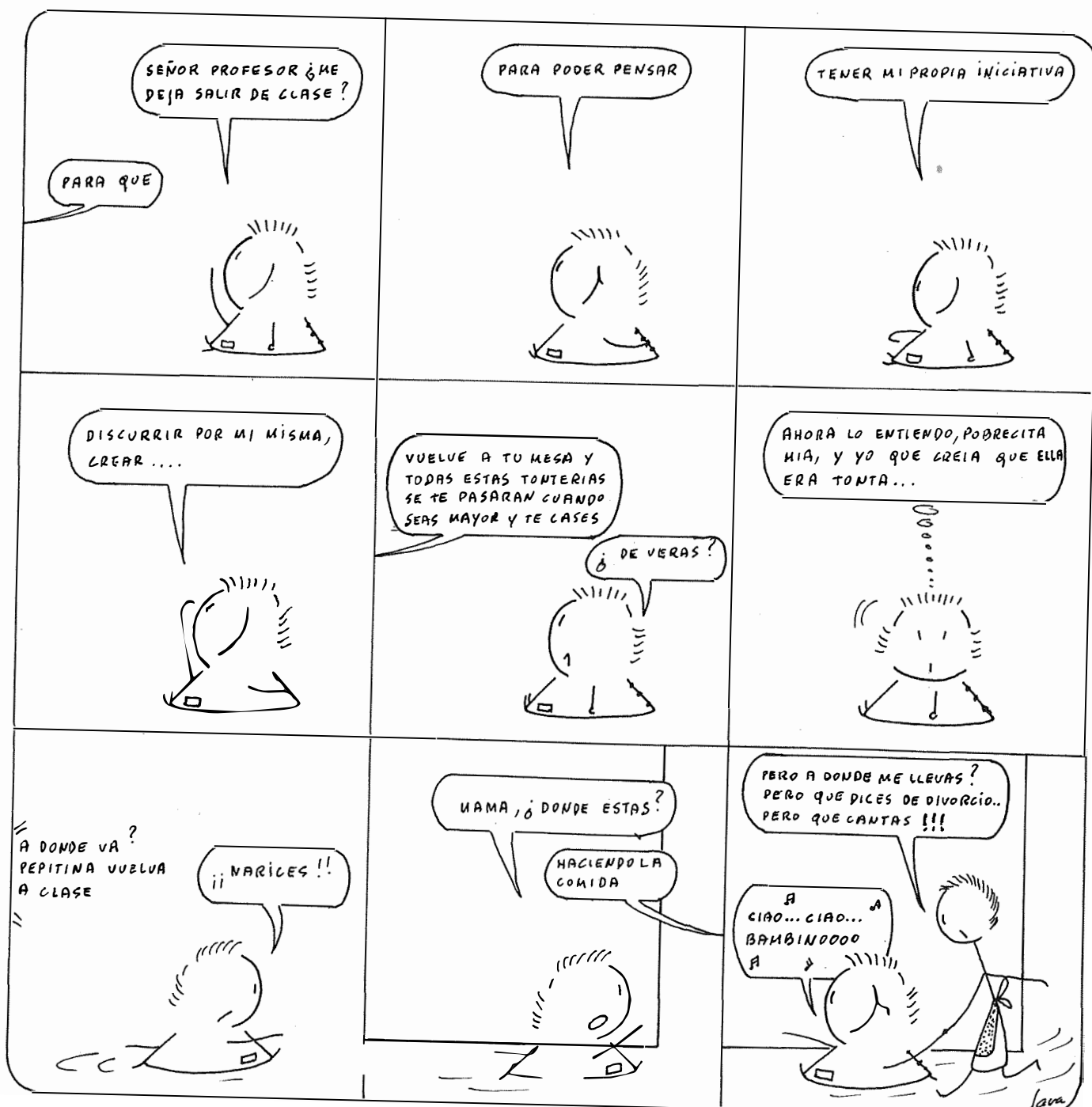
1 DE SEPTIEMBRE DE 1977

100 PESETAS



**PATRONATO
DE PROTECCION
A LA MUJER:
FABRICA
DE SUBNORMALES**

PEPITINA



Dirección
Carmen Alcalde

Subdirección
Marisa Hijar

Coordinación General
de Sociedad y Cultura
Ana Moix

Secretaría de Redacción
Amalia Prat, Anna Estany

Crónica política: Lidia Falcón

Reportajes: Soledad Balaguer

Los derechos: Nuria Beltrán,
Colectivo Jurídico Madrid

Sin miedo a volar: Marta Pessarrodona

Hemeroteca: Anna Estany

Documento: Vindicación

Laboral: Empar Pineda, Maite Goicoechea

Mujeres del Mundo: Regina Bayo, M.ª Encarna Sanahuja

Comic: Sara Presutto

Fotografía: Colita

Redactoras-Colaboradoras

Lidia Falcón, Ana Moix, Iciar Alberdi, Inés Alberdi, Magda Oranich, Beatriz de Moura, Victoria Sau, Carmen Sarmiento, M. Jesús Borrell, M. Dolores Vigil, Empar Pineda, María Favá, Marta Pessarrodona, Carmen García Mallo, M. José Ragué, Luz Rodríguez, Victoria Sendón, Carmina Fort, Angela Cerrillos, Consuelo Abril, Cristina Alberdi, Antonina Rodrigo, Anna Estany, Carmen S. Larraburu, Sol Gallego, Gumer Fuentes, Regina Bayo, Encarna Sanahuja, Arantxa de Elu, Montserrat Roig, Maruja Torres

Colaboración gráfica

Marta Sala, Pilar Aymerich, M. Armengol, J. Vendrell, Europa Press, Cifra, Zardoya

Portada y Dirección Gráfica
Toni Miserachs

Compaginación
Toni Miserachs, N. T. Lawrence

Exclusiva Publicidad

Cinco Zero S. A.
Balmales, 293, 5.º 2.ª (Barcelona)
Tel. 2 18 55 57
Av. Generalísimo, 96, 4b (Madrid)
Tel 457 27 46

Realización Técnica

Fotocomposición Instar, S. A.
Avda. Sarriá, 132 (Barcelona-17)

Impresión

Gráficas Instar, S. A.
Constitución, 19 (Barcelona-14)
Depósito Legal: B. 30.768/76

Distribución

EDIPRESS — Distribuidora de Ediciones, S. A.
Crt./de Garraf a Barcelona
Km. 9,2 — San Baudilio de Llobregat (Barcelona)
Tel 361 53 04

Solicitado control de O. J.D.

Edita
Ediciones de Feminismo, S. A.
Dirección General
Lidia Falcón

VINDICACION feminista

Nápoles, 105. 4.º C
Barcelona-13
Teléfono 225 69 81 - 246 28 27

Al mismo tiempo, y aun prescindiendo por completo el esclavizamiento general que entraña el sistema de salarios la clase obrera no debe exagerar a sus propios ojos el resultado final de estas luchas diarias, no debe olvidar que lucha contra los efectos, pero no contra las causas de estos efectos; que lo que hace es contener el movimiento descendente, pero no cambiar su dirección; que aplica paliativos, pero no cura la enfermedad. No debe, por tanto, entregarse por entero a esta inevitable guerra de guerrillas, continuamente provocada por los abusos incansables del capital o por las fluctuaciones del mercado... En vez del lema conservador de un salario justo por una jornada de trabajo justa, deberá inscribir en su bandera esta consigna revolucionaria: ¡Abolición del sistema del trabajo asalariado!

(Salario, precio y ganancia. Carlos MARX)

Difusión deferencia de Alejandria Proletaria en su serie Revista Vindicación Feminista.
Para descargar la colección completa de *Vindicación Feminista*, enlace desde aquí o desde el logotipo:



SUMARIO

EDITORIAL	SONRISAS Y LAGRIMAS DE UN VERANO DEMOCRATICO	4
Debate	FEMINISMO EN LAS JORNADAS LIBERTARIAS INTERNACIONALES / Nessa Nin	5
	EN ROMA: CONVENIO INTERNACIONAL ANTI-VIOLENCIA	5
Homenaje	MARGARITA XIRGU, ACTRIZ POLEMICA / Antonina Rodrigo	6
Libros	EN EL INFIERNO, DE LIDIA FALCON: EL CADAVER DE LAS FLORES / Ana Moix	12
Cine	MUJERES DETRAS DE LA CAMARA / Gumer Fuentes	14
Iberia	¿PERSONAS O CARNE DE REPRESION? / Lidia Falcón	16
	A LADRILLAZO LIMPIO: CONQUISTAR EL DIVORCIO / L. F.	18
	PARA SALVAR EL PAIS: MAS PLURIEMPLEO Y MAS HORAS EXTRAS / L. F.	20
Denuncia	PATRONATO DE PROTECCION A LA MUJER: FABRICA DE SUBNORMALES / Vindicación	21
	LAS INSTITUCIONES, COMO CARCELES / Magda Oranich	22
Reportaje	HIJOS DE MADRE HIPPIE: LIBRES, SUCIOS Y FELICES / Gumer Fuentes	26
Notas	RES PUBLICA / Marta Pessarrodona	29
Internacional/Reportaje	SAHARA: LA GUERRA DEL PUEBLO, UN PUEBLO EN ARMAS / Lidia Falcón	30
Misóginos(as)		
Emboscados(as)	QUERIDAS FEMINISTAS DEL MUNDO UNIOS: AUNQUE EL MONO SE VISTA DE SEDA...	37
Recital de ama de casa	CON BOTONES O CON ANEMIAS, EL CASO ES FASTIDIAR / Marisa Hijar	37
EL RECORTE COMENTADO		38
Informe	LAS FREGONAS DE HOTELES / Marisa Hijar	40
NENA NO T'ENFILIS		43
Laboral/Barcelona	EN HISPANO OLIVETTI, UNA MUJER PARA SECRETARIADO DE CC.OO. / Maite Goicoechea	44
Sin miedo a volar	EMMA GOLDMAN, LA ROJA / Marta Pessarrodona	46
Rendez-vous	VINDICACION Y LA DONA I LA GENERALITAT	49
Mujeres del mundo	LA LUCHA DE LAS MUJERES EN INGLATERRA. OBJETIVO INMEDIATO: ATENCION A LA LEY DEL ABORTO / Assumpta Soria	50
Documento	LOS PERSONAJES FEMENINOS EN LA LITERATURA CASTELLANA / M.ª José Ragué / Mar Guilera	53
NOS COMUNICAN QUE		64
El hecho flagrante	SE EXTIENDE LA PESTE. VIOLACIONES EN ALMERIA / Marié	65
CARTAS A VINDICACION		66

SONRISAS Y LAGRIMAS DE UN VERANO DEMOCRATICO



(De «Cuadernos para el Diálogo».)

Quien no se consuela es porque no quiere, o porque no encuentra quien le ayude a hacerlo, o porque no le da la gana, como por ejemplo (y no es falsa modestia) nosotras (tozudas como mulas, —pues como todo el mundo sabe las mulas, si tozudas, dos veces mulas—). Otro caso es el de doña Carmen, la de Meiras, y el de su cuñada, doña Pilar (el cuñarazgo viene, como todo el mundo sabe y nadie ignora, del obstinado amor de ambas mulleras al Panteónico Difunto, Presidente Honorario del Valle de los Caídos). Porque como decía la prensa, a grandes lacrimógenos titulares: A doña Carmen la matarán a disgustos. Y es que, queridas lectoras (y es, porque lo que vamos a decir a continuación —ahora mismo, no se lo pierdan— a todos incumbe), todavía hay clases. Sí, tozuda y mil veces sí; todavía hay clases, muchas y variadas, variopintas y a porrillo, y producen sonrisas y causan lágrimas y, ahí, ahí, en las sonrisas y en las lágrimas también hay, ¿cómo no?, clases. (El deslagramador que las —nos referimos a las ilustres cuñadas, ¿nos comprenden, no?— deslagramare gran deslagramador será —aunque, bien pensado, pobre deslagramador (aunque sea hombre), porque ¿quién lo deslagramará a él después?). A lo que íbamos, a resultas de la clase, de las lloronas y otras hierbas venenosas, una lágrima cayó en la arena cuando la señorita María del Mar Martínez Bordiu y Franco, (en un alarde de tozudez heredada sin duda del Panteónico antes citado) se casó quieras que no con un desclasado. ¿Quién lo claseará? ¿Las citadas y matusalénicas cuñadas? ¿Los 180 invitados(as) a los postreros mendrugos de la mesa del Padre —en este caso del Abuelo—? ¿Los(as) del FRAP? ¿Los(as) de ETA? ¿Los(as) que de ahora en adelante tendrá toda la culpa de todo, de absolutamente todo: los(as) republicanos(as)? ¿Unos pases —no decimos por donde— del brazo de santa(o) Teresa(o)? ¿La monarquía democrática? ¡No, Sacco y Vanzetti! Y poca broma. Que ahora los han rehabilitado (¿quién los deselectrocutará?) en USA y con toda la desvergüenza y cinismo del mundo.

Pues bien, la ilustre, nacional y panteónica familia no quiso para la boda un banquete de postín. No, no conocemos al novio, quizá esté claseado, quizá se clasee, quizá lo claseen, quizá no. Da igual. Seguirán existiendo en el mundo sonrisas, y lágrimas, y clases. Y veranos. Y clases, clases claseadas y desclasadas que soporten, con la indigna paciencia de que sólo el ser humano es capaz, de hechos denigrantes como el indulto otorgado a Sacco y Vanzetti, asesinados en la silla eléctrica en 1927. Indulto dado cincuenta años después de ser juzgados por una sociedad criminal que lo sigue siendo (más, todavía más, mucho más porque encima goza del recochineo de reconocerlo, es decir, de lavarse la culpa), un indulto que es una bofetada a toda la humanidad, que seguirá también existiendo, claro, con sus sonrisas, sus lágrimas, sus democracias, sus clases, sus consuelos y otras pestilencias. Que para eso se inventó el cristianismo, para perdonar, y para consolarse (es decir, para autoperdonarse, ni más ni menos) Y quien no lo hace es porque no quiere.

Y no, no queremos. Por tozudas, por mulas, por clase y clase y, ¿por qué no?, por desclasadas en clases claseadas perfectamente, en orden. No queremos.

Feminismo en las Jornadas Libertarias Internacionales

Organizadas por la CNT y la revista *Ajoblanco*, de los días 22 al 25 de julio, tuvieron lugar en Barcelona las primeras Jornadas Libertarias Internacionales (imaginamos que primeras después de la dictadura). Constaron de una serie de debates, que tuvieron lugar en el Saló Diana y, paralelamente, canción, teatro y animación en el Parc Güell hasta las seis de la madrugada. Asimismo en el Saló Diana se proyectaron una serie de cortos y se dieron algunas representaciones teatrales y muestras de canción. Los temas tratados fueron: «La lucha libertaria desde 1936», día 22; «Marxismo y anarquismo», 23; «Movimiento libertario y organización», 24; y «Crítica de la sociedad industrial y alternativas libertarias», 25. Cabe destacar que en el curso del primer debate central «La lucha libertaria desde 1936» se dio la presentación de «Mujeres Libres» (que, por cierto, ya ha llegado al n.º 3 en su nueva etapa de publicación) de acuerdo con lo que ofrecía el programa general de «Problemática de la mujer». Asimismo un colectivo francés participante presentó el día 24 al mediodía un film en el que una mujer da a luz rodeada de amigos, de un ambiente libre y cordial. También, en la sesión matinal del último día, dedicada a Ecología y Sexología, el peso del debate fue altamente feminista, de intensa participación de libertarias extranjeras muy interesadas por conocer la posición del feminismo en España. Dado el interés, se prolongó el debate feminista trasladándose a las seis de la tarde en el Parc Güell. Un viejo cenetista pidió que se enseñara a los hombres a ser «feministas». Vale. — **NESSA NIN**

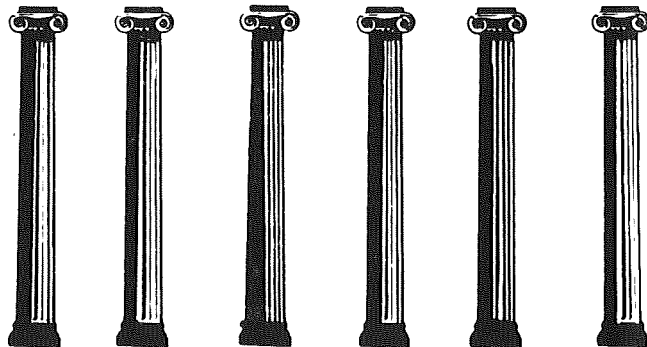
Este otoño en Roma

Convenio internacional anti-violencia

El Centro Anti-Violencia de Milán se formó en noviembre del año pasado, y en estos pocos meses ha trabajado bastante, según aseguran los militantes de dicho Centro de esta ciudad del norte de Italia.

En proporción, es mucho mayor el número de mujeres sometidas y maltratadas por el marido y a veces también por el padre. En estos casos, hay una cuestión importante: que no cuenta el origen social y geográfico. Hay esposas de los inmigrantes del Sur, pero el mayor número de mujeres que acusan al marido de golpearlas, que relatan a las militantes del Centro los episodios más humillantes de explotación doméstica, son las pequeño burguesas y las burguesas. La mujer burguesa soporta más y habla menos, para salvar las apariencias. La tarea del Centro Anti-Violencia de Milán, que coordina su acción con el que funciona en Roma, es múltiple: promover debates sobre la violencia contra la mujer, en las radios privadas y del estado, en los diarios y por medio de octavillas. Un ejemplo de esta actividad, fue la campaña organizada por el Centro milanés, junto con el colectivo feminista de Monza. En esta ciudad tuvo lugar el juicio, en febrero de este año, al padre y al novio de una muchacha de 17 años, acusados de violarla. En parte por la presión de esta campaña, los acusados fueron condenados y el Centro Anti-Violencia le encontró trabajo, a la víctima, en Milán.

Uno de los objetivos coordinados de los Centros de Milán y Roma, es la organización de un convenio internacional en Roma. — **A. FAJARDO**



homenaje

MARGARITA XIRGU, ACTRIZ POLEMICA

ANTONINA RODRIGO

Mi gratitud para la Xirgu no reconoce límites. No es sólo porque sea la primera actriz que me ha tendido la mano; es una gratitud de espectador. Margarita ha dado lo primero de Alberti, lo primero de García Lorca... Y se ha atrevido a representar Séneca. Y El gran teatro del mundo, esa maravilla. (Alejandro Casona.)

Es una mujer extraordinaria y de un raro instinto para apreciar e interpretar la belleza dramática, que sabe encontrarla donde esté. Va a buscarla con una generosidad inigualable, haciendo caso omiso de toda consideración que pudiéramos llamar de índole comercial. (García Lorca.)

Margarita Xirgu, la más grande actriz española interpreta el personaje de mi obra con esa ardiente intensidad que ella sabe comunicar a la multitud. La emoción dramática, las lágrimas verdaderas, el trance pasional, todo lo que cuesta tantos esfuerzos a infinidad de comediantes estudiosos, es en ella un don de la naturaleza. (Lenormand.)

Como tú me quieres, interpretado por Margarita Xirgu, es mucho mejor que el filme de Greta Garbo. Y es que el cine, con todos sus recursos, es incapaz de producir un fenómeno de sensibilidad como el que constituye esa formidable actriz española. (Luigi Pirandello.)

Yo no he hecho más que hacer hablar a Séneca en castellano. Séneca no hizo más que explicar la historia de Medea. Pero Margarita Xirgu ha hecho Medea. Ha convertido este personaje, imaginario o real, en un ser vivo que se apodera de nosotros en cuerpo y alma. (Miguel de Unamuno.)

Nunca ha existido una actriz como ésta. Haber visto trabajar a Margarita Xirgu será un orgullo para los públicos. (Ramón del Valle Inclán.)

Margarita Xirgu, en sus primeros años de actriz profesional en el teatro catalán.



Dei poeti restano la parole, dei comici che cosa resta? Es una frase que resume lo efímero de la labor del actor y del director de escena. Antes quedaban unas fotografías y unas reseñas de prensa. Ahora, con el videotape, algunas Facultades de Ciencias Teatrales centroeuropeas tratan de perpetuar las representaciones filmando los festivales dramáticos. Pero, en el mejor de los casos a estas grabaciones les falta el hálito humano que es conatural al teatro, si bien es cierto que poseen un alto nivel ilustrativo.

Pero Margarita Xirgu sigue viva porque su vida no fue lisa, ni gris, sino que fue pródiga en desplantes al convencionalismo imperante. La Xirgu no salía a escena tan sólo a declamar su papel, ya que la actriz, como su poeta García Lorca, no creía en el arte por el arte: *Ese concepto del arte por el arte es una cosa que sería cruel sino fuera afortunadamente cursi. Ningún hombre verdadero cree ya en esa zarandaja del arte puro, del arte por el arte mismo. En este momento dramático del mundo, el artista debe llorar y reír con su pueblo. Hay que dejar el ramo de azucena y meterse en el fango hasta la cintura para ayudar a los que buscan las azucenas*, proclamaba el poeta granadino, en una entrevista periodística, pocas semanas antes de su asesinato.

Estreno de Fermín Galán

Yo soy un admirador ferviente de Margarita Xirgu. Soy un religioso fanático del Arte y, en el Templo del Arte, entre los muchos altares que en él se erigen, encuentro siempre el de la Xirgu, y ante él muchas veces inclino mi rodilla... Margarita es, no ya una artista maravillosa, sino una esclava, una servidora de su religión... ¡Anteayer fue una obra moderna... ayer fue un Auto Sacramental! Hoy es un romance que en algunos sectores puede restarle simpatías..., declaraba Rafael Alberti al periodista Manuel Herrera, momentos antes de que se levantara el telón del madrileño teatro *Español* y diera comienzo el estreno de su obra dedicada al protomártir de la República, el capitán Fermín Galán, y a su compañero García Hernández.

El comienzo se desarrolló con absoluta tranquilidad, pese al arranque de la obra:

Noche negra, siete años / de noche negra sin luna. / Primo de Rivera duerme / su sueño de verde uva. / Su majestad va de caza: / mata piojos y pulgas / y monta yeguas que pronto / ni siquiera serán burras...

Pero en el segundo acto había un cuadro en que la Virgen aparecía con fusil y bayoneta calada, acudiendo en auxilio de los sublevados de Jaca, y pidiendo a gritos la cabeza del Rey y del general Berenguer, el auditorio protestó con sorprendente unanimidad: los republicanos, en su mayoría ateos, porque *nada querían con la Virgen* y los monárquicos por parecerles irreverentes las intenciones atribuidas a la Madre de Dios. Entre vivas protestas se reanudó la representación. El cuadro más conflictivo estaba aún por llegar. En él aparecía un personaje que encarnaba a un cardenal, borracho y soltando latinajos molierescos en medio de una fiesta en el palacio de los duques. *Ante eso —ha escrito Alberti— los enemigos ya no pudieron contenerse. Bajaron de todas partes, y en francas oleadas, entre gritos y garrotazos, avanzaron hacia el escenario. Afortunadamente, alguien entre bastidores ordenó que el telón metálico, ese que tan sólo se usa en caso de incendio, cayese a la mayor velocidad posible. A pesar de esto, como el público seguía dispuesto a ver la obra hasta el final, Margarita, una Agustina de Aragón aquella noche, tuvo todavía el coraje de representar el epílogo, siendo coronada, al final, con toda clase de denuestos, pero también de aplausos por su extraordinario valor y ganado prestigio (1)*

La Xirgu declararía: me sentía moralmente obligada a exaltar la figura de unos hombres que habían dado su vida por un noble ideal.

A los pocos días paseando la actriz por el Retiro, a su paso por una de las avenidas se formó un grupo que, a juzgar por la expresividad de sus miradas y los gestos acusadores que le dirigían, hablaban de ella. De repente, del grupo se destacó una señora, se dirigió a ella y la abofeteó llamándola *republicana y catalana de mierda*. ¡Qué tristes recuerdos nos trae esta infeliz frase! Era una tremenda premonición: la de poner en la picota a Catalunya por su insobornable papel de adelantada en el terreno cultural y político.



Tras la representación de Medea, en el Teatre Grec de Montjuic, Francisc Macià, President de la Generalitat, y los consejeros Ventura Gassol y Pi Sunyer felicitan a la Xirgu.

Yerma, obra conflictiva

Tres años más tarde, en el mismo teatro, la Xirgu estrenaría el drama lorquiano *Yerma*. Corría el rumor de que se preparaba un complot contra la obra. En realidad iba dirigido contra Margarita y Federico. ¿Qué crimen de *lesa patria* han cometido? García Lorca, en recientes declaraciones a la prensa, ha dicho: *Yo siempre seré partidario de los que no tienen nada y hasta la tranquilidad de la nada se les niega. Nosotros —me refiero a los hombres de significación intelectual y educados en el medio ambiente de las clases que podemos llamar acomodadas— estamos llamados al sacrificio. Aceptémoslo. En el mundo ya no luchan fuerzas humanas, sino telúricas. A mí me ponen en una balanza el resultado de esta lucha: aquí tu dolor y tu sacrificio, y aquí la justicia para todos, aún con la angustia del tránsito hacia un futuro que se presiente, pero que se desconoce, y descargo el puño con toda mi fuerza en este último platillo.*

Un sector de derechas atribuyó a estas declaraciones un carácter intencionadamente político. Por otro lado la Xirgu había ofrecido hospitalidad a Manuel Azaña, a la salida de la cárcel, en su casa de Badalona. El ex-jefe de Gobierno fue acusado de haber favorecido el movimiento revolucionario de octubre de 1934. *Cuando pusieron en libertad a Azaña —declararía la Xirgu— estuvo en mi casa con su mujer hasta que salieron para Madrid... se trataba de un acto solidario. Los que me atacaban sabían perfectamente esto, pero convirtieron aquel episodio, pu-*

ramente sentimental y humano, casi en un delito político (2). El argumento de la tragedia es el drama íntimo de Yerma. Todo gira en torno a su esterilidad; del ansia de la maternidad que le niega la naturaleza. La angustiada obsesión de la esterilidad va cuajando la tragedia. El interés del poema dramático crece vivamente, acallando diferencias. Uno a uno van claudicando, sosegándose, los instigadores del complot, vencidos por la emoción y la belleza que brota del escenario. La fuerza del personaje es arrolladora. Carlos Morla, espectador de excepción, aquella noche, nos ha transmitido el ambiente de la sala: *Pero la inmensa mayoría del público —al margen de ideologías y tendencias— se indigna, y a su vez protesta, y durante unos momentos se forma*

Margarita Xirgu, raro instinto para interpretar la belleza dramática (F. García Lorca).



Margarita Xirgu en "La loca de Chaillet" de Girardoux

Apunte de Vernazza

Apunte de Vernazza de Margarita Xirgu en La loca de Chaillet, de Girardoux.

tal barahúnda que Margarita se ve obligada a interrumpir el diálogo. El barullo es, afortunadamente, de poca duración y, una vez restablecida la calma, la representación sigue su curso. A medida que avanza en su desarrollo, la obra se va imponiendo en forma contundente, definitiva, aplastando literalmente a sus detractores (3).

Cuando Yerma, con su cuerpo seco para siempre, estrangula la esperanza de su hijo gritando: ¡No os acerquéis, porque he matado a mi hijo, yo misma he matado a mi hijo!, el teatro se venía abajo, era una auténtica apoteosis. El poeta tiene que salir al escenario. La Xirgu, tan dueña de sí misma en cada momento, oculta su rostro entre las manos: llora, sostenida por Federico. El poeta se adelanta y pide un aplauso para ella sola. Es como un desagravio a la mujer digna y valiente y un homenaje a la genial actriz que así logra transmitir la exaltación de su arte.

Ante las reiteradas ovaciones del público, que puesto en pie no se decide a abandonar la sala, García Lorca, con su generosidad habitual, se adelanta en el proscenio y pronuncia unas palabras en honor de la actriz. Cuando el telón cae por última vez, Federico besa repetidamente las manos de su intérprete, mientras le dice: *Tu mano me sacó a escena por primera vez... Tú me diste la mano entonces y sigues dándomela...* No podía imaginar Federico que la mano de la Xirgu iba a ser la última que lo sacaría a escena, y sería también en Barcelona, como la primera vez.

Una infancia difícil

Margarita Xirgu nació en Julio de 1888 en Molins de Rey, pueblo cercano a Barcelona. En 1896 Margarita, que acaba de cumplir ocho años, se traslada a Barcelona con su familia. Se instalan en el casco antiguo: laberinto de callejones y pasadizos lóbregos, donde escasea el sol y abunda la humedad y donde a

diario la ropa puesta a secar no deja ver la serpentina azul del cielo que dibujan los aleros, ¡ay!, demasiado juntos, de las azoteas. La vivienda de los Xirgu está en el número 36 de la calle de Jaime Giralt. Muy cerca de la casa en donde en 1860 había nacido el poeta Joan Maragall. Es un barrio habitado por obreros y gente marginada. Gente de vida dura, entre la que, a menudo, reina el abatimiento, la tristeza, luchando siempre denodadamente contra la miseria y la adversidad. Las familias se hacinan en viviendas incómodas, en obligada promiscuidad y, sin embargo, sus habitantes hablan, casi siempre a gritos. Los problemas económicos, los conyugales, los de mera convivencia, se explanan ante los atonitos ojos de los niños, esos pequeñuelos mal alimentados y sin escuelas, que esperan el día en que, sin haber alcanzado siquiera la adolescencia, serán arrojados al deshumanizado mundo laboral. Este fue el ambiente en que vivió la futura actriz los años cruciales de su niñez. La Xirgu nunca olvidará las vivencias de la calle Jaime Giralt. Convertida ya en una gran actriz, con motivo del estreno de la tragedia *Elektra* recordará: *Lo esencial de estos dramas podría suceder en la calle triste y dramática de mi niñez.*

El despertar de una actriz

El siglo XX heredaría del anterior algo muy importante: la irrupción de las fuerzas obreras en la vida política del país, organizadas en formaciones clasistas y particularmente en los sindicatos. Pedro Xirgu, el padre de Margarita, era el prototipo del inquieto obrero catalán de fines de siglo, en permanente lucha por plasmar en realidad las justas aspiraciones de su clase. Autodicta, republicano federal de Pi y Margall, convencido de que la cultura debía ser el vehículo primordial del progreso del mundo, el padre de Margarita reunía en su casa, periódicamente, una tertulia formada por compañeros de trabajo para leerles en voz alta pasajes de alguna obra de Pérez Galdós, de Tolstoi o de Zola, tan en boga en la época. Pedro, muy aficionado a los coros de Anselmo Clavé, cantor del proletariado catalán, y al teatro, formaba parte de un cuadro de aficionados. En Catalunya, esos grupos de *amateurs* dependían de sociedades culturales y recreativas, que, integrados por la clase obrera, formaban los ateneos que tanto proliferaron en los barrios populares.

A los ocho años, Margarita es una niña traviesa, más bien feucha y un tanto desmedrada; de inteligencia despierta, con esa precocidad natural de muchas de las criaturas que conocen una existencia difícil. El primer escenario que pisa es la mesa del comedor de su casa, donde su padre, para amenizar las sesiones de lectura, le hace recitar poesías e incluso representar algún papel de comedias trenzadas por su propia fantasía. Una vez, en una taberna a la que acudía a comprar provisiones, Margarita sorprende en un cuartucho la reunión de unos obreros dedicados a imprimir unas hojitas de papel, que, al caer en sus manos, con ruego de que las reparta, le revelan la preparación de un complot subversivo. Uno de los conspiradores, que la conoce, le pide que lea una octavilla en voz alta. Margarita se sube a una silla y, más que leer, declama el texto con tal brío, que recibe la primera ovación pública de su vida y es sacada a hombros hasta la calle. Este fue, quizá, el debut de la gran trágica catalana.

Los ateneos obreros

Los ateneos polarizaron y encauzaron durante muchos años las actividades culturales de las clases modestas barcelonesas. Los había en cada barriada y disponían de biblioteca, de conjuntos musicales y de danzas populares, así como de compañías de aficionados al teatro. Barcelona ha sido siempre una ciudad de gran tradición teatral. En aquella época el teatro ocupaba, como espectáculo de masas, el lugar que hoy tienen el cine, la televisión o el fútbol. En los cuadros de los Ateneos las mujeres solían escasear, lo cual creaba dificultades y obligaba a recurrir a actrices profesionales.



Margarita Xirgu (en *Elektra*, de Hofmannsthal), con Jacinto Benavente en el Teatro de la Princesa, de Madrid, en 1914.

El Ateneo del distrito V, al cual pertenecía Pedro Xirgu, acordó poner en escena *Don Alvaro o la fuerza del sino*, una de las obras cumbres del teatro romántico. A la hora de distribuir los papeles no tenían quien encarnara el papel de Curra, la criada de la obra. Alguien se acordó de Margarita pero su padre se negó, aludiendo que era muy niña aún. Aunque Margarita no había cumplido los doce ya trabajaba en un taller de pasamanería. Al final el padre accede y se convierte en la actriz joven del Ateneo. Poco después ingresa en un grupo juvenil, *Gent Nova*, que hacía teatro en Badalona. Del estado de ánimo de aquellos tiempos, declararía la actriz en 1936, antes de zarpar para América: *Fueron aquellos mis primeros días felices. A veces, muerta de sueño, porque la noche anterior la pasé ensayando, me levantaba al amanecer, para ir a mi taller de pasamanería. Y lo hacía tan contenta. Y yo iba repasando mentalmente mis parlamentos, y era dichosa, completamente dichosa.*

A pesar del sacrificio que suponían los ensayos, en Badalona, después de su jornada laboral: *Havia de sopar de pressa per no perdre el tramvia d'anada; havia d'acabar ràpidament els assaigs per no perdre el de retorn... Tot ho oblidava quan s'aixecava el teló i els llums del escenari illuminaven. En aquells moments la vida em semblava bella i em sentia feliç (4).*

El escándalo de *Salomé*

La revelación de Margarita Xirgu, en los medios intelectuales barceloneses lo logró con el drama *Teresa Raquin*, de Emilio Zola, en diciembre de 1906. El crítico de *La Vanguardia*, profetizaba: *Barcelona cuenta desde anoche con una primera actriz indiscutible*, y toda la prensa le dedicaba reseñas en parecidos términos. El empresario del teatro Romea no tardó en contratarla como primera actriz joven. Actuó en el *Teatre Intim*, de Adrià Gual, ese gran hombre de teatro, y en sus Memorias, un tanto emocionado, expone sus íntimas impresiones de la joven actriz: *Jo no sabia dir-vos com en vaig plaure trobant-me guaiador i conseller prop de confeccionador del inici d'aquella actriu oferta sencera i tot al seu art; Margarida era dòcil i atrevida alhora; escoltava els consells i tot seguit elaborava per compte*

propi. Obeïa i l'endevinàveu sòtmesa com a tal susceptible d'apropiar-se el bon consell i tot seguit donar-li fisonomia pròpia (5).

En la temporada 1908-1909 estrenaba la Xirgu el poema de Oscar Wilde, *Salomé*, la princesa eròtica cuyo estremecido deseo brotaba a flor de piel ante las desnudas carnes del Bautista. La mujer liviana que mata, con su desdén, al joven sirio; la que enloquece al Tetrarca con sus danzas y que brinda su cuerpo a las miradas de judíos y romanos, para lograr la cabeza del insensible Precursor... tan osada representación, provocó un auténtico escándalo, en la Barcelona del primer decenio del siglo XX, con gran revuelo polémico en la prensa local. El diario *La Tribuna* reconocía que *Salomé* era una figura llena de peligros para ser exhibida en escena, especialmente en la nuestra, poco preparada para espectáculos de esta índole. Los mismos argumentos de siempre. La polémica alcanzó tal magnitud que a los pocos días la dirección se ve obligada a retirar la obra. Pero las órdenes de la Junta eran terminantes: la empresa rescinde el contrato a la compañía y tienen que abandonar el teatro, por pornografía.

La Xirgu fue siempre una mujer sin prejuicios. Con un espíritu abierto a todas las innovaciones. Una mujer que no dudó jamás en vestir sus obras con propiedad. Es la primera actriz catalana que sale a escena en bañador, porque el papel lo exige y pese a lo que eso significaba entonces. En *Salomé*, lucirá los clásicos velos y otro supremo atrevimiento: bailará con el vientre desnudo.

La Xirgu interpretaría y estrenaría obras de los primeros autores del teatro catalán y castellano: Guimerá, Iglesias, Rusiñol, *Pitarra*, Maragall, Folch i Torres, Apel. les Mestres, Vallmitjana... Pérez Galdós, los hermanos Quintero, Benayente, Marquina, los hermanos Machado, Unamuno, Azaña, sin olvidar a los clásicos españoles y a los mejores autores extranjeros de todas las épocas.

Directora de escuelas dramáticas

En 1936 se abre la tercera etapa de la vida de la Xirgu, que tendría por escenario a Hispanoamérica, y que fue posiblemente la más fecunda de todas, puesto que en ella la actriz catalana asumiría una labor pedagógica sin precedentes en las tierras hermanas de América: fundando Escuelas de Arte Dramático en varios países, organizando seminarios, dando conferencias, charlas y representaciones y animando coloquios en los centros universitarios, que la llevarían incluso a universidades anglosajonas, y ofreciendo a sus alumnos la inestimable recompensa de pisar por vez primera las tablas de su mano. Y, como ya hizo en España, la Xirgu en el exilio, seguirá descubriendo y revelando jóvenes valores, tanto en el campo de la creación como en el de la interpretación, y estimulando la toma de conciencia del público. Así, como por ejemplo, en mayo de 1949 estrena *El Malentendido* de Camus, en Buenos Aires. A los 3 días es sancionada por la Municipalidad que juzgaba que *la desoladora crudeza del tema no la hacía apta para la escena, por lo que suspendía su representación*. Esta decisión del gobierno de Perón provocó la indignación de los medios intelectuales que esperaban la llegada del autor. Margarita abandona el país. Días más tarde la actriz recibía esta carta del autor: *Querida Señora: Acabo de enterarme de la prohibición de El Malentendido por la inteligente censura argentina. Naturalmente, ahora pienso en usted y estoy apenado de ver fracasados sus anhelos y sus trabajos por una decisión inexcusable.*

En primer lugar quiero expresarle mi solidaridad y hacerle saber que para dar una expresión a la misma, me he negado a ir oficialmente a la Argentina y a dar las conferencias previstas. Siento mucho que esta circunstancia me prive del placer de sa-

ludarla, pero si mi viaje al Brasil se realiza, trataré de llegarme hasta Buenos Aires, a título privado, para reunirme con mis amigos.

Mientras tanto, le expreso, querida señora, mis respetuosos sentimientos y mi admiración. Albert Camus.

La desaparición de la Xirgu, en Montevideo, en abril de 1969, pasaría casi inadvertida en España, porque el régimen franquista forzaba al silencio a quienes intentaban reivindicar, frente a tanto personajillo frívolo y escandaloso en boga, a las mujeres y a los hombres que, fuera de nuestro país, a toda hora y por todas partes, honraban a España, ya fuese en las letras, en las artes o en el más humilde de los oficios manuales. — A. R.



Miguel de Unamuno, Margarita Xirgu y Enrique Borrás, en el estreno de la obra unamuniana El otro, en 1932.

NOTAS

- (1) Rafael Alberti. *La arboleda perdida*. (Libros I y II de Memorias) Compañía General Fabril Editora. Buenos Aires, 1959. pág. 320.
- (2) Valentín de Pedro. Revista *¡Aquí está!* Buenos Aires, 26 5-1949
- (3) Carlos Morla. *En España con Federico García Lorca*. Aguilar. Madrid 1938. pág. 495
- (4) *Tenia que cenar de prisa, para no perder el tranvía de ida, y acabar rápidamente los ensayos, para no perder el de vuelta... Cuando se levantaba el telón del escenario y la iluminación se olvidaba de todo, la vida le parecía bella y se sentía feliz*
- (5) *No sabría decirlo cuanta satisfacción tuve siendo guía, consejero y casi confeccionador de los inicios de aquella actriz que se ofrecía enteramente a su arte. Margarita era dócil y atrevida entonces: escuchaba los consejos y seguidamente los elaboraba por cuenta propia. Obedecía y, sin embargo, se la adivinaba sometida, ante todo, a su oculta voluntad. Era todo un temperamento, en una palabra, y como tal capaz de apropiarse de un buen consejo y darle, acto seguido, una fisonomía propia.*

LA FORMACION HISTORICA DE LA CLASE OBRERA (1), E. P. Thompson

Los tres volúmenes que conforman la obra de Edward Thompson (nacido en 1924, profesor en la universidad inglesa de Leeds, militante del partido comunista británico desde los 18 años hasta 1956, tras los sucesos de Hungría que no lo abocaron al abandono de su ideología marxista sino a la racionalización de su disenso desde órganos puramente socialistas), publicados en 1963, en Pelican Books (la famosa serie de bolsillo inglesa), precisó pronto de una reedición, caso singular teniendo en cuenta las características de la obra: una aportación metodológica imprescindible para historiadores y sociólogos de las clases populares. El éxito masivo de venta (rara vez coincidente con la calidad) se explica, sin duda, con las palabras de Josep Fontana (prologista de la edición castellana) quien, para su valoración, el nombre del autor al de Dobb (*Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*, libro que abrió interrogantes —aún no cerrados— al plantear el paso del orden feudal al capitalismo), *escritores ambos que además de describir explican*, y —dice Fontán refiriéndose a la obra de Thompson—, *sin menoscabos del buen quehacer literario y científico no habla para la comunidad académica, sino para el hombre común, el hombre sin adjetivos* para quien el pasado es una ayuda para el desciframiento del presente. Tras una explicación del manoseado término *clase social*, en la primera parte (*El árbol de la libertad*) trata de las tradiciones populares vivas aún en el XIX y de su influencia en la agitación jacobina de la última década del siglo. En la segunda (*La Carrera de Adán*) expone las experiencias de grupos de trabajadores durante la Revolución industrial, la nueva disciplina que ésta supuso y la actuación de la Iglesia metodista. La tercera (*La presencia de la clase obrera*), que alcanza hasta el final de las guerras napoleónicas, supone una descripción del radicalismo plebeyo y el ludismo, y un examen de la teoría política y de la clase trabajadora entre 1820 y 1840. Una excelente, científica, rigurosa e importante exposición del origen del proletariado industrial británico y de su desarrollo como clase *en cuya evolución* —escribe el autor— *se pueden descubrir una*

profunda comprensión de males sociales que aún están por curar. La mayor parte de nuestro mundo sufre aún problemas de industrialización y de formación de instituciones democráticas, problemas ambos análogos por muchos conceptos a los que padecieron nuestros antepasados durante la Revolución industrial. — A. M.

(1) Ediciones de Bolsillo. Editorial Laia. Barcelona, 1977

MUJERES EN LUCHA (El movimiento feminista en España) (1) Amparo Moreno

Apuntes para una historia de la rebelión feminista bajo el franquismo es la frase con que la propia autora define este libro que expone la problemática y situación del actual Movimiento de Liberación de la Mujer, celebradas en Madrid en 1975, 16 días después de la muerte de Franco; problemática y situación que, para Amparo Moreno (nacida en 1947, licenciada en Filosofía y Letras, periodista, colaboradora de diversas publicaciones y profesora, actualmente de Historia del Periodismo en la Facultad de Ciencias de la Información) debe analizarse teniendo en cuenta la lucha de mujeres, organizadas en grupos o en solitario, anterior al Año Internacional de la Mujer, durante los cuarenta años de dictadura franquista. Sin pretender una aportación teórica sobre la problemática del feminismo, sino simplemente ofreciendo una crónica de la rebelión feminista desde el 39 hasta la fecha, la autora presenta la lucha feminista bajo el franquismo como una rebelión contra el sistema político, económico y social imperante y contra las condiciones de especial explotación y opresión de la mujer durante estos años casi medievales como son los que conforman todo periodo fascista. Y, también, presenta la rebelión de la mujer contra el papel que le ha asignado la oposición. En esta historia doblemente sinuosa, A. Moreno distingue dos niveles: 1) *La participación de las mujeres en la lucha política general, como militantes o como compañeras de militantes, pero sin cuestionar ni oponerse claramente al papel que el franquismo ha impuesto a*

la mujer. 2) *La rebelión específica de las mujeres, en contra de las condiciones en que la sociedad nos sitúa como ciudadanas de segunda.* Sin desligar por completo ambos niveles, señala tres fases en la lucha desde el 39: 1) hasta finales de los 60, con la aportación, casi a nivel individual, de la obra y conferencias de mujeres como la Condesa de Campo Alange, Lidia Falcón, María Aurelia Campmany, Carmen Alcalde, etc. 2) la aparición de grupos con fines específicos —mujeres universitarias, juristas, separadas, etc.— y 3) a partir de 1975, que a raíz del Año Internacional de la Mujer y de las I Jornadas por la Liberación de la Mujer se sientan las bases de un movimiento feminista y surgen distintas tendencias, grupos analizados por la autora desde su punto de vista, subjetivo, y cuyos documentos, ponencias, publicaciones, etc. recopila (parte de ellos) en la segunda parte del libro que se cierra con una cronología de los hechos relacionados con la lucha e ideología feminista (formación de grupos de mujeres, publicación de libros, etc.) acaecidos en el país desde 1948 hasta la fecha.—A.M.

(1) Editorial Anagrama, Barcelona, 1977.

CERCA DEL CORAZON SALVAJE, Clarice Lispector

Prácticamente desconocida la producción novelística brasileña contemporánea por parte del lector español —y mal atendida por la crítica—, salvo casos aislados como el de Guimarães Rosa —entre otros pocos— el nombre de Clarice Lispector no resulta, sin embargo, del todo ajeno debido a la distribución (aunque escasa) en nuestro mercado de parte de su obra editada por Sudamericana (*Lazos de familia, Un aprendizaje o El libro de los placeres, La manzana en la oscuridad, Agua viva*) y, sobre todo, a la mera referencia que de la autora se hace al hablar de la novela actual en Brasil. Sin embargo, su producción ha permanecido impubliada en España hasta la reciente edición de *Cerca del corazón salvaje* (1), primera novela de Clarice Lispector, nacida en la URSS y radicada en Brasil (donde su familia emigró cuando ella contaba dos meses) con largas estancias en diversos europeos y en Estados Unidos. Dedi-

cada a la literatura desde muy joven, *Cerca del corazón salvaje* fue publicada en 1943, supuso, dentro del ámbito de la narración brasileña, la introducción de una muy singular línea de introspección en la novelística de aquel país. Singular, más que por novedosa o revolucionaria, por personal: la interioridad de los personajes que presenta (y de cuanto acontece en este universo aislado, inexpugnable) aun participando de cuanto de etéreo e intangible baña el lirismo que parece engendrar, impulsar y generar la obra (y que, de hecho, la impregna) se halla sometida a la rigurosidad, e incluso frialdad, de una narración en la que la vida emocional de la protagonista, los más oscuros e incontrolados fenómenos y estallidos de su particular universo espiritual, bullen, se suceden, interrumpen, evolucionan y agonizan en una escritura que, aparentemente, avanza dominada por los brotes de lo poético y, sin embargo, es un apabullante vasalla del intelecto y la premeditación. Excelente traducción de Basilio Losada Castro. — A. M.

(1) Ediciones Alfaguara, Madrid, 1977. Traducción de Basilio Losada.

VINDICAMOS

La Regenta, de Leopoldo Alas (Clarín) Clásicos Hispánicos Noguer. Editorial Noguer. Barcelona, 1977

Conversaciones con Piaget, Jean-Claude Bringuier. Granica Editor, S. A. Barcelona, 1977

En el Estado, Juan Benet. Ediciones Alfaguara, S. A. Madrid, 1977

Rosa de sangre, Mary Westmacott (Agatha Christie), Caralt Editor, Barcelona, 1977

La verdadera historia de Billy el Niño, Pat Garrett. Ediciones del Cotal, S. A. Barcelona, 1977

El Duelo, Joseph Conrad. Alfaguara-Nostromo. Madrid, 1977

El cuarto de Jacob, Virginia Woolf. Editorial Lumen. Barcelona, 1977

EN EL INFIERNO, EL CADAVER DE LAS FLORES

Un profundo malestar —aparte de la borrasca de desaliento y escepticismo que cubre el bajo y oscuro cielo de las pocas convicciones ético-morales que quedan en pie— sigue a la lectura de En el infierno, La mujer en las cárceles de España, de Lidia Falcón.

Desde octubre de 1974 ocupé mis tardes en la prisión de Yeseñas, de Madrid, en reproducir en el papel mis observaciones inmediatas del mundo de la cárcel y los relatos que me hacían mis compañeras, de otras experiencias en prisiones, reformatorios, psiquiátricos... ¿Crónica seminovela?, ¿ensayo dramatizado —y trágico— acerca de la ley y del sistema penitenciario?, ¿alegato poético-revulsivo contra las todopoderosas estructuras que en nombre de la justicia y el orden convierten a la sociedad (a una parte de la sociedad aunque dicha omnipotencia es tal que pocos pueden escapar a la posibilidad de ser, un día u otro, su blanco) en un inmenso cubo de basura donde el estiércol se autoreproduce sin freno ni esperanza destilando pestilencias que sólo el ser humano, —ningún otro animal lo haría— es capaz de soportar y abonar? ¿Dolorosa y sentimental defensa de humillados y ofendidos —humilladas, apaleadas, escarnecidas, violadas, anuladas, mujeres sometidas al opresor, medieval régimen de vida de las instituciones creadas, dicen, para defenderlas?, ¿racional, premeditada recopilación de datos vivenciales que supone la más viva, dolorosa y efectiva (si los supremos estamentos poseyeran la elemental capacidad para sensibilizarse frente a lo vivo y el dolor) urgente exigencia de amnistía? Todo, todo cuanto se ha intentado apuntar en esta sucesión de interrogantes (y más) confluye en este documento terrible, humano y desolador. Diríase, por los adjetivos empleados (mal como cualquier otro con el que se intentara corregirlos) que la pluma siempre punzante y adecuadamente mortífera de Lidia Falcón al servicio de determinadas reivindicaciones, se ha ejercitado, aquí, efectista. Nada más ajeno a este texto que el efectismo. Todo lo contrario. Y, quizá, radique en esta escritura precisa, contenida, casi desnuda el resultado transtornado, desazonante del libro. ¿Radical? Mejor sumar, o esencializar lo terrible, el horror de la obra: lo que nos cuenta: el paso, la existencia, y en ocasiones la muerte de mujeres en las cárceles, en los reformatorios, psiquiátricos, etc. La denuncia de la autora se centra en la situación de las mujeres (*en un escalón más bajo, más despreciable, más olvidado que el preso está la presa*, escribe. Y, las escenas que presenta, —en las que se pone de manifiesto esta aún mayor degradación debida a las naturales características físicas e inevitables fenómenos biológicos, amén del marcado acento con que la diferencia de sexo enfatiza las relaciones entre víctima y verdugo,— lo patentiza) que es la que ha vivido, y se refiere tanto a las presas políticas como (o más) a las comunes.

En efecto, del infierno parece uno regresar tras la lectura de este libro. Del infierno, *lugar destinado por la divina justicia para eterno castigo de los malos*, según definición académica. Y eterno parece el castigo de las víctimas; imposible salirse del engranaje que se inicia con una detención y cuya final se desconoce, engranaje llamado ley con ejecutantes protagonistas que desde policías a jueces, de carceleros a magistrados, parecen conformar un universo, una sociedad, un mundo que nada tiene que ver con el del ciudadano que cree que la ley ha sido creada por el ser humano para protección del ser humano. Nada queda de esta concepción de la justicia. Tras este retablo de la vida penitenciaria donde M. Luz pasa en la celda de castigo, ciento seis días vestida con las ropas con que la detuvieron; donde Lupe, Concha, Edurne son vilipendiadas y humilladas; donde retrasadas mentales son inexplicablemente trasladadas del psiquiátrico a un recinto de comunes para, tras años de enclaustramiento, aparecer embarazadas sin saber por quién de entre los *profesionales* o *tutores* de la vida carcelaria; donde los aislamientos se ordenan sin saber por qué y a continuación resulta

casi imposible detener los efectos de enfermedades contagiosas; donde Josefa es violada en una furgoneta por los guardias que la trasladan de un encierro a otro; donde Margarita, joven inquieta llegada al psiquiátrico por indisciplinada se resistirá a convertirse en una de aquellas obesas reclusas con mirada ausente y pupilas descoloridas, rostro inexpresivo, momificado por la abusiva administración de drogas y pelo hirsuto, dedicadas a la fabricación de flores de plástico, pero que, al cabo de un mes (y de alguna muerte de compañeras por exceso de curas) y debido a la obligada medicación, apagadas las ganas de cambiar su destino, ocupa su lugar en sala de trabajos, con diez kilos más, con movimientos torpes, una insuperable somnolencia, y sonrisa estúpida se dedica a confeccionar flores de plástico de posterior venta en grandes almacenes donde quizá las compren lectoras potenciales de este libro, amas de casa que creen que los presos comunes que quedan en las cárceles del Estado Español, —tras el parche a la amnistía que ha supuesto la liberación y extrañamiento de presos políticos para lucir la naciente democracia frente a las democracias europeas tan podridas como la estrenada por los españoles—, son peligrosos criminales. Flores de plástico que quizá vayan a parar a escaparates frente a cuya luna se arregle el pelo, la corbata o la compostura algún lector (o lectora) de este libro que, al cerrarse, plantea ¿es *humanidad* o *humanimalidad*?; que deja un profundo asco hacia las flores artificiales, las rejas, los uniformes, los titulares de los periódicos que aseguran paz, diálogo, concordia entre eurocomunistas, socialistas, centristas. Las grandes palabras como democracia, futuro, libertad nos acercan al vómito, como la juvenil creencia de que tantos años de cultura han supuesto civilización.

Este libro, que llevaba dos años en un cajón sin poder publicarse por razones obvias, aparece en un momento en que proliferan films sobre la barbarie nazi durante la contienda europea y la literatura sobre el tema ha alcanzado gran audiencia. En verdad, las denuncias relatadas en *En el infierno* no pueden parangonearse con la carnicería de aquellos años. Sin embargo, la atrocidad es la misma, o quizá más impactante: el fascismo citado, se considera ya como una época de la historia superada, por el momento, en la memoria, en los libros, y en la esperanza; el fascismo que se refleja en el libro de Lidia Falcón escrito hace poco más de un año, relata sucesos de entonces, y de ahora (¿de hasta cuándo?) tras el estreno de unas flamantes Cortes con diputados de diversas tendencias (izquierda —dicen— incluida) electos democráticamente bajo un cielo de armiño y verano azul, un cielo que no luce para las presas (y presos) que siguen padeciendo un régimen penitenciario que, ajeno a la real democracia, permanece bajo el signo institucional propio del pasado —dicen— fascismo que si bien parece enterrado en su manifestación política, subsiste en su forma más peligrosa —porque es la esencial—: la irracionalidad. Y esta es (la irracionalidad, o la ciega, cruel animalidad si se prefiere) el motor que desencadena las miserables y tristes situaciones narradas por Lidia Falcón (con sabia estructura, y con la difícil contención y limpieza de estilo con que se contiene el grito, o el llanto, en un esfuerzo por dejar paso a la voz que puede, quizá remediarlo) en una obra sobrecogedora, importante, realizada desde un enfoque inédito, absolutamente recomendable, sobre todo para quienes cada mañana confunden la calle con la jungla, el estiércol con funciones al servicio de la sociedad y se visten con la torpe, estúpida sonrisa de una nueva libertad. — ANA MOIX

(1) Ediciones de Feminismo, Barcelona. 1977.
Ilustraciones de Mercedes de Blas.

JONÁS, de Alain Tanner (Bellas Artes-Madrid)

Hace algunos años surgió un nuevo cine suizo. Sus representantes, Tanner y Goretta entre otros, planteaban cada cual a su modo, una manera antropomórfica de hacer cine; es decir, los individuos y su vida cotidiana, de persona de la calle, eran más importantes que el hacer un cine de denuncia social o de *grandes temas*. Cine poco ambicioso, sencillo y de bajo presupuesto, que no cabría clasificar en ningún tipo de género. Es un cine esencialmente político, porque va directo al grano, pero no militante.

En el cine de Tanner —quizás el más lúcido de esta generación de directores— el pesimismo se une al optimismo. Pesimismo respecto al sistema, optimismo y confianza en la capacidad del individuo para no resignarse ni dejarse llevar por la confusión reinante. Tanto en *La Salamandra* como en *Charles vive ou mort* aparecía ya esta visión, quizás no tan esperanzada como en *Jonás*. En ellos existen dos títulos desconocidos en el país, *Le retour d'Atrique* y *Le milieu du monde*, invisibles u olvidados por quién sabe que capricho de la administración.

Jonás cuenta la vida de ocho personas, (cuatro hombres y cuatro mujeres), su lucha particular por la vida, su encuentro y cómo forman un grupo de ideas comunes a pesar de que todos sean diferentes. Son personas y a la vez son *tipos*. Quizás Tanner hace una concesión a la tipología cinematográfica con el objeto de que esta historia alegórica sea más fácilmente comprensible. Y también porque la gran cantidad de personajes no facilita la profundización. Por otra parte, el reconocimiento en los *tipos* es fácil: el antiguo revolucionario desencantado, el granjero interesado más en los animales que en las personas, el profesor que enseña a sus alumnos que la historia es como una morcilla, el obrero que se niega a que lo exploten y cree en el valor de la nueva generación, la cajera del supermercado que cobra precios ridículos a los jubilados o a los que ve más faltos de recursos, la granjera enérgica a la que le gustan los italianos, la sofisticada que le va el tantra, y la ama de casa que detesta sentirse vacía y para ello necesita tener un hijo. Todos ellos son personajes de cada día y, no obstante, en ellos está reflejado lo que ocurrió en mayo del 68. Es decir, ocho años después, estas ideas son compartidas por la mayoría de la población.

El fantasma de la lucha política

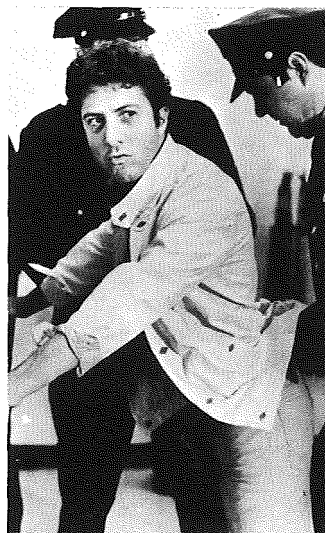
ya no sirve para la vida de estas ocho personas, ha quedado irremisiblemente caduco. Las coordenadas son otras. La organización conduce en último término a la manipulación. Tanner propone una diferente visión de la acracia, lúcida, pesimista, y alegre a la vez; la visión es quizás futurista. Tanner especula con la humanidad, tratando de no perder la esperanza. No es una esperanza ciega y abstracta, sino concreta: tratar de sobrevivir física y mentalmente bajo un sistema que arrasa al individuo sin escapar a la realidad. Hay quien dirá que esas ocho personas se forman un mundo aparte, una serie de aspiraciones idealistas. Pero yo creo que evolucionan, viven buscando la forma de no resignarse.

Por eso piensan en *Jonás*, que cumplirá los veinticinco en el año 2.000, y se preguntan como será, qué aspiraciones tendrá o si las tendrá, cómo y por qué será ese mundo en el año 2.000. La proyección de sus vidas en el niño y en su hipotético modo de ser y entorno cuando tenga veinticinco años, es la esperanza y el aguijón de la curiosidad que les salva de la integración total, o más bien, de la resignación. Hay que construir algo mejor que lo anterior, para que *Jonás* lo disfrute, o lo destruya si ese es su gusto. — I. A.

NETWORK, de Sidney Lumet (Cid Campeador-Madrid)

Imposible, caricaturesca la visión del mundo del marketing y la publicidad americana que nos arroja en plena cara Sidney Lumet, quizás obsesionado por sus comienzos en la televisión. Todos sus personajes, desde la joven representante de la nueva generación entelevisada desde la infancia y para la cual sólo existe el triunfo profesional, hasta el antiguo pionero que cree vivir en un mundo deshumanizado y que tiene el deber de transmitir un mensaje profético al mundo, pasando por la representante del partido comunista americano, que juega a ser la Christie Love de la izquierda, o los del Ejército Ecueménico de Liberación que parecen representar una pantomima verbenera, son todos un puro absurdo. El antiguo y facilon típico de las personas frías, calculadoras, y mecanizadas enfrentadas a los humanistas, sentimentales y demás hierbas que, por supuesto, sucumben bajo la fuerza aplastante de las hordas degeneradas de jóvenes trepadores.

Y lo más increíble de todo, es que se supone que este engendro es una crítica a la manipulación de la televisión sobre el individuo.



Lenny

Pero difícil es que exista una crítica de cualquier tipo en ese país sin que sea asimilada y aún diría más, no sólo se asimila la crítica al sistema sino que la crítica a la asimilación de la crítica al sistema es asimilada a su vez. Y así hasta el infinito. Las tragaderas U.S.A. son inagotables. ¿Por qué? Porque no se limitan a tragar. Mastican primero cuidadosamente, para que una vez tragado se digiera a la perfección. Es decir, se desvirtúa imperceptiblemente. Y así es como dan un Oscar a un bodrio como *Network*, porque satisface sus necesidades de tener un pepito grillo amaestrado e inofensivo. Que ni pincha ni corta, pero no lo sabe. — ITZIAR ALBERDI

LENNY, de Bob Fosse (Alexandra-Madrid)

La historia del cómico norteamericano Lenny Bruce es la del primer héroe de una revolución difusa: la de llamar a las cosas por su nombre, en público. La imagen, como es individual y concreta, queda mitificada para la posteridad. Lenny ataca desde los estrados de un cabaret de mala muerte todas las hipocresías del american-way-on-life. Es perseguido por la justicia. *No se debe decir obscenidades en público*. Se estrella contra el sistema legal y contra las normas de conducta y las costumbres del americano medio. Y además es judío. Es curioso como Bob Fosse vuelve después de *Cabaret* sobre dos temas: el mundo de los cabarets y la condición judía, aunque las dos versiones sean diferentes.

En *Lenny* la vida pública del personaje y sus ataques políticos —él ataca la política USA desde una esfera cotidiana, que es quizás la crítica más efectiva que se le

puede hacer a cualquier sistema—, están estrechamente ligados a su vida íntima, a las relaciones con su mujer (espléndidamente encarnada por Valerie Perrine).

La principal dificultad de la película para su estreno no fue la de la censura —no ha tardado más que tres años—, sino la traducción de la jerga del submundo americano, con el aditivo de los retruécacos y chascarrillos de Lenny. Aparte de este obstáculo del lenguaje y de los subtítulos, que distraen de la imagen, la película está bien hecha. Fosse ha sabido hacer una mezcla de documental y *cinéma-verité*, dándole una trama y uniendo la tragedia y la comedia del personaje, sin que nos sobresalte la mezcla de imágenes. I.A

VINDICAMOS

Elisa, vida mía, de Carlos Saura (Amaya-Madrid. Alexandra-Barcelona)

Infancia, vocación y primeras experiencias de Giacomo Casanova, veneciano, de L. Comencini (Comedia-Barcelona. Bulevar-Madrid)

Cara a cara al desnudo, de I. Bergman (Cataluña- Barcelona)

Jonás, de Tanner (Bellas Artes-Madrid)

Ostia, de Sergio Citti (Galileo-Madrid)

Sección Especial, de Costa Gavras (Palace-Madrid)

Portero de noche, de Liliana Cavani (Aquitania- Barcelona. Urquijo-Madrid)

El maquinista de la generala, de Buster Keaton (Cinestudio Griffith-Madrid)

El Cazador, de Kurosawa (Arcadia- Barcelona)

El Decameron, de Pasolini (Bosque-Barcelona)

Queridísimos verdugos, de B. M. Patino (Arkadín-I-Barcelona)

Sacco e Vanzetti, de G. Montaldo (Malda-Barcelona)

Taxi Driver, de Martin Scorsese (Novedades-Barcelona)

Viridiana, de L. Buñuel (Aribau-Barcelona)

MUJERES DETRAS DE LA CAMARA

GUMER FUENTES

Fue hasta entonces 'la mujer de Jean', viviendo con él un estado de dependencia material y afectiva. Progresivamente va a ir tomando conciencia de su propia existencia, descubriendo la de los demás. Los otros, son todas aquellas vidas parecidas a la suya y que tienen el mismo peso de realidad.

Jeanne Moreau, realizadora de *Lumière*.



Eso dice Yannick Bellon sobre su película *La femme de Jean*, estrenada hace tres años en España y considerada de un carácter exclusivamente feminista. Y efectivamente feminista es la historia de esa mujer que empieza a aprender a vivir sola, sin las ataduras matrimoniales que le han convertido a lo largo de los años en un ser dependiente.

Pero existen muchas, muchísimas mujeres que emprenden la aventura en solitario de ponerse detrás de una cámara de cine. Según una estadística, de hace tres o cuatro años, existían 500 mujeres realizadoras en el mundo, pero probablemente existan muchísimas más. Muchas como la escritora norteamericana Susan Sontag, que un día pasa del lenguaje literario al fílmico. De la novela, al guión y del guión a rodar un largometraje en 16 mm. *Tierra prometida*, sobre Israel.

Según Jonas Mekas, cronista del nuevo cine americano: *El cine de las grandes producciones y de pesado equipo era una ocupación demasiado masculina. La búsqueda de nuevas sensibilidades destruyó el aspecto mecánico del arte del cine, adaptándolo a una autoexpresión donde interviene, con su forma tan delicada de ver las cosas, la mujer.*

Y una mujer es también la que interviene en el nacimiento de la *nouvelle vague* francesa: Agnes Varda con su *Cleo de 5 a 7*, la película aborda dos horas de la vida de una mujer a la que el cáncer la va a condenar a morir irremisiblemente.

Otra francesa, la gran diva del rictus amargo, Jeanne Moreau también pasa detrás de la cámara, para dirigir *Lumière*, donde pretende describir desde dentro, el mundo anímico y físico de una actriz; de ella misma. Probablemente, la cinta resulte altamente pretenciosa, y muy dis-

cutible en cuanto a sus valores cinematográficos, pero de lo que no hay duda es el acto de valor de la Moreau para dejar el personaje y convertirse en su creador.

Inglaterra, hacia mediados de los cincuenta ve surgir un nuevo tipo de cine (*free cinema*); en su creación interviene la realizadora Lorenza Mazzetti con *Together*. Ella junto a Lindsay Anderson, Karol Reisz y Tony Richardson hicieron posible el joven cine airado; movimiento artístico que ya disponía de un lenguaje teatral a través de John Osborne.

España, un poco antes de la dictadura existió una intelectual catalana: Rosario Pi, quien participó en el cine como guionista primero, pasando luego a fundar la productora Star Film y posteriormente dirigiendo la película *El gato montés*. Rosario Pi, intervino directamente en las reivindicaciones feministas de la república, segadas de un tajo a la llegada del régimen fascista.

Y España del imperialismo franquista ignora también los esfuerzos de una actriz de sólida formación: Ana Mariscal, quien entrados los cincuenta dirigiera *Segundo López, aventurero urbano* y *Con la vida hicieron tuego*.

Procedente del campo televisivo en 1974, otra realizadora presenta su primer largometraje en el Festival de San Sebastián: Josefina Molina. *Vera, un cuento cruel*, fue un esteticista producto que no alcanzó el deseado éxito de taquilla. En cambio Pilar Miró, con *La petición*, debido tal vez a ser estrenada a finales de un 76 lleno de promesas o a la escena amoroso-necrófila de Ana Belén y Emilio Gutiérrez Caba, logra pasar por el círculo de fuego de la taquilla y salir triunfante.

Liliana Cavani, pasa asimismo de la televisión italiana al largometraje. *Los canibales* y posteriormente *Portero de noche*, película llena de simbolismos y feroz alegato contra el lenguaje fascista. *Portero de noche*, película-escándalo se pone hace un par de años a la cabeza de las taquillas europeas y la Cavani es censurada por los puristas cinematográficos de plagiar a Visconti, íntimo amigo de la realizadora, con quien y por supuesto, les unía una profunda comunión de ideas sobre el lenguaje del cine.

Lina Wertmüller dibuja a la mujer libre, revolucionaria e independiente en la figura de Maria Angela Melato en la película *Mimi metalúrgico*. Posteriormente, pasaría de Italia a Estados Unidos en donde continúa su labor de realizadora con éxito. Su última película *Seven beauties* alcanza un verdadero éxito en Europa. La Wertmüller, es una mujer que participa como férrea militante en el frente de liberación femenino y pone su cámara y su brillante creatividad al servicio de sus ideologías.



La femme de Jean.



Liliana Cavani dirigiendo Portero de Noche.

Mujeres en el cine, títulos poco a poco aceptados en un mundo consumista masculino. Margarethe von Trotta pone en el cine de arte y ensayo español su *El honor perdido de Katharina Blum*, la historia de una mujer destruida por la prensa sensacionalista, basada en una novela de Heinrich Böhl. *Alôise* de Liliane de Kermadec, vuelve a analizar la

sensibilidad femenina a través primero de Isabelle Hupper y posteriormente (mujer adulta) de Delphine Seyrig. Mai Zetterling, actriz danesa, pasa asimismo, detrás de la cámara y trabaja con las mismas actrices de Bergman en *Parejas enamoradas* o *Juegos de noche*.

Pero quizás la pionera de las realizadoras cinematográficas fuese en el Hollywood de la década de los treinta: Dorothy Arzner, quien trabajase con actrices de la época como Joan Crawford, Maureen O'Hara y Katharine Hepburn. Precisamente fue el primer papel protagónico de la Hepburn en *Christopher Strong*, el que sin lugar a dudas, perfiló su imagen de mujer emancipada y libre, que posteriormente el Hollywood mitómano y manipuloso curiosamente respetó.

Otra actriz de los cuarenta americanos que se pasó la dirección fue Ida Lupino. La Lupino con su rostro de muñeca cara, dirigió varios largometrajes de correcta factura.

Y Norteamérica es justamente la nación que ha creado el primer festival de mujeres en el cine. Un festival subvencionado por mujeres donde se exhiben largometrajes de realizadoras de cualquier parte del mundo. Y ahí se descubren japonesas como Kinuyo Tanaka y su *Amor bajo el crucifijo*, danesas como Mette Knudsen en *Tome esto como un hombre, señora*, americanas como Barbara Frank en *Rising target*, noruegas como Anja Breien *Viudas...* Marta Meszaros, Martha Coolidge, Liliane Dreyfus, Maria do Rosario, Susan Sontag, Irina Poplavskaya y un largo etcétera que refleja la enorme expansión de la mujer como ente creador en el cine. — G. F.

¿PERSONAS O CARNE DE REPRESION?

Los brillantes servicios policiales obtuvieron uno más de sus múltiples éxitos. La nota de prensa que daba cuenta del mismo decía: Han sido detenidas por inspectores de la comisaría de Carabanchel, nueve personas implicadas en múltiples prácticas abortivas. Naturalmente las nueve han ido a dar con sus huesos a la cárcel, cubo de basura habilitado para quitar de enmedio a todos los que nos estorban y no sabemos donde ubicarlos.

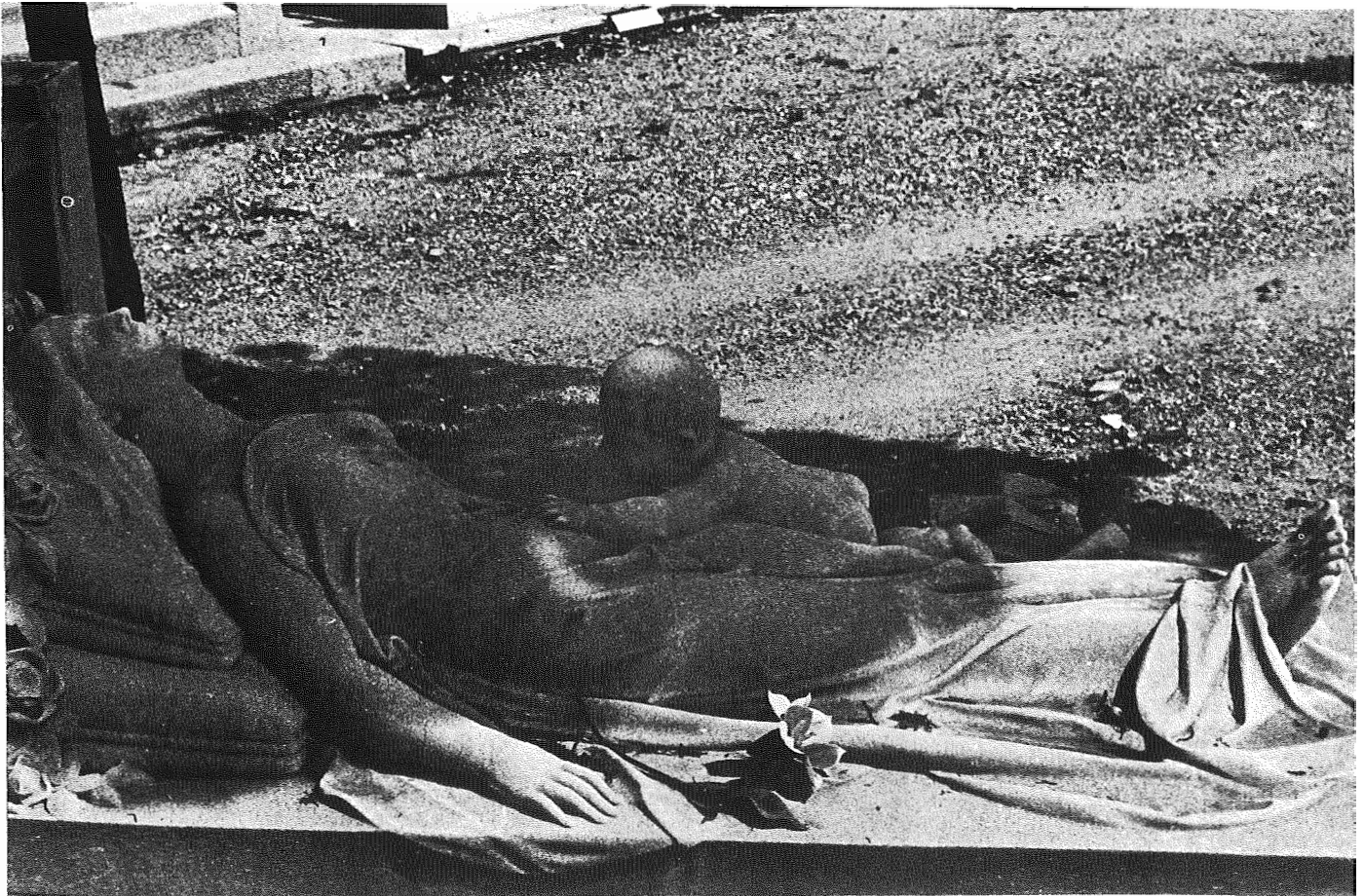


Foto Colita

Los médicos, cumpliendo con su sagrado deber, salvan niños y matan madres.

Durante el último año las noticias de la *desarticulación* de clínicas clandestinas, de las detenciones de parteras o curanderas dedicadas al aborto adicionado, y de las culpables y víctimas, han ido apareciendo sucesivamente sin que hayan causado la

más mínima emoción en la opinión pública. Únicamente los grupos feministas, en un derroche hasta hoy estéril, de fuerzas, trabajo y entusiasmo, han elevado sus gritos, que los demás oídos no quieren escuchar, sus exigencias de que le sea permiti-

tido a la mujer decidir que va a ser de su propio cuerpo, de su vida futura, de sus elecciones personales. Mientras tanto se suceden los encarcelamientos por abortos e infanticidios.

Bilbao, 28 abril 1976: *Según informa el gabinete regional de prensa de la Jefatura Superior de Policía de Bilbao, han sido detenidas varias mujeres por participar en prácticas abortivas, entre ellas las tres máximas responsables de tales hechos...*

Marzo 1976: *Nueve personas han sido detenidas por la Guardia Civil en Terrassa acusadas de presuntas prácticas abortivas... El Juzgado de Instrucción número uno ha quedado encargado del caso...*

Barcelona, 4 de marzo de 1977: *Una joven soltera de 17 años es la presunta autora de la muerte de su hija recién nacida al golpearla contra un armario de la habitación donde se produjo el alumbramiento... siendo su finalidad ocultar su deshonra... con anterioridad había intentado por todos los medios que no se le notase el embarazo...*

Un Informe de la Comisaría General de Investigación Criminal afirma que en España en 1975 se produjo un abandono de familia cada cinco horas y cuarto, un aborto cada seis días y nueve horas, y un infanticidio cada 19 días y cinco horas.

El Tele-Expres del 22 de febrero de 1977 explicaba que los ingleses han informado que ha disminuido el número de abortos practicados a pacientes francesas. En el pasado año, por ejemplo, sólo 4.500 acudieron a las clínicas británicas, contra la casi quince mil que lo hicieron en 1975. La disminución se atribuye a la mayor flexibilidad de las leyes galas. Se cree también que han disminuido el número de operaciones debido al aumento gradual de los anticonceptivos eficaces. Se señala que los mayores aumentos se deben a aquellos países eminentemente católicos. De España han acudido, en 1976, 5.300 embarazadas, en 1975 sólo fueron 4.200. *Estas cinco mil y pico han tenido mayor suerte que las dos jóvenes madrileñas que han sido detenidas y además una de ellas está internada en una clínica con pronóstico grave, después de la operación para abortar realizada por una mujer, que sin ninguna preparación sanitaria y previo pago de 7.000 pesetas se prestaba a ese trabajo. La mujer se además reincidente. Han sido también detenidos los prometidos de las dos muchachas acusados de complicidad.*

En Inglaterra la operación de aborto no reviste más importancia que la que puede tener un simple raspado, sin consecuencias sociales ni penales. En España, dónde se cupone que se practican aproximadamente doscientos mil abortos cada año, la mujer que no puede llevar a feliz término un embarazo no deseado, se arriesga a la infección, a la perforación de la matriz, al hospital y a la cárcel, o a la muerte. La protección que dispensa un Estado católico a sus ciudadanas deja mucho que desear.

En Seveso, la moderna *ciudad de la muerte*, italiana, las mujeres a las que las normas papales impidieron abortar, han dado a luz ya varios niños anormales, que se han dejado al amoroso cuidado de las madres, que para eso los han parido. En la Residencia de la Seguridad Social de Barcelona el 3 de julio una mujer moría porque los médicos cumpliendo responsablemente con su deber de *salvar vidas* rechazaron escandalizadas la posibilidad de interrumpirle el embarazo. El niño también murió.

Nuestros recién estrenaditos diputados, tan preocupados por los grupos de minorías parlamentarias sí o no, por la si sí mancomunidad regional o no, por el reglamento que les ha de regular sus sí o sus nos, no abren la boca ni siquiera para preguntar por los miles de mujeres que abortan en Londres, que se abren la matriz con una aguja de hacer media, que van a la cárcel por no querer seguir reproduciéndose. Ultimamente los presos —hombres— comunes han llegado a preocupar a los señores diputados, porque sus gritos se empiezan a oír, desde los tejados de las prisiones, por la población libre. Con lo que ya no son los últimos marginados.

Porque de las mujeres encarceladas por infanticidios, abortos y abandono de familia, que constituyen el 45,54 por ciento de la población total reclusa femenina —en el censo correspondiente al mes de abril de este año, con un índice de aumento constante desde mayo— no se oye ni se lee una palabra. ¿Que vamos a decir entonces del 54,46 por ciento restante? Los presos de Carabanchel tiraban manifiestos desde el tejado de la prisión a los periodistas, donde preguntaban *¿somos escoria o somos hombres?* Las mujeres tendríamos que preguntar *¿somos personas o carne de reproducción?*— L. F.

DOCE PRIMEROS NUMEROS DE VINDICACION

a la venta,
encuadernados,
por el precio
de 960 pesetas

NOTA DE PEDIDO

Les ruego me envíen
contra cheque adjunto
el primer volumen de
VINDICACION FEMINISTA

Nombre

.....

.....

.....

Dirección

.....

.....

.....

IBERIA

A ladrillazo limpio

CONQUISTAR EL DIVORCIO



A partir de la separación, la vida se complica...

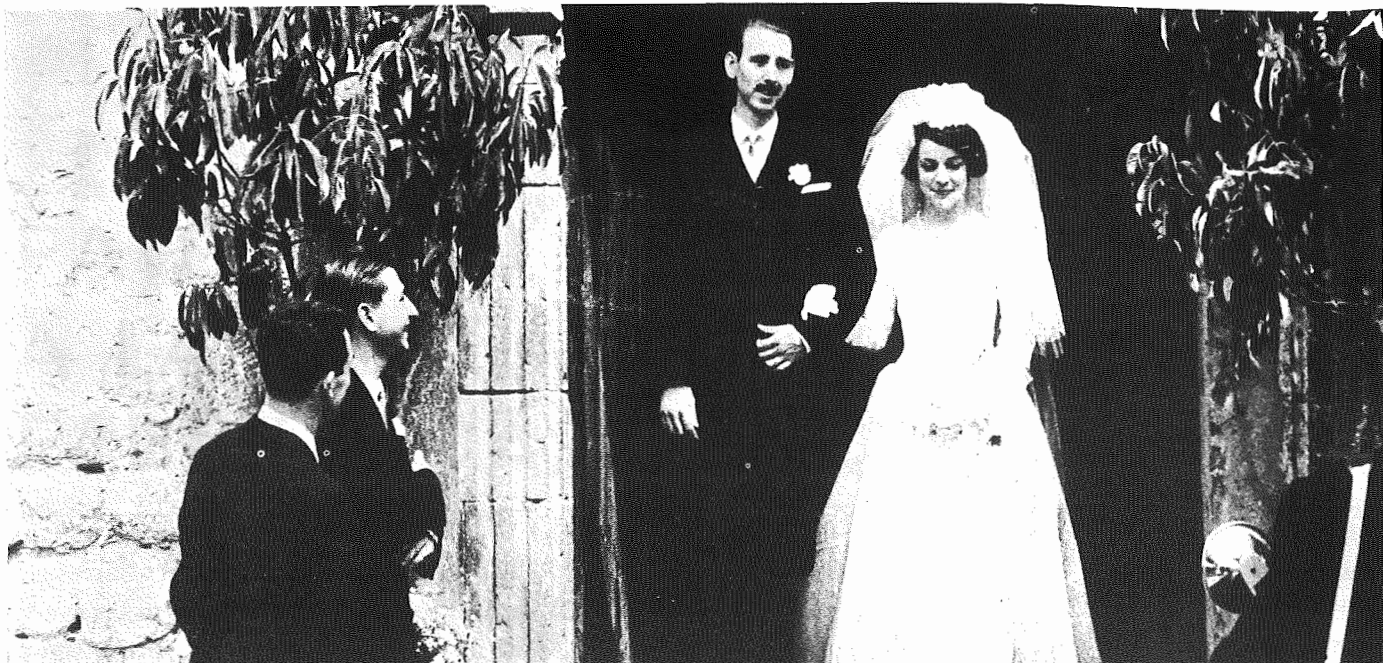
Como el matrimonio sigue siendo la institución sacrosanta, intangible, e incommentable, el caso de la madre a la que el marido le quita los hijos que ha cuidado durante varios años, o el del esposo que pega a su mujer, o el del que le hace la vida imposible, con el permiso de las leyes y del señor juez —véase las crónicas sobre María Angeles Muñoz o Natividad Lorenzo— siguen estando de furiosa actualidad. Y digo de actualidad por repetir un tópico, porque de actualidad han estado siempre, desde el principio de los siglos, pero sólo hoy han podido ser comentados un poquito en los medios de información.

Y cómo el matrimonio es la institución religiosa y civil perfecta para los adultos seglares de ambos sexos, y la base económica de cualquier otra

forma de producción, y el control más eficaz de la reproducción humana necesaria, para que este mundo tan bonito siga funcionando, sólo en Barcelona se inician tantas separaciones —en términos relativos según el censo de población— como divorcios se plantean en todo Estados Unidos. Pero este número corresponde a las separaciones matrimoniales que han llegado hasta el conocimiento del abogado y hasta la mesa del juez. Las que quedaron en el convenio más o menos amistoso entre partes, sin más publicidad, jamás serán inscritas en las estadísticas.

A partir de la separación, la vida de las dos personas afectadas se complica y complica las de otras dos. Las nuevas parejas respectivas. Porque no hay precepto más incumplido

que el que obliga a vivir sin amor y sin compañía. Y cuando parece que el foco infeccioso ha quedado localizado en los cuatro individuos dispuestos a hacer de su capa un sayo, resulta que se extiende peligrosamente a los hijos de ambas parejas. El moral resultado de la represión de nuestras católicas leyes es que cuatro personas, suelen ser dos hombres y dos mujeres, viven *arrejuntadas* sin estado civil definido, sin derechos sucesorios ni beneficios de la seguridad social, y que hoy se producen más hijos ilegítimos que legítimos. Si la inspección de la Justicia Municipal se molestara— ¡Y ojalá que no lo haga!— descubriría que hay más delitos de falsedad en documento público, por las falsas inscripciones en el Registro Civil de hijos legítimos que no lo son, que contra la propiedad, contra las



¿Qué va a ser de los hogares de los hombres si a sus mujercitas se les hinchan las narices?



El matrimonio, institución perfectamente hipócrita.

personas y contra la honestidad, todos sumados.

Pero el clamor, moderado, que se ha alcanzado de un año a esta parte en la petición de la ley de divorcio —yo quisiera simplemente que me devolvieran la de 1932 que me quitaron por la brava— ha resultado inaudible a oídos de... ¿quién? ¿Quién tenía que escucharlo y atenderlo?... ¿El presidente del gobierno que se declara cristiano militante? ¿El gobierno de la monarquía católica, democristiano— que es más o menos como decir *cristiano viejo* en el siglo XVII, en repulsa de judaizantes, moros y descreídos— tradicional defensor de los intereses patrios, léase los intereses de sus empresas, que consisten

en que las mujercitas del país les demos muchos hijos, santificados por todos los sacramentos, en legítima obediencia a los preceptos del Decálogo, del Código Civil, del Código Penal, del director espiritual y del esposo bendecido? ¿O los diputados de la izquierda (los de derecha para qué contar...) que no hace ni un año nos miraban con indulgente desprecio por hablar de esas tonterías feministas, y que hoy, algo excitados por nuestras pretensiones, han rellenado a toda prisa dos líneas en sus programas hablando de *nuestras cosas*, siempre cosas de mujeres, y que al fin y al cabo se encuentran un poco incómodos pensando en las consecuencias que a ellos mismos se les pueden derivar de darnos demasia-

das libertades? ¿Qué va a ser de sus hogares por ejemplo, tan bien atendidos hoy por mujercitas, si a éstas se les hinchan las narices y les envían en cualquier momento una demanda de divorcio?

Y haciéndome una pregunta tan larga no he encontrado quien pudiera responderla. Por lo que, y en consecuencia, y en virtud de todo lo expuesto, determino creer que si queremos el divorcio tendremos que conquistarlo, a ladrillazo limpio, como nos están enseñando los presos, que al fin y al cabo un hogar católico español puede ser tan buena cárcel y peor que Carabanchel. — L. F. / Fotos: COLITA

Para salvar al país

MAS PLURIEMPLEO Y MAS HORAS EXTRA

En plena temporada turística el Gobierno Suárez emitió su ansiado programa de reformas económicas. Su aspecto más espectacular fue la devaluación de la peseta en un veinticinco por ciento que, unida al recorte de hace un año, supuso la pérdida de casi un cincuenta por ciento desde la muerte de Franco. Los dictadores suelen irse al otro mundo después de haber arruinado éste.

La mayoría de los comentaristas han coincidido en afirmar que se trataba de una medida *necesaria e imprescindible, exigida por las economías exteriores*. Es decir que así podremos exportar más. Si la peseta vale menos los extranjeros se sentirán tentados a comprar mercancías españolas, súbitamente abaratas en un 25 por 100 por la devaluación de la peseta. Les incitamos a comprar ofreciéndoles una ganga. ¿Pero a qué precio compraremos? ¿Y hemos olvidado que compramos mucho más que vendemos? ¿Que el déficit de nuestra balanza de pagos aumenta porque cada día necesitamos más productos extranjeros, porque nuestra tecnología es la más atrasada de Europa?

Pero además para vender es necesario producir bien y tener acceso a los mercados. Para que la mercancía resulte barata es preciso aumentar la producción y con costes bajos. Es imprescindible contar con una industria moderna y ágil. Si no es así, la fuerza humana tendrá que suplir la falta de maquinaria idónea. Los obreros, en una palabra, tendrán que trabajar más y más. Sólo hay una manera, descartando el látigo, de obligar a la gente a trabajar: sometiéndola a una situación en la que no le quede más remedio que reventarse. Si los

salarios se mantienen bajos —y el Gobierno ha anunciado ya su propósito de congelarlos—, los trabajadores tendrán que dedicarse a más pluriempleo y a más horas extras para hacer frente al aumento desahogado de los precios. Por desgracia, después de cuarenta años de gobiernos de la derecha, sabemos que aquí la mercancía que más se ha exportado es la fuerza de trabajo. En dos direcciones: arrojando a los trabajadores a la emigración y, cuando no son admitidos fuera, obligándoles a producir mucho y con poca paga. Ese es el *pacto social* que nos propone el gobierno: trabajar de sol a sol y sin protestar para *salvar el país*. El país de los otros porque precisamente de los trabajadores no es.

La devaluación de la peseta ha beneficiado en primer lugar a las empresas más importantes, ligadas al capital extranjero. Ellas son, en definitiva, las que han forzado la situación. No cabía esperar otra cosa, dada la composición del nuevo gobierno. Hombres ligados a las grandes empresas multinacionales e implicados directamente en la fraudulenta evasión de capitales, que como sangría abierta, sufrimos desde hace cuarenta años.

Es cierto que el gobierno añade comprensivo que es preciso cortar la inflación y detener la oleada creciente del paro. Para ello la primera medida ha sido congelar los salarios y permitir la subida de los precios de los productos de primera necesidad: la gasolina, el café, los taxis y treinta productos alimenticios básicos. Estas resoluciones son impecablemente dignas de los triunfales momentos de la autarquía. Y la reforma económica para más adelante. El gran capital se

ha puesto hecho un basilisco ante la *amenaza* de una reforma fiscal de verdad, mientras no se hable para nada de eliminar la especulación del suelo ni la restructuración de la agricultura.

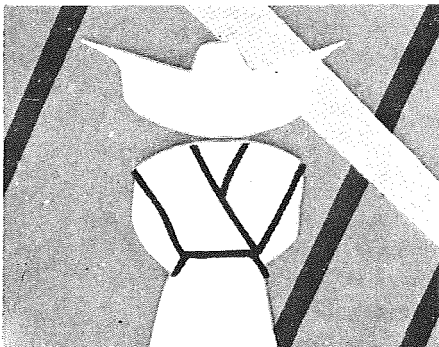
Mientras se hacen tardar las medidas para impedir, de una vez, que las condiciones en que se realizan las inversiones de los capitales extranjeros sigan empobreciendo rápidamente al país con la compra, cada vez más barata de nuestros recursos: materias primas, mano de obra, suelo, etc., y la extracción sin límites de los beneficios obtenidos.

Desde enero, afirman las informaciones de prensa, se han evadido de España setenta mil millones de pesetas, que unidos a los que volaron en las presurosas medidas adoptadas por los interesados, en el momento de la muerte de Franco, suman la no despreciable cantidad de trescientos mil millones de pesetas en menos de dos años. Pero no tenemos capital para afrontar las urgentes reformas estructurales de la enseñanza, de la sanidad, de las obras públicas, de la construcción, y de la puesta al día de la industria, de la investigación científica y tecnológica. Y seguramente la medicina inmediata que nos harán tomar los señores Fuentes Quintana, Fernandez Ordoñez y Garrigues Walker, será la solicitud de nuevos empréstitos extranjeros, que aumentarán nuestra deuda pública y que habremos de pagar trabajando más, cobrando menos, pagando más impuestos y *comprendiendo* los sacrificios que el país espera de los trabajadores, para resolverles los problemas al gobierno, a la oligarquía y a las multinacionales. — L. F.

PATRONATO DE PROTECCION A LA MUJER: FABRICA DE SUBNORMALES

En el número 2 de VINDICACION FEMINISTA, aparecido el 1 de agosto del 76, publicamos un extenso documento sobre la Prostitución, en el que se estudiaban sus aspectos sociológicos, humanos y jurídicos y, especialmente, el papel represor que cumple el Patronato de Protección a la Mujer.

Casi nada —o nada— se había escrito o dicho sobre el tema, ni antes ni después de nuestro documento. Hoy, un año más tarde, el problema sigue siendo el mismo, la situación de las mujeres protegidas tan deplorable como en el momento de nuestra denuncia, y la falta de recursos, tanto humanos como técnicos, y la impunidad de los organismos represores, las mismas. Por eso hoy, creemos que debemos insistir nuevamente sobre el tema.



La vomitera institucionalizada

Nuestra previsora Ley de Peligrosidad Social, que hoy cumple siete juveniles y esperanzadores años (4 de agosto de 1970), especialmente preocupada por la conducta moral de sus ciudadanos(as) y la protección constante del honor de la familia, decide que: serán declarados en estado peligroso *las que habitualmente ejercen la prostitución* y encuentran la solución más eficaz en internarlas en un *establecimiento de reeducación*.

En general los organismos defensores de nuestra sociedad, por ejemplo, juzgados ordinarios, juzgados de Peligrosidad Social, Dirección General de Seguridad y Jefaturas de Policía, suelen considerar como los mejores es-

tablecimientos de reeducación las cárceles provinciales o la especial de Peligrosidad Social, Alcázar de San Juan, a pesar de que en España existen establecimientos dependientes de las Juntas Provinciales del Patronato de Protección a la Mujer.

Pero nos resultaría muy difícil decantarnos a favor de una u otra clase de a un centro de Barcelona —de la que da extenso testimonio nuestra compañera Magda Oranich, en las páginas siguientes— dependiente del Patronato y regido por monjas, hemos comprobado el inquisidor régimen del lugar. Allí sobreviven a los cuidados de las religiosas, unas cincuenta mujeres de 16 a 23 años, con alguna de 14 y alguna otra de veinticinco o veintiséis.

Si se es obediente y se aceptan las indicaciones de la «madre» hay que fingir que nos hemos vuelto idiotas. Imitamos los gestos y la voz de niñas de doce años, fingimos caprichos infantiles y entonces nos premian con muñecos y caramelos... Las menos dúctiles que se arriesgan a rebelarse o a discutir las normas impuestas, pueden verse encerradas todo el día en la habitación, sin fumar, o en-

contrarse de pronto en mitad de la calle porque las monjitas no quieren problemas dentro de su casa. Así, a pesar de que la puerta está siempre cerrada con llave, algunas encuentran milagrosamente el camino expedito, explicaba una de las muchachas encerradas.

Las conformistas viven en un universo infantil. Las camas y las paredes están llenas de muñecos, ositos de trapo, leones de peluche, payasos pintarrajeados, de cuentos infantiles, de estampitas de monjas y vírgenes, y de rosarios. Las fotografías de artistas, guapos, sólo se permiten pegar en el interior de los armarios, para que no inciten los morbosos impulsos de las asiladas y, de paso, para que no ensucien las paredes.

Por su parte la «madre», con su voz más meliflua y con sus sempiternos ademanes de imitación de la santidad, nos explica:

—No hace falta titulación ni conocimientos especiales para tratar a estas mujeres. Yo conozco mejor que cualquier psiquiatra la psicología de estas niñas. Yo las interrogo, las aconsejo y las medico. Sólo en muy contados casos es preciso darles electroshock

y entonces se requiere los servicios del médico... En las primeras entrevistas con ellas, me entero de su pasado, aunque algunas me mienten y entonces es preciso reconocerlas ginecológicamente. Sobre todo para saber si son o no vírgenes. Para saber si han pecado. Porque hay mucha diferencia en el trato con unas o con otras.

El precipicio hacia la subnormalidad

El resultado de tan piadoso tratamiento es provocar una regresión a la infancia. Hacia la subnormalidad. Al cabo de unos meses, las dóciles padecen trastornos de personalidad. Fingen o se creen niñas de doce años. Imitan el lenguaje infantil, las posturas, las actitudes y los caprichos de adolescentes. Pierden facultades mentales. No se las ha estimulado a estudiar, a pensar, a aprender. Su salida al mundo exterior se intenta siempre hacia un matrimonio consagrado. Las más listas han aprendido a coser, a fregar y, como máxima aspiración a guisar. Las otras, ni eso.

Mercado de niños

Algunas de las instituciones del benéfico Patronato recogen a las que tienen que dar a luz. A los dos meses de un parto realizado a tirones, sin anestesia, sin quirófano, sin médicos, sin comadronas, las madres vuelven a la calle, dejando al niño al cuidado de las amorosas madres. Generalmente, no vuelve a saberse del recién nacido.

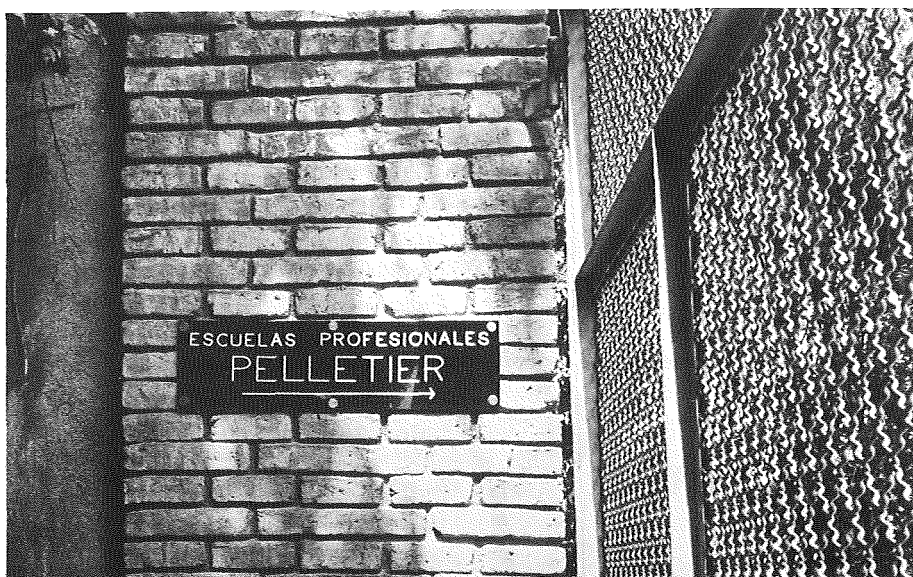
La ira contra la ley

Y disculpen el paréntesis que sigue ante la imposibilidad de contenernos como mandan las reglas de educación: tenemos la matriz desprendida de dar alaridos contra la Ley de Peligrosidad Social, contra el Patronato de Protección a la Mujer y contra las monjitas de los establecimientos reeducativos. Aunque las prostitutas deben tener, además, los ovarios de aguantar a los clientes, a los chulos, a la Policía, a los jueces, y a las monjitas. Y no deben saber cual de todos(as) es peor. — VINDICACION FEMINISTA

Para las «mujeres caídas» LAS INSTITUCIONES,

MAGDA ORANICH
Fotos: PILAR AYMERICH

En una época de cambios y reformas como la que estamos viviendo salen a la luz pública temas hasta ahora olvidados por la gente en general y sólo abordados en pocas y contadas ocasiones.



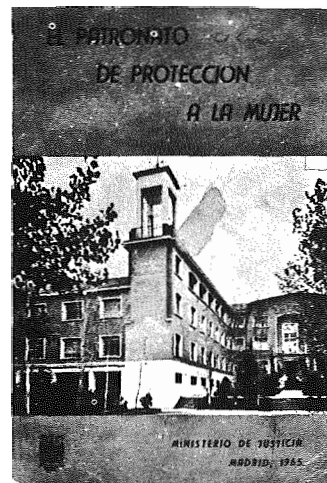
El dulce encanto de la hipocresía: Esta es la entrada a una de las jaulas de oro del Patronato.

La reivindicación por la amnistía política ha sido asumida por todos los grupos y organizaciones democráticas. Pero en los últimos tiempos se han producido una serie de luchas a todos niveles que recuerdan, y era imprescindible hacerlo, que la amnistía a pesar de ser el principal objetivo que las fuerzas democráticas se proponen, no es un fin en sí. La amnistía es un instrumento, a partir del cual se podrá iniciar la construcción de una sociedad mejor. Después de obtenida la amnistía persistirán aún muchos problemas. Sobre todo si la medida abarca únicamente a las cuestiones políticas en sentido estricto. Así lo han denunciado las recientes luchas de los llamados presos comunes y también de algunos funcionarios, en la mayor parte de las prisiones de todo el Estado por una reforma del sistema penitenciario y por una amnistía total. De los homosexuales, por la derogación de la Ley de Peligrosidad Social. De educadores, médicos y abogados: por la situación y represión que sufren los niños

y niñas en los Centros de protección de Menores. Todas estas reivindicaciones mínimas y justas que nos recuerdan una y otra vez que a pesar de la amnistía política, seguirán existiendo cárceles donde se amontonan en condiciones pésimas, los presos comunes. Conductas humanas como la homosexualidad, reprimidas incluso con el internamiento en prisiones. Menores abocados a una futura delincuencia debido a una situación social injusta y al internamiento en unos centros inadecuados. Pero en medio de todo ello, existe una institución demasiado olvidada, tanto como aquellos a quienes se extiende su jurisdicción: El Patronato de Protección a la Mujer.

En esta misma revista Carmen Alcalde abordó hace ya un año, el tema cuando casi nadie lo había hecho. A su trabajo me remito en todos aquellos aspectos que ya fueron magnífica y valientemente tratados por Carmen. No por casualidad, y hace ya bastantes años, fue procesada

COMO CARCELES



por sus artículos sobre la situación de los Centros de Protección de Menores, concretamente el de Wad-Ras. Hay temas que muchos prefieren olvidar y otros, como Carmen, prefieren plantear y denunciar. Solo de este modo se puede conseguir una concienciación de la opinión pública, del pueblo en general. Ahora, en estos momentos de cambio, creemos importante insistir, de nuevo en un tema que, a pesar de ser antiguo sorprenderá a mucha gente que ignora su existencia. Una existencia que data de 1902, año en que fue creado el Patronato de Protección a la Mujer y que solo fue disuelto durante algunos años en la época de la II República. Reapareció ya en los primeros tiempos del franquismo —en 1941— y fue reorganizado, tal y como sigue actualmente, en 1952.

Una institución machista

Según su propia definición el Patronato es: *una institución dependiente del Ministerio de Justicia, que tiene como fin velar por la moralidad pública, y, muy especialmente, por la de la mujer y ejercerá sus funciones tutelares de vigilancia, recogida, tratamiento e internamiento sobre aquellas mujeres mayores de dieciséis años y menores de veinticinco que los Tribunales, Autoridades y particulares le confíen.* A pesar de que en 1972 fue modificado el Código Civil en el sentido de abolir la prohibición que tenían las mujeres en abandonar el domicilio paterno antes de los veinticinco años, la legislación del Patronato permaneció invariable en este sentido. Posiblemente por olvido, ya que en la práctica y desde aquella fecha, no se suele ocupar de mujeres de más de veintiún años.

Su labor estará encaminada a la regeneración de las mujeres caídas que podrán ser internadas. Al mismo tiempo cuidará del descubrimiento y castigo de todos aquellos hechos supuestamente delictivos que atenten a la moral católica y a los fines del Patronato, entre los cuales quiero destacar aquellos que «tiendan a divulgar prácticas abortivas o anticoncepcionistas».



«Volverse como niñas...», explica la «madre», «ya que fueron demasiado pronto mujeres.»

El Patronato estará compuesto por una Presidencia de Honor y un Presidente efectivo, dos Vicepresidentes, un Secretario General, un Tesorero, un Consiliario, designado éste por la Jerarquía Eclesiástica, diez Vocales de libre designación ministerial. Además serán vocales natos: el Obispo de Madrid-Alcalá, un representante de la Delegación Nacional de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., la Presidenta de la Rama de Mujeres de Acción Católica, el Capitán General de la Primera Región o su representante, los Subsecretarios de la Gobernación y Justicia, los Directores Generales de Seguridad, Sanidad, Prisiones y Trabajo, el Presidente del Consejo Superior de Protección de Menores, el Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia, el Presidente de la Federación de Hermandades de San Cosme y San Damián y los Presidentes de cada uno de los Patronatos Centrales de Redención de Penas por el Trabajo de presos y penados.

Además existen unas Juntas Provinciales que están compuestas por dos Vicepresidentes *que deberán ser necesariamente varones*, un Secretario, un Tesorero y tres Vocales de cada sexo. Serán también miembros natos de las mismas el Prelado de la Diócesis o Sacerdote en quien él delegue su representación, una representante de la Delegación Provincial de la Sección Femenina de la F.E.T. y de las J.O.N.S., el representante del Ministerio Fiscal, el Juez o Presidente del Tribunal Tutelar de Menores, el Gobernador militar, el Jefe local de la Marina, si lo hubiere, el Inspector Provincial de Trabajo, el Inspector de Sanidad, la Secretaría de la Junta Provincial del Patronato de Redención de Penas por el Trabajo y el Jefe Provincial de Presos y Penados.

Me parece interesante transcribir estas composiciones porque sólo de su lectura nos podemos hacer una idea del funcionamiento del Patronato y *de su función represiva de tipo social, político y religioso.*

Los Centros donde están internadas las mujeres son propios, es decir oficiales del Patronato o bien pueden pertenecer a instituciones colaboradoras. Entre unas y otras no existe una gran diferencia, y la norma general es que estén regentados por religiosas.

Los centros de internamiento

En Cataluña existen diversos centros de internamiento para las mujeres sometidos al Patronato. Algunos en la misma Barcelona como el de las religiosas Adoradoras, de las del Buen Pastor. Algún otro en Badalona. También otro en Palau de Plegamans a cargo de las monjas o-blatas.

Hemos visitado alguno de ellos. Por los estudios efectuados de los existentes en toda la Península y por las conversaciones mantenidas con otra compañera, hemos podido comprobar que no presenta unas características muy especiales. En general todos ellos tienen bastante parecido. Como suelen tenerlo los internados



Obtener una visita de estos centros, resulta harto difícil...

de monjas. Es más, una vez dentro y al pasear por sus compartimentos y habitaciones, me venía a la memoria constantemente la cárcel de mujeres de la Trinidad de Barcelona. Las similitudes no son ya materiales, que también las hay, sino muy especialmente en el ambiente que se respira en su interior.

La institución situada en la calle Cister, n.º 36 de nuestra ciudad, está a cargo de las Religiosas del Buen Pastor, y su situación es de institución colaboradora del Patronato de Protección a la Mujer. No es una entidad que esté únicamente al servicio del Patronato y puede albergar también a chicas en régimen de internado propio. En este caso son las llamadas *particulares* que para nada dependen del Patronato.

Obtener una visita del interior del Centro resulta harto difícil, pero después de numerosos intentos, previa cita de día y hora, puede conseguirse. Y a decir verdad una vez dentro fui atendida muy amablemente.

En esta institución suelen estar albergadas entre unas 70 y 80 chicas, de edades comprendidas entre los trece y dieciocho años. Un número reducido de ellas lo están en el Centro de Observación y Clasificación (COC) y al mayor parte en el internado propiamente dicho.

Los jardines son amplios y espaciosos. El lugar visto desde el exterior se diría incluso bello si unas horribles rejas no nos recordaran que no es oro todo lo que reluce.

Las mujeres pueden haber llegado al Centro, a través de diversos conductos:

- Tribunal Tutelar de Menores,
- del Propio Patronato,

- de algún Juzgado o Tribunal de Justicia,
- de la policía,
- de los padres,
- también a petición de la propia interesada.

Este último es un caso curioso pero que por mi experiencia profesional he podido comprobar que existe. La situación familiar es en ocasiones tan represiva para la chica que prefiere acogerse, que seguir soportando la autoridad del *pater familias*. He podido estudiar de cerca casos de auténticos malos tratos físicos y morales por parte de los padres. En ocasiones la muchacha consigue a través de diversos caminos, permanecer alejada de la familia pero en otras, la mayoría es devuelta a ella. Sobre todo si no puede probar de ninguna manera que es sometida a malos tratos.

El padre siempre podrá solicitar el internamiento de su hija o podrá oponerse a él. Por algo es el que detenta, al igual que en la antigua Roma, todo el poder y toda la autoridad familiar. La patria potestad sigue siendo un poder propio del varón y según la legislación actual «solo en su defecto» podrá recaer en la madre. Así en la última instancia la familia será ensalzada como institución represiva. Ante la voluntad del *paterfamilias* decaerán muchas otras voluntades, muchas otras decisiones. Todo tambaleará y cualquier autoridad dudará en tomar una decisión contraria ante quien *por exigencias de la unidad familiar posee una potestad de dirección que la naturaleza, la religión y la historia le atribuyen*.

Los motivos más corrientes de internamiento son, según nos explicaron:

- Fugas del domicilio paterno,
- incompatibilidad con los padres (en realidad debe referirse al padre, ya que con la madre dependerá de que el

padre tenga en cuenta o no esta incompatibilidad),

- *pandillas*,
- falta de recursos económicos de los padres,
- drogas, etc. etc.

También nos explicaron que tenían algunas chicas con problemas de homosexualidad. En estos casos las muchachas recibían un tratamiento psiquiátrico. La directora reconoció que si bien en algunas chicas se *corregían* en otras muchas no había nada que hacer.

Algunas mujeres llegan al Centro embarazadas. Una compañera de profesión explicó el caso de una chica de diecisiete años que después de haber sido embarazada a causa de una violación fue recluida en una institución del Patronato, por su propio padre, ya que no quería en casa porque era una vergüenza para la familia. Durante mi visita al Centro del Buen Pastor, conocí a una gitanilla de doce años, embarazada de cinco meses. Cuando preguntamos qué solución existía si las muchachas no deseaban tener un hijo y querían abortar, se nos explicó que una situación como esta no se les había presentado nunca.

Al momento de nuestra visita no había, al parecer, ninguna mujer recluida allí por motivos políticos, pero se nos reconoció que hacía un tiempo habían estado internadas unas muchachas que «acudían a menudo a reuniones subversivas». Posteriormente averiguamos que un padre de ideología fascista había considerado necesario el internamiento de su hija de ideas socialistas. Solía acudir a reuniones y según el padre *empiezan por ahí y terminan atracando, no quiero una Pasionaria en casa, antes muerta que comunista, la preferiría puta*, etc. etc.

Las pestilentes flores

Durante el día las mujeres internadas suelen trabajar en unos talleres, instalados en el centro. Se les enseña determinados oficios, siempre claro, *propios de mujeres*. Las vimos haciendo colchones, cosiendo, doblando cartones, fabricando flores. A mí, que conozco la cárcel de mujeres de Barcelona, tanto por dentro como por fuera, me pareció una situación igual, casi exacta que la que existe en la prisión. Los mismos talleres, las mismas mujeres aunque algo más jóvenes, los mismos trabajos, y los mismos problemas, entre ellos el principal, el de su remuneración. Las cantidades que perciben las chicas que realizan los trabajos son irrisorios. Si bien algunas carecen de conocimientos adecuados o bien los tienen muy primarios, otras conocen perfectamente su oficio.

Si lo que intenta es *redimir a las mujeres caídas* formarlas para una vida honrada, creo que lo primero e imprescindible sería pagarles unos sueldos dignos y suficientes. Así quizá podrían salir en liber-



El exterior sólo se ve a través de las rejas.



Amnistía para la mujer, de una vez.

tad, pensar que son capaces de ganar un salario y quizás no se verían obligadas a prostituirse, a uno o a muchos hombres.

De todos modos, el problema de las míseras retribuciones por los trabajos realizados —200 pesetas al mes— tanto en las prisiones como en todos los centros de internamiento dependientes de la mayoría de los actuales organismos es harto conflictivo y que creo debería ser estudiado muy a fondo. Hemos podido leer muchas acusaciones hasta ahora al respecto, en las publicaciones clandestinas y en los últimos tiempos incluso en las legales. Ahora que vamos avanzando hacia la democracia, creo que sería necesario y urgente hacer una investigación a fondo del destino real del sobrante económico de las cantidades que perciben los centros de diversas empresas, por el trabajo realizado en su interior, y la cantidad que se paga a quienes lo realizan. El problema abarca un campo mucho más amplio que el de la Protección de la Mujer.

La anulación de la personalidad

En el Centro de la calle Cister, como en las prisiones, como en otros lugares de represión, existe todo un ambiente destinado a anular la personalidad y la originalidad del individuo. Así uno de los detalles que más nos impresionó al momento de visitarlo fue la casi idéntica decoración de las habitaciones individuales donde se alojan las mujeres. Habían unos animales de felpa colocados encima de la cama, en el suelo, en las estanterías, to-

dos ellos de idéntica forma. Esto ocurría no solo en cada una de las habitaciones que poco a poco nos iban abriendo (todas ellas cerradas con llave desde el exterior) de un mismo pabellón, sino en todas y cada una de los diferentes pabellones del Centro.

Está pues claro que la idea no es de las chicas, sino de la *superioridad*. Como en todo lo demás. Al fin y al cabo, si están allí internadas es porque tenían ideas o actuaban de un modo u otro en contra de la moral establecida. Y la moral establecida es el dogma de fé que se les enseñará a las *mujeres caídas*.

Se tratará pues de redimirlas. De ayudarlas a tomar como bueno lo establecido. De acostumbrarlas a aceptar benevolentemente un papel que una sociedad injusta y machista quiere hacer creer a las mujeres que es el suyo. El lavado de cerebro formará buena parte de la operación *rescate de mujeres caídas*. Lo pudimos observar en las lecturas existentes. Las mesitas que íbamos encontrando en los diferentes pabellones, estaban repletas de revistas tales como: *Hola*, *Garbo*, *Telva*, etc. etc. No vimos ni una lectura de carácter político y no hablemos ya de carácter feminista.

Una de las principales funciones que a raíz de la prohibición de la prostitución en el año 1956, se encomienda al Patronato es la regeneración de las prostitutas jóvenes. Es evidente que esta supuesta regeneración no se conseguirá nunca recluyendo a las prostitutas en los centros del Patronato que en teoría y entre rejas, las protege. La única actitud aceptable

hubiera sido intentar cambiar radicalmente la situación discriminatoria que padece la mujer en la sociedad actual. Sólo si se hubiese ofrecido una adecuada preparación profesional y laboral a la mujer, unas posibilidades laborales dignas, un derecho de control de natalidad, y a su propia sexualidad, una ayuda suficiente y justa a la madre soltera, podríamos creernos que se quería erradicar la prostitución. Pero no ha sido así. Por ello cuando la *autoridad* pesca *infragante* a las mujeres ejerciendo la prostitución sólo detiene a las prostitutas mientras que los hombres que con ellas estaban marchan tranquilamente a seguir cumpliendo su misión en muchas ocasiones de honrados padres de familia. Por esto ellas son seres *peligrosos sociales* y ellos honrados ciudadanos. Por esto, sólo se recluye a las mujeres que se han visto abocadas a ejercer la prostitución y no a quienes lo hacen posible, es decir, a los clientes. Y yo me pregunto si realmente se trataba de proteger a la mujer no hubiera sido más coherente internar a quienes iban a requerir sus servicios. Claro que entonces nos hubiéramos quedado prácticamente sin hombres en libertad, tampoco hubiera sido un buen remedio porque la represión no es una solución a ningún problema.

En definitiva nos hemos encontrado como casi siempre ante un organismo, el Patronato de Protección a la Mujer, de carácter represivo, y eminentemente machista. En la práctica su nombre se transforma y protege a la mujer, sino a una sociedad patriarcal y autoritaria, de cualquier posible intento de liberación de la mujer. — M. O.

HIJOS DE MADRE HIPPIE: LIBRES, SUCIOS Y FELICES

Texto y fotos: GUMER FUENTES

¿Se han fijado alguna vez en lo sumisamente dolientes que van los niños arrastrados de la mano por su preocupada y ausente madre? La madre española en las zonas urbanas enarbola a su niño como si de un paraguas viejo se tratase, mientras lo arrastra al colegio o al mercado. El niño con ganas de jugar, se siente esposado a la mano materna, y ésta se cansa de dar niñazos a las brillantes superficies de los coches, a los viejos, a las señoras embarazadas, a los perros... El niño impotente, intenta distraerse e incluso separarse cuanto puede de la dictadora garra y de los cuartos traseros de su progenitora.

Mañana quizá se laven con el jabón que lava más limpio, se corten el pelo y se conviertan en dictadores de padres de familia. Por el momento son así: libres, sucios y felices.

Los niños, hijos de esos nuevos gitanos voluntarios, de esos nómadas victoriosos de una sociedad consumista, viven en un mundo propio y libre, un mundo de imaginación construido entre la tierra y el cielo.





Una caja de cartón abandonada servirá como casita del enanito Cascarrabias, una botella de coca-cola vacía será suficiente para viajar con Mark Twain o el Capitán Tormenta.

El niño muerde el asfalto pero con cuidado para no mancharse, se atiborra de los productos, ordenados y coloridos de los escaparates, le gustaría detenerse con la frente apoyada sobre el cristal de aquella juguetería —espece de armería infantil—, a veces estira, inutilmente, la mano para tocar la jugosa fruta o los señuelos comerciales en forma de caja de detergente que lava más blanco.

A los niños les gustaría eso y jugar con niños; les gustaría aprisionar todas aquellas cosas que la sociedad de consumo le pone tentadoramente ante su mirada. Pero el niño, no puede ni debe tocar. No debe tocar a los otros niños por si una espectante madre le desagrade, tampoco puede tocar a los perros por si tienen hidrofobia, ni tampoco puede andar sólo por el amenazante peligro del coche.

El niño mirón

No obstante, todas esas prohibiciones, todos esos estrechos límites urbano-religioso-familiares por donde discurre la vida del niño de ciudad, quedan perfectamente subsanadas por la atrofiadora pantalla de la televisión.

Del control escolar al control de la familia, que en la mayoría de los casos se limita monótonamente a repetir ¡no toques eso!, ¡no toques lo otro! Al final del día, con la ropa aún cuidada, aún limpia debido al neurótico control con que vigila la madre su higiénico aislamiento, cantará la canción de la democracia *un globo, dos globos, tres glo-*

bos con el rostro pegado al televisor. Esa es una forma sorprendentemente segura para que el niño en casa no roce por el tresillo de azul terciopelo, para que no toque la revista de política y tetas del papá y para que la madre, victoriosa después de la justiciera lucha contra la suciedad, haga con tranquilidad la cena y luego repose arrullada por las preguntas y respuestas del programabobalicón de *un, dos y tres, sea imbécil otra vez...*

Con derecho a tocar

Ahora que las cosas están tan consolidadas, tan esterilizadas, tan llenas de plástico, de automóvil grande e incluso de casa de campo donde un día aparecerá como en las películas de Esther Willians una piscina en forma de riñón, se genera una especie de sociedad del pie desnudo, una sociedad nómada, voluntariamente nómada, que recobra la libertad del gitano, del trotamundos.

Los niños, continuadores de esos nuevos gitanos voluntarios, de esos nómadas victoriosos a una sociedad consumista, de esos que su humilde mercantilismo les lleva a vender ropas viejas, tortas de maíz o rudimentarios objetos de alambre realizados a punta de alicate, viven en un mundo propio y libre, un mundo de imaginación construido entre la tierra y el cielo.

Una caja de cartón abandonada servirá como casita del enanito Cascarrabias, una botella de coca-cola vacía será suficiente para viajar con Mark Twain o el Capitán Tormenta. Niños en los mercados jugando a ser libres, a reco-



Niños de comunidades ibicencas, de seres que han buscado esa isla —lejana necrópolis española— para huir de las neuróticas constantes de nuestra sociedad.

nocerse a través del tacto, a inventarse la vida todos los días.

Niños de comunidades ibicencas, de seres que han buscado esa isla —lejana necrópolis española— para huir de las neuróticas constantes de nuestra sociedad. Gentes que a diferencia de las generaciones gitanas, sí han conocido la sociedad de consumo y su servidumbre, que se han alejado de ella por diferentes causas y con una meta: la libertad.

Y libertad es la que gozan esos niños, semi-desnudos, con el pie descalzo marcado sobre el polvo. No, no existe el miedo al contagio de los pies sucios de los adultos o al escupitajo callejero. No tienen miedo a esa suciedad tan peligrosa para los niños ciudadanos, cotidianamente alimentados por el gasógeno torpedeante del automóvil.

Los niños crecen en la calle, sin puericultora que los vigile, sin un jardín de infancia donde se les maniate, sin que les hayan dado jamás la vitamina superdesarrollante, ni haber conocido de cerca a un pediatra.



No se ven atacados por la suciedad tan peligrosa para los niños ciudadanos, cotidianamente alimentados por el gasógeno torpedeante del automóvil.

Los niños conocen la vida en comunas, la vida precaria y libre desde que vienen al mundo; las madres hippies ¡que palabra tan mal utilizada! los colocan encima de un trapo al lado del improvisado puesto de venta... y los niños crecen y gatean; crecen y se unen por olfato a los otros niños.

La enseñanza queda atrás y se ralla incluso en lo profano no conociendo la palabra escrita que les hubiera podido llevar a ser ministrables. En cambio sabe desenvolverse sólo, sabe percibir el peligro, sabe reconocer las cosas por el tacto, por el sabor o por el olfato. Posiblemente el pan que come cada día está un poco sucio de polvo y el cuerpo con alguna pupa debido a la precaria higiene, pero a lo mejor se evita tomar a la fuerza la dosis diaria del explosivo cóctel de polución y prohibiciones ciudadanas.

Mañana, estos nuevos nómadas del lujo, de aquellos que han decidido vivir así, quizás vuelvan sus ojos a la civilización del electrodoméstico, se laven con el jabón que lave más limpio, se corten el pelo y se conviertan en dictadores padres de familia. Por el momento son así, libres, sucios y felices. — G. F.

Res pública⁽¹⁾

El otro día soñé, bendita ilusión, que una república fluía dentro de mi corazón. Y es que a mi siempre me ha tirado esto de la poesía, el latín, la pedantería, las tumbas de famosos —a pesar de que los famosos, desde mi óptica, los prefiero vivos— en Colliure, ocasionalmente los Campos de Castilla, y Freud, y los sueños, y el psicoanálisis, y tantas cosas. Y hablando de poetas, Campos de Castilla, sueños y recuerdos, me viene a la mente una experiencia vivida de radicalización. Asistía, por puro placer, a un seminario de estética del profesor Valverde (Bienvenido sea, ya que acaba de llegar después de un exilio forzoso) para desintoxicarme de las terribles clases de especialidad *historias* de la ilustre facultad de F. y L. de la U. de B. (como era algo muy reaccionario, le pongo siglas para darle un tono subversivo y pensar que mis veinte años no fueron tan sórdidos como me parecían). Corría la década de 1960 (no quiero hacer el esfuerzo sublime de recordar el año exacto; por otra parte, lo siento mucho, pero mi cronología veraz no principia hasta 1967). Volviendo al seminario de estética, dedicado a Machado, es de lo mejorcito que me dio aquella santa casa de la Plaza de la Universidad de la ciudad de Ferios y Congresos, según Porcioles (el que cerró el Mercado del Born, entre otras cositas), aparte de los desayunos en el Heidelberg, componiendo letras para canciones con Guillermina Motta, y alguna tertulia en el bar, y los dos polis que me zurraron el día tan catalán de Nuestra Señora de Montserrat, fecha en la que abandoné una asamblea que se celebraba en el patio de letras, para cumplir con mis deberes gastronómicos de santo de la mamá. A veces es mejor no comer, o que la familia se cabree, evidentemente.

Pero volviendo a mi radicalización, el profesor Valverde (a quien no considero, ni creo que se le pueda considerar, machista) hablando de la mujer de Antonio Machado, de muerte prematura, dijo que alguien —no recuerdo quién— tenía en su propiedad unos cuadernos de la joven en los que eran frecuentes las faltas de ortografía. *No por eso Machado dejó de amarla; quizá la amó por esto*, fueron más o menos las palabras del profesor. Me radicalicé, *c'est tout*. Vagamente intuí que con los hombres que desconfiar, particularmente cuando una ha decidido hacer algo en la vida. Y han seguido experiencias más burdas y laborales, como la de no aumentarme —o hacerlo a regañadientes— el sueldo de forma reglamentaria, por antigüedad, digamos, porque era una mujer, y ejercer el aumento sobre un compañero con los mismos atributos laborales, pero hombre y casado, duo calitativo que nunca he ejercido: uno, por biología; y dos, por supina voluntad. El matrimonio, por cierto, se enlaza con otro momento de mi radicalización (hoy estas notas parecen el diván) y es que en cierta ocasión un glorioso y super excelente (no es broma) autor catalán al ser presentado a la esposa de una figura pública catalana de nacionalidad extranjera dijo: *Ah, muy significativo usted es extranjera y también la esposa de X* (otro pilar de la vida pública catalana), *¡muy significativo!* Coletilla: el famoso escritor —a quien honradamente admiro muchísimo— es un misógino de narices, según opinión extendida y también mía.

Con el tiempo mis momentos de radicalización que ahora cuento se han tornado bromas. Admiro tanto al profesor Valverde como al escritor catalán. Y he amado hombres —y los amo— y me han amado, me consta, y quizá me amen, y quizá me den cuanto en ellos haya de hospitalario, por seguir en la vena machadiana. Además, junto a esto había el sindicato democrático (en el que no participé activamente) y los 1 de mayo en Terrassa (en los que participé) en el curso de los cuales Cipriano, actual diputado, ya demostraba su carisma, y la gente cantaba y recitaba poemas, lo que fue una lección a través de la cual llegué a la conclusión de que nunca seré un poeta del pueblo. Y, aunque suene mal, no me importa. Me importa más mi propia sinceridad.

Pero la *res pública* es el tema. Espero las elecciones municipales, por aquello de la historia, que en ocasiones se repite. Mientras, lleno mis inexistentes ocios con conferencias como las de Anna Estany, Magda Oranich y Amparo Pineda (la de Lidia Falcón, *malheur!*, no se pudo celebrar) de las que pienso que se dará cumplida cuenta en cualquier otra sección de este número. Se pusieron bastantes puntos sobre las íes sobre la mujer y la Generalitat, la II República y, en ocasiones, la concurrencia estuvo francamente brillante, como la compañera que se preguntó si el señor Tarradellas ya había olvidado el decreto que el mismo firmara en 1932 (con aquellas cosas tan bonitas de la reforma eugenésica, el divorcio, etc.) Como se sabe, organizó *Vindicación*, con la colaboración de un departamento del Ayuntamiento de Barcelona (*cherchez la femme*: Núria Beltran) y decir que la actuación de los ponentes fue francamente buena parecerá coba con compañeras. Lo digo, ya está. Por otra parte, la colección *Documents* (Edicions 62 y *La Gaia Ciencia*) ha llegado al número 11 de sus publicaciones, con un título explícito: *La dona i la II República*, con una introducción de la autora de *La dona a Catalunya*, Maria Aurèlia Capmany. Esta colección no pretende ser exhaustiva en los temas tratados, pero es una buena aproximación, gráfica y literaria, una excelente contribución a nuestro pasado reciente. Y, aunque parezca salirse de tema, hay un libro de Amparo Moreno recién publicado *Mujeres en lucha*, (Anagrama Editorial), que seguramente aparecerá en otras notas. Y luego están los implicados en el caso Bultó, entre los que se cuenta una chica. Y hay la grima que siento por esta chica porque he leído *En el infierno*, de Lidia Falcón. Y al fin y al cabo el feminismo es *res pública*, no una jilipollez mía para encabalar este artículo. Lo dicho.

(1) Cosa pública

SAHARA, LA GUERRA DEL PUEBLO: UN PUEBLO EN ARMAS

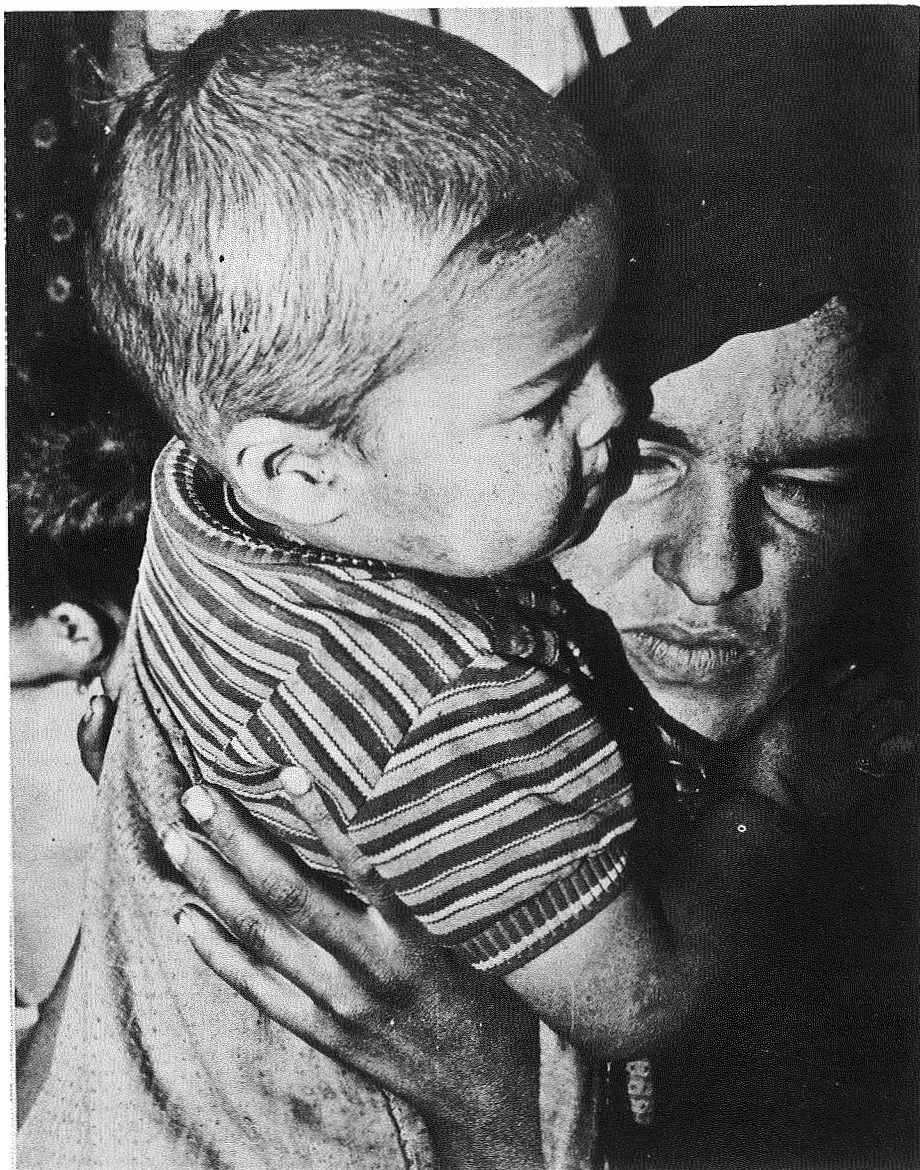
LIDIA FALCON

Fotos: M. ARMENGOL



La libertad que quiere conquistar el pueblo saharauí, que tiene un agudo sentido de este valor supremo, nos concierne a todos. Cada vez que un pueblo pierde su libertad, es la libertad de todos los otros pueblos la que está en juego, es la libertad de cada uno de nosotros la que está amenazada. El combate por la libertad del pueblo saharauí es el combate por la libertad de todos.

«Todo nuestro pueblo está en guerra. Se puede dar un arma a no importa quién, a una joven, a una mujer, a un niño...» dice el Secretario General del Frente Polisario.



El 27 de febrero de 1976, en Bir Lahlou fue proclamada la República Árabe Saharaí Democrática, que gobernaba un Estado de 250.000 kilómetros, en donde las costas de más de 800 kilómetros de extensión extraordinariamente ricas en pesca y los yacimientos de fosfato, se alternan con enormes extensiones de desierto azotados por el Simoun. Este territorio, hoy oficialmente dividido en provincias marroquíes y mauritanas, pertenece de hecho a la población saharauí, que lo controla por la fuerza de sus armas y por la convicción de su pueblo, ante la impotencia del ejército marroquí, para dominar las desiertas extensiones de dunas.

Todo nuestro pueblo está en guerra. Se puede dar un arma a no importa quien, a una joven, a una mujer, a un niño. El campo debe ser una base militar en la cual la mujer debe aprender a utilizar las armas, el niño, todo el mundo... Estamos en una situación de combate nacional y todo el mundo puede hacerlo todo en todo lugar, contra el colonialismo extranjero, explica el Ouali, Secretario General del Frente Polisario.

El Dossier del Sahara archivado

En agosto de 1976 el Rey de Marruecos Hassan II y su Primer Ministro Uld Dadah declaraban que el dossier del Sahara estaba archivado. *El 27 de febrero de 1976, a las 0.00 horas, la bandera nacional ondea sobre el territorio de la República Árabe Saharaí Democrática, declaran los portavoces. Diez Estados reconocen inmediatamente la República, repitiéndose el ejemplo histórico de el PAIGC en Guinea Bissau, con la proclamación de la República en un país ocupado. El Sahara Occidental se ha conver-*

tido en un Estado independiente parcialmente ocupado y el objetivo inmediato de su ejército de liberación es la expulsión del territorio de las tropas marroquíes y mauritanas.

Desde diciembre de 1975, la ofensiva del Frente Polisario continua sin descanso los ataques contra las tropas mauritanas y marroquíes. Dajla, Smara, Edcheria, Farsia, Zak, son puntos claves de la ofensiva del Frente. Las derrotas, no reconocidas del ejército marroquí se suceden a partir de enero del 1976, en la llamada *ofensiva de invierno*: Amgala y Tukkat en febrero del mismo año, Bojador, Hagunia y Guelta Zemmur, y en mayo, la serie de ataques contra los dispositivos enemigos establecidos alrededor de las minas e instalaciones de fosfato de Bu-Craa. El 8 de junio de 1976, el espectacular ataque contra las instalaciones y las cintas transportadoras de fosfatos desde enero del 76, que han ocasionado desperfectos vitales para la explotación, con las voladuras de los cables de alta tensión. ha obligado a la Empresa a detener la producción hasta que el ejército marroquí pueda garantizar la seguridad del trabajo. Por tres veces desde abril del 76 el Frente Polisario ha bombardeado la capital del Sahara, el Aaiun, con granadas de mortero y bengalas. Echdeiriá, Tiotaf y Tichla, han sido atacadas sistemáticamente durante año y medio. La lista de prisioneros, heridos y muertos marroquíes y mauritanos aumenta, la inestabilidad de los gobiernos invasores se acentúa y a la pomposa declaración de Hassan II de que el dossier del Sahara está archivado, los saharauis recuerdan el lema de su héroe muerto El Uali: *ni estabilidad ni paz ni antes del retorno al territorio nacional y la independencia total*. Y la Empresa de fosfatos Bu-Craa recuerda todos los días la declaración del Frente Polisario: *ni un sólo gramo de tostados se ha sacado de nuestras minas sin nuestra voluntad*.

Una guerra imposible

No les dejaremos jamás en paz... y tenemos tiempo.

Si alguien tratara de comparar la guerrilla saharauí con otras guerras de liberación, caería inmediatamente en un error. Es suficiente un cuarto de hora en el desierto para darse cuenta de que la selva de Guinea Bissau, la Sierra Maestra Cubana, los bosques vietnamitas o la Sabana angoleña, no pueden ser comparadas de ninguna manera con el paisaje llano y pedregoso del Sahara occidental. La ausencia de vegetación es casi total, salvo algunos arbustos que pueden dar a lo más, el poco de sombra indispensable en los días cálidos. Aparentemente no hay una gota de agua. Sin embargo el pueblo saharauí vive aquí desde siempre, en compañía de sus camellos y sus cabras. O más bien vivía aquí, ya que la invasión marroco-mauritana ha signifi-



En el desierto se impone la más estricta ley marcial. Cualquier persona o familia localizada nómada por el desierto, es calificada de sospechosa, atada, maltratada y...

Desde abril de 1976, El Aaiun ha sido bombardeado tres veces.



cado el exterminio de estos animales. Llevados por la furia del aniquilamiento del enemigo, envenenaron los pozos de agua, y en consecuencia las tropas invasoras no tienen ningún medio de subsistencia. Hoy, demasiado tarde, se dan cuenta de que los combatientes del Polisario resisten mejor que los soldados del Rey, la sed y el hambre, el calor del día y el frío nocturno.

Un saharauí no necesita más que una hora de trabajo para cavar, con sus manos, los dos o tres metros de arena necesarios para sacar el agua a la superficie. Saguía El Hambra es un gran río donde la lluvia no cae sino en algunos días del año. Sin embargo es un manantial de agua fácil de obtener a condición de que se conozca el terreno. Lo mismo el alimento: algunos dátiles, un poco de pan y leche son desde siempre la comida diaria

La innata rebeldía de los nativos impidió durante cuatro siglos que los colonos españoles pudiesen asentar plazas seguras en el interior del país.

de los saharauis. La guerra no ha cambiado las costumbres alimenticias del Polisario. No es lo mismo para el soldado marroquí, acostumbrado al clima mediterráneo del Norte de Marruecos. Difícilmente podrá soportar el calor agobiante del mediodía, sin una reserva importante de agua y cuando se bate en esas condiciones, tendría que resistir diez dificultades más. Los guerrilleros saharauis lo saben y lo aprovechan. El verano pasado, las guarniciones marroquíes en Saguía El Hambra se vieron sin agua y víveres. El Frente Polisario se lo había robado a los convoyes e hizo imposible el acceso a cualquier pozo cercano a los destacamentos del ejército real.

El enemigo invisible

Un triángulo de hierro dominado por las tropas marroquíes está formado por

Smara, Bu-Craa y el Puerto del Aaiun donde se encuentra el grueso de las fuerzas reales. Un recorrido de 1.500 Km. a 40° de temperatura. En cuatro días de su viaje, el periodista de *Le Monde* Doutréant, recorrió Tenduf, Birlarú, Tifariti, Lemgasem, Amgala, Tafugarad. Ningún rugido de motores en el cielo, ninguna polvareda en el frente en cualquier dirección que se mire.

Si las tropas reales están hoy en el Aaiun, Smara, Bu-Craa y en una semidocena de puntos fijos, no controlan por el contrario la intensidad sahariana. Los combatientes del Frente Polisario dominan las pistas, los montes, las llanuras, los ríos, todo el desierto en el cual se mueven como una lagartija en las rocas... invisibles.

Amgala que sirve de defensa de los yacimientos de fosfato de Bu-Craa, donde el 15 de febrero las fuerzas marroquíes perdieron doscientos hombres, mantienen en el mismo sitio las líneas marroquíes y las unidades saharauis que las machacan cada amanecer. ¿Enviar la aviación? Imposible, imposible perseguir a tres o cuatro coches en un desierto tan grande como la mitad de Francia y casi nunca llano. El ejército marroquí se limita a conservar el Aaiun, Smara y Bu-Craa, los tres polos económicos transformados en fortalezas y a protegerlas por una línea avanzada de puestos, donde la consigna es resistir cueste lo que cueste.

El Frente Polisario responde a este plan con una cuádruple acción: hostigar los puestos avanzados, cortar la ruta del aprovisionamiento y vivir de éste y del armamento marroquí. Impedir a todo trance el funcionamiento de las explotaciones de Bu-Craa. Llevar la guerra al sur marroquí dando golpes a las guarniciones enemigas. El verano abrasador, el monzón del saharauí, dió ventaja a los guerrilleros. El adversario ha tenido que abandonar Buer Lahlu, Tifariti, Ain, Benitini, Isdeia, Amgala, Guelta, BirMogrein, que están cercados, vigilados y hostigados sin cesar. Bu-Craa está paralizado y en el sur marroquí pescan regularmente los combatientes saharauis. Las autoridades marroquíes se equivocaron al intentar aplastar a un enemigo invisible.

A pesar de la terrible masacre, la voluntad de combatir

Las balas caían entre nuestros pies. Cuando los marroquíes se dieron cuenta de que la población había huido, nos bombardearon en la dirección que habíamos tomado. Las tiendas ardían, incluso los animales. La batalla de Amgala está contada así por una de las mujeres refugiadas en Tindouf.

La ocupación del ejército marroquí, con el beneplácito del Gobierno español, que



ordena a sus tropas retirarse a los puestos fronterizos de Marruecos, se realiza a sangre y fuego. El 28 de noviembre se ocupa Smara —el ejército marroquí fue guiado por el español— que se encuentra a 230 km. del Aaiun. El 10 de diciembre Mauritania entra en la guerra por la frontera sur de Marruecos. El 11 de Diciembre 4.000 soldados marroquíes con la ayuda del ejército español ocupan el Aaiun y se instala el primer grupo de funcionarios marroquíes en el Sahara. El 19 de diciembre las tropas mauritanas consiguen controlar la ciudad de la Guera después de diez días de violentos combates. El 9 de enero de 1976 llegan las tropas marroquíes a Dakhla, la antigua Villa Cisneros, y el 12 de enero se les reunen las fuerzas mauritanas. El mismo día, parten de Sahara Occidental las últimas unidades de la legión española. La traición está consumada.

A partir de enero los bombardeos sistemáticos con Napalm de los campos de refugiados se harán cotidianos. La ocupación de cada ciudad es acompañada de masacres y de torturas, obligando a un éxodo masivo de la población hacia las zonas controladas por el Frente Polisario. El campo de Amgala *Al Nasr* fue bombardeado tres días seguidos a fin del mes de enero. Se libraban batallas en toda la región y la población había comenzado el éxodo antes de empezar la lucha. En Tifariti, a algunas horas más al este, la Asamblea General se reunía alrededor de la bandera saharauí. De pronto aparecieron los aviones, las bombas de napalm llovieron. Los niños, los viejos fueron quemados. Una mujer que estaba dando a luz fue alcanzada: los dos senos ardieron.

Deliberadamente las Fuerzas Armadas Reales tomaban a la población civil como blanco. *Cuando los aviones llegaron a las puertas de Amgala, la gente comenzó a plegar las tiendas y a partir: tuimos a la montaña. No podíamos andar más que por la noche. Cavábamos agujeros, donde nos escondíamos para escapar de los aviones. No podíamos encender fuego, ni de día ni de noche. Bajo los bombardeos hubo un centenar de heridos, pero todavía más muertos. Algunas de mis amigas han abortado en la huida. Muchos niños han muerto.*

Un viejo que había sido recogido por una patrulla del Polisario, después de haber estado con un grupo de nómadas que remontaba el camino hacia el sur para escapar de las tropas marroquíes, explica: *Quince hombres han sido degollados delante de mis ojos. No han sido enterrados y puedo guiarlos hasta donde se encuentran. Los otros han sido hechos prisioneros con sus mujeres. Todos nuestros efectos han sido destruidos.*

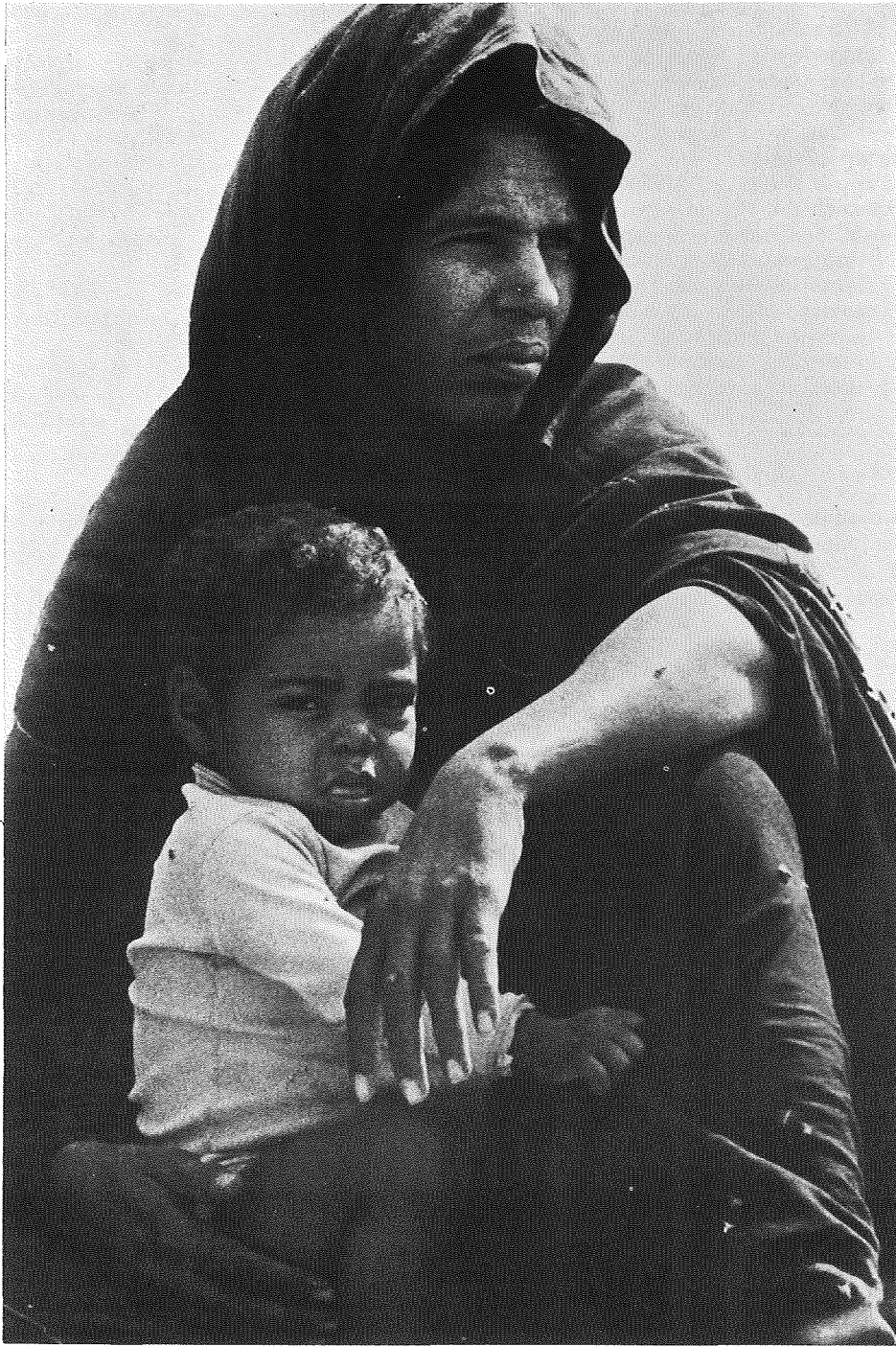
Pero la situación en los campos de refugiados, a pesar de las terribles dificultades que tienen que superar para sobrevi-



«Las balas caían a nuestros pies (...) Nos bombardearon en la dirección que habíamos tomado. Las tiendas ardían, incluso los animales...» cuenta la batalla de Amgala una de las mujeres refugiadas en Tindouf.

El imperialismo tiene todavía muchos intereses que defender y mucha sangre que derramar.





Deliberadamente las Fuerzas Armadas Reales tomaban a la población civil como blanco. «Algunas de mis amigas han abortado en la huida. Muchos niños han muerto».

vir, es más alentadora que la que sopor-
tan los habitantes de las ciudades ocupa-
das. En los campos los saharauis viven
en su patria. Administran su comunidad,
organizan las escuelas, adiestran su
ejército, racionan la alimentación y la
distribución de agua y parten para la
lucha de liberación de su país. El pueblo
saharai, fuera de algunos puestos de vi-
gilancia y de las ciudades de El Aaiun y
Dakhla, ha tomado posesión de su tierra.
Los caminos y las carreteras están
controlados por los guerrilleros y los
campos constituyen un reducto relativa-
mente aislado, de los invasores del terri-
torio. Por ello la población que ha aban-
donado las ciudades se ha convertido en
el blanco de los ataques marroquíes. El

rey quiere desarraigar al pueblo saharai
de su tierra.

De los que cayeron prisioneros de las tro-
pas marroquíes en la huida no ha vuelto a
saberse. Son los desaparecidos, de los
que no se oría hablar más, de los que se
ignora su suerte. Y lo que ya se sabe: los
hombres han sido degollados, las muje-
res encinta desventradas para conocer el
sexo del feto, hay muertos en todos los
caminos. En las tiendas y en el hospital
de Tindouf las heridas más atroces muti-
lan a los niños, a las mujeres. Se en-
cuentran bebés con el cráneo abrasado
por los bombardeos, niños amputados
por el estallido de las bombas. Todos los
campos están marcados por la tentativa

de genocidio. Su propia existencia es el
fruto. Y toda la vida de los campos está
dominada por la voluntad de combatir,
de aprender para el combate, de organi-
zarse para el combate.

En las ciudades ocupadas

La ocupación por las tropas marroquíes
de las ciudades de El Aaiun, Samara, la
Guera, Dajla (Villa Cisneros) fue acompa-
ñada de ejecuciones sumarias, encarce-
lamientos, saqueos, robos, violaciones,
atropellos, saqueos. Además de las
cárceles ya repletas, las mismas ciudades
se han convertido en gigantescas celdas
para sus ciudadanos. Está terminante-
mente prohibido cualquier movimiento a
partir de las cinco de la tarde, así como
todo tipo de reunión, hasta el extremo de
que dos familiares o amigos se cruzan
por la calle y no pueden saludarse. Está
también prohibido sintonizar cualquier
emisora, excepto la marroquí o la mauri-
tana.

En el interior del desierto se impone la
más estricta ley marcial. Cualquier per-
sona o familia que se localice noma-
deando por el desierto, es calificada de
sospechosa, atada, maltratada y condu-
cida a la ciudad. Se apropian de todos
sus bienes, animales, enseres, alimentos,
y destruyen y queman todo lo que no les
sea de utilidad, incluyendo la matanza
del ganado a balazos.

Las represalias contra los habitantes de
las ciudades, en venganza por las opera-
ciones del Frente Polisario se incremen-
tan diariamente. Se detiene a decenas de
personas, se las encarcela, se las tortura.
Se cuentan dieciocho personas tortura-
das hasta la muerte en El Aaiun a raíz del
ataque realizado por el Frente.

Las condiciones en que vive la población
ciudadana son miserables. No existe nin-
guna posibilidad de encontrar trabajo,
como no sea de limpieza de calles o de
cavar pozos, mientras los precios de los
artículos de primera necesidad son exor-
bitantes. El te que costaba 272 pesetas,
vale 400. La harina que costaba 300 pe-
setas el saco de 40 kilos, vale hoy 500.
El racionamiento impuesto, repartido
irregularmente en función de los saqueos
del ejército a los campesinos o a las tri-
bus nómadas, consiste en 2 kilos de ha-
rina por persona y mes, 2 kilos de arroz, 3
kilos de azúcar, un litro y medio de aceite
y sardinas de 5 a 10 latas, la mayoría de
las cuales están estropeadas y el ejército
no las quiere.

El verdadero objetivo militar

Más importantes que los campos de re-
fugiados, que las ciudades ocupadas, el
verdadero objetivo militar de las tropas

reales de Hassan II son los yacimientos de fosfato de Bucraa. El Sahara occidental despertaba muy poco interés en las potencias occidentales hasta principios de los años 60, excepto para España, que defendía con su posesión la tranquilidad de los pescadores canarios.

Pero en 1957 el profesor Manuel Alia Mediha de Toledo descubre en Bu-Craa el más grande yacimiento de fosfato del mundo, que contiene dos mil millones de toneladas de reserva. A partir de aquel momento la población saharauí estaba condenada al éxodo, a la tortura y a la muerte.

En 1962 el gobierno español creó la Compañía de Fosfatos de Bou-Craa con un capital de 500 millones de pesetas, y el INI le concedió un préstamo de trescientos millones para poner en explotación los yacimientos, que se extienden sobre una superficie de 1.250 kilómetros, en donde la mayor parte del mineral se extrae al aire libre.

El yacimiento de Bu-Craa presenta la doble ventaja de poseer un mineral extremadamente rico y de tener un acceso rápido al Océano Atlántico que se encuentra sólo a un centenar de kilómetros. La explotación se puso en marcha en 1972 definitivamente, con la creación de la sociedad FOS-BUCRAA que formaron el Banco de París y de los Países Bajos, la Banca Rostchild y la Empresa Krupp que aportó material de extracción altamente tecnificado. España siguió manteniendo su aportación inicial, absolutamente minoritaria.

La explotación a gran escala de estos yacimientos permitiría al Sahara occidental establecer un monopolio casi absoluto sobre el mercado mundial del fosfato, eclipsando a Marruecos que es hoy el principal productor. A partir de aquí se puede comprender el poco interés de las potencias imperialistas en favorecer el acceso a la independencia de un país que podría entonces hacerles pagar a muy caro precio los siglos de colonialismo brutal que lo sumieron en la miseria. Las desventuras petrolíferas de estos últimos años les han servido de lección. Tanto los Estados Unidos, primer interesado, como los imperialismos francés y alemán deseaban que Marruecos se anexionara este territorio.

Además del fosfato el Sahara es muy rico en otras materias primas apenas explotadas. La pesca que contiene en abundancia sus costas, y cuya captura es lo primero que excitó la codicia de los españoles, cuando a fines del siglo XV los navegantes descubren el archipiélago canario, y buscan establecer pesquerías a lo largo de la costa africana. Aunque cuatro siglos después España abandone sus derechos de explotación y la seguridad de los pescadores canarios en favor de los barcos extranjeros, que están esquilmando



Las condiciones en que vive la población ciudadana son miserables.



En las dunas, el imperialismo tiene todavía muchos intereses que defender y mucha sangre que derramar.

esta zona del Atlántico. En la actualidad de 1.500.000 de toneladas de pescado en que se evalúan las presas, solamente 270.000 son pescadas por barcos españoles. El resto es apresado por enormes barcos-fábrica americanos, sudafricanos, soviéticos (430.000 toneladas) y japoneses (350.000).

Las prospecciones petrolíferas se comenzaron en 1958 y once compañías norteamericanas entre las que se encuentran la Gulf Oil, Mobil Oil, Esso Texaco, han obtenido la concesión de las prospecciones en cien mil kilómetros cuadrados, situados en la región de Saguia El Hamra. La

compañía francesa Elf-Erap, que posee el 12 por ciento del INI, se ha interesado también en participar en las prospecciones. El hierro, el cobre y el uranio se encuentran en porcentajes apreciables, aunque la explotación no se ha iniciado todavía. En las dunas y en los desiertos del Sahara, el imperialismo tiene todavía muchos intereses que defender y mucha sangre que derramar.

Delito de alta traición

A pesar del temprano descubrimiento de las tierras del Sahara occidental por Es-

paña, hasta 1884, en vísperas de la pérdida de Cuba y Filipinas y del derrumbamiento del imperio colonial, el gobierno español no se interesa por la colonización de aquel lugar de la costa africana. La indómita rebeldía de los nativos impidió durante cuatro siglos que los colonos españoles pudiesen asentar plazas seguras en el interior del país. Tuvieron que contentarse con instalar unos cuantos fortines, Villa Cisneros, Cabo Juby, El Aaiun, Cabo Bojador, continuamente asediados por los saharauis, para proteger a los pescadores canarios que faenaban en aquellas costas. El 26 de diciembre de 1884, España proclama el Protectorado español sobre la costa de Africa, desde Cabo Blanco al Cabo Bojador, y en julio de 1886, algunos representantes de los jefes de las tribus del Sahara occidental, firman con los representantes de la Sociedad Española de Geografía Comercial de Madrid, un tratado llamado LYIL, por el cual *la soberanía de España sobre el Sahara es reconocida*. Sin embargo ninguna de las tribus representadas se sintió obligada a respetar el tratado, y la guerra contra los españoles siguió manteniendo un foco de rebelión en el recién estrenado Protectorado.

Es preciso que en 1934 se establezca un tratado de cooperación militar franco-español, para permitir el firme asentamiento de España en el Sahara y *limpiar* el país del movimiento de resistencia. A cambio Francia obtenía de España el reconocimiento de su soberanía sobre Mauritania y su ayuda militar para dominar la región. Y la dominación española quizá hubiera durado varias decenas de años más, si no hubiera aparecido en escena el fosfato. El 16 de octubre de

Los precios de los artículos de primera necesidad son exorbitantes.



1964, de improviso el Comité especial de la ONU resuelve que España debe proceder a la descolonización del Ifni y del Sahara occidental. A partir de este momento las exigencias norteamericanas y francesas se van haciendo más imperiosas y la ofensiva para que España abandone el Sahara, donde por su atraso tecnológico no puede llevar a cabo las explotaciones necesarias, y cuyos recursos económicos se encuentran absolutamente en manos de capital norteamericano, se produce en dos frentes: las negociaciones con el gobierno español y las presiones sobre la ONU para que exija la autodeterminación del Sahara.

Los datos siguientes explican por sí solos la historia de una traición. El 18 de diciembre de 1968 la Resolución 2.428 de la ONU invita a España a organizar lo antes posible un referéndum de autodeterminación de la población saharauí, bajo su control y después de *consulta con Marruecos y Mauritania y de toda otra parte interesada*, resolución que se repite en los mismos términos al año siguiente, en la misma fecha. Pero el 8 de junio de 1970 las fuerzas del orden reprimen brutalmente las manifestaciones populares en El Aaiun, organizadas para protestar contra la transformación de El Sahara en región de España. El balance final: 40 muertos, dos centenares de heridos y un millar de prisioneros.

Los acontecimientos a partir de este momento se precipitan. Las manifestaciones en el Sahara y Marruecos se menudean exigiendo de España la declaración de independencia. Las resoluciones de la ONU ratifican continuamente lo dicho anteriormente, y el 10 de mayo de 1973 se crea el Frente Polisario para la liberación del Sahara occidental. Es preciso por tanto que la operación imperialista se concluya rápidamente.

El 23 de mayo de 1975 el gobierno español publica un comunicado en que se declara presto a *poner fin a su presencia en el Sahara occidental si por razones independientes de su voluntad el proceso de autodeterminación se retrasa*. El 16 de octubre de 1975 Hasan II anuncia la Marcha Verde de 350.000 personas hacia el Sahara, para cubrir de hecho la invasión militar que prepara. El 26 de octubre se reprimen brutalmente por el ejército español las manifestaciones de El Aaiun, el 28 se declara el toque de queda y se toman medidas oficiales para la evacuación de la población española. El 31 de octubre se inicia la invasión del territorio saharauí por el ejército marroquí.

El 2 de noviembre el príncipe Juan Carlos visita El Aaiun como jefe de Estado en funciones, ante la enfermedad de Franco. El 6 los voluntarios de la Marcha Verde franquean la frontera del Sahara occidental y se internan unos quince kilómetros en el territorio. El 14 de noviembre se firma en Madrid el acuerdo tripartito

entre España, Marruecos y Mauritania, por el que se decide el fin de la presencia militar española en el Sahara lo más tarde el 28 de febrero de 1976. Mientras tanto el territorio *será administrado por las tres potencias*.

Desde noviembre de 1975 a febrero de 1976 Marruecos y Mauritania ocupan militarmente, masacrando las poblaciones civiles, Smara, El Aaiun, La Guera, Dakhla, Amgala, con la ayuda del ejército español. En enero y febrero las tropas invasoras bombardean con napalm los campos de refugiados. El 26 de febrero España pone fin a su presencia en el Sahara.

Este día, la prensa española comentaba: *esto no tiene nombre*. Un lector, con la faz demudada replicó, *naturalmente que lo tiene, se llama delito de alta traición*. — L. F.

FLASH POLITICO

EL PRESIDENTE DE EGIPTO, ANUAR EL SADAT SE NEGÓ A FIRMAR UN TRATADO DE AMISTAD CON LA URSS, puesto que en política exterior Sadat preferiría alejar a la Unión Soviética del conflicto árabe-israelí. En materia de política interior, Sadat declaró que, combatiría los extremismos de izquierda, los marxismos y la extrema derecha.

EL PRIMER MINISTRO DE ISRAEL VIAJO A NUEVA YORK PARA MANTENER CONTACTOS CON LIDERES JUDIOS EN NORTE AMERICA EN EL PROCESO DE PACIFICACION DE ORIENTE MEDIO. Begin se declaró contrario a la creación de un estado Palestino, dispuesto a ceder a Egipto parte de la península del Sinaí, y parte de las tierras del Golan a Siria, pero rotundamente contrario a ceder los territorios tomados a Jordania en la Guerra de los Seis Dias.

GOLPE DE ESTADO EN PAKISTAN. El general Zia Ul Hag jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas fue el protagonista del golpe militar, que vuelve a situar en el poder a los militares, los cuales aprovecharon la ausencia de acuerdos entre el gobierno del derrotado Ali Bhutto (fundador del Partido del Pueblo) y la oposición, para tomar el poder en un planeado golpe de estado que ha llevado a la cárcel a casi todos los dirigentes políticos del gobierno y de la oposición.

EL NACIONALISTA RHODESIANO ROBERT BHEBE, FUE AHORCADO EL PASADO 13 DE JULIO EN SALISBURY, probablemente junto a 2 hombres más. Bhebe fue condenado por reclutar guerrilleros para el movimiento nacionalista ZAPU. El Tribunal Supremo del gobierno racista y minoritario de Ian Smith, lo condenó a muerte. — MARISA HIJAR

MISOGINOS EMBOSCADOS

QUERIDAS FEMINISTAS DEL MUNDO UNIOS: AUNQUE EL MONO SE VISTA DE SEDA...

Las feministas —ha dicho la prensa machista estatal— *ten-drán un organismo en la Administración*. Lo ha dicho la prensa estatal en boca de don Pío Cabanillas. Esa es la respuesta a la oferta de las *feministas* que fueron a pedirle no un organismo en la Administración sino una legaliza-ción de sus asociaciones, unos locales para que quedara más clara la tal legalización y una urgente *rehabilitación* de la denigrante situación que viene sufriendo, sufre y sufrirá la mujer mientras no se marche don Pío, ministro de Cultura y Bienestar (?), y no quede títere machista con cabeza en la Administración.

Está de moda. Tú vas a exigir unos derechos a la Adminis-tración —locales, legalización, libertad de acción y pensa-miento— y en lugar de dárteles, así, lindos y morondos, te contraofrecen unos deberes: entrar en el engranaje machista instituido, camufladas bajo un nombre viejo de cuarenta años, es decir, por ejemplo, Dirección General de Asuntos para la Mujer. Rápida respuesta, queridas femi-nistas del mundo uníos, encontrará siempre *el enemigo que como león rugiente anda a vuestro alrededor buscan-do a quien devorar...* Don Pío cumple órdenes y como una caperucita roja ofrece, a cambio de disolver (que palabra más mimada por el viejo/nuevo régimen) la plataforma feminista de Madrid, la plataforma feminista que todavía no es pero que temen que sea, a nivel estatal, los brotes feministas revolucionarios.

Pedid y se os dará... aunque no sea lo que pedís, sino todo lo contrario: a cambio de una libertad, una plaza de toros donde nos toreen a todas; a cambio de unos locales, un símbolo machista con una representante cortesana tipo viejas Cortes; a cambio de unas manifestaciones pro-aborto, pro-divorcio unas leyes con collares de oro que hagan más llevadero el antiguo doméstico de tan mal gusto...

Y nosotras decimos, queridas feministas del mundo uníos, ¿por qué, de una vez por todas, no dejamos ya de pedir? ¿Podríamos encontrar entre todas y para siempre jamás, una fórmula de adquirir nuestros derechos, tomándolos? Es una sugerencia de VINDI-CACION: Hacia el poder y la libertad. ¿Creéis, queridas femi-nistas del mundo uníos, en este manipulado diálogo entre nosotras y estos distintos perros con otros collares? No: palabra de VINDICACION.



RECITAL DE AMA DE CASA

MARISA HIJAR



CON BOTONES O CON ANEMIAS, EL CASO ES FASTIDIAR

¡Si es que no hay manera! ¡Si es que no hay forma de hacer entrar a los hombres en razón! ¿Cómo es posible que se le caiga un botón cada día? Seguro que lo hace adrede; sí, de verdad, para mí que se los arranca para fastidiar. ¿Y tú crees que es ca-paz, alguna vez, de coger la aguja? ¡Nunca! Ni siquiera sabe dónde está la caja de la costura. Pero, eso sí, yo, como si no lo viera. Bueno, el otro día —no le quedaba ni un botón en la bra-queta— no tuve más remedio que cosérselos, claro. ¿Te has fijado la cantidad de botones que llevan encima?

Pero dejemos el latazo de los botones que te voy a contar una... El otro día fuimos al médico y, ¿a qué no sabes lo que dijo el ilustre galeno? ¡Que está anémico! Acto seguido, empieza a re-cetar potingues, inyecciones y un régimen alimenticio de príncipe: 200 gramos al día de carne de buey (*más bien crudita, eh*, recomendó mirándome a mí). Otros 200 de pescado (*que sea blanco, eh* —volvió a mirarme) y, también al día: verduras, frutas, mucha leche y otros 200 gramos de queso... ¿qué te pa-rece? ¿Cómo, que *qué le vamos a hacer*? Estás tú buena, chica. Pero, ¿has calculado lo que esto cuesta? Más que él. Al llegar a casa, hice cuatro números y se lo solté muy claro: *Manolo, a ver qué hacemos. Gastas más de lo que ganas con que tú verás...*

¿Qué? Pues, nada, se quedó tan fresco. Si ya se sabe: cuando pueden darte el latazo con cualquier enfermedad, lo demás les importa un bledo. El caso, como siempre, es fastidiar. Cuando me ha buscado la preocupación de comprarle todos los potin-gues y gastarme cuatro mil pesetas en la farmacia, cuando se ha calmado pensando que con el régimen alimenticio yo tendré más trabajo, y cuando tiene garantizado que puede seguir mo-lestando a todos los de la casa y, en especial, claro está, a mí, con lo de su enfermedad, su *anemia*, él, tan contento... Ya se en-cuentra mucho mejor y sólo hace dos días que fuimos al médico. Lo de siempre, que el caso es fastidiar y cuanto más, mejor. Porque a pesar de estar anémico, los botones siguen cayendo que da gusto. Y yo, ¡a coser! ¡Y a guisar!

Coordina: VINDICACION

RIP

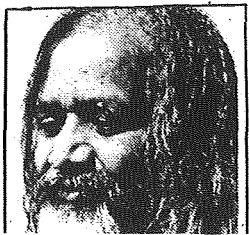
NUEVOS DESCUBRIMIENTOS

A través de la práctica de la MEDITACION TRASCENDENTAL se establece una coordinación altamente desarrollada que permite al cuerpo sincronizarse con la mente hasta el punto de hacer posible

LA LEVITACION

Desafiando la ley de la gravedad el cuerpo se eleva, avanza y retrocede con la simple intención asociado a la experiencia de amor, gozo, total libertad y plenitud.

Durante la práctica de la MEDITACION TRASCENDENTAL el cuerpo se relaja profundamente equilibrando el sistema nervioso, eliminando fatiga y tensiones, desarrollándose el pleno potencial fisiológico, mental y espiritual del individuo.



¡Cuidado! Por lo visto eso de la Meditación Trascendental y la Levitación es cosa de hombres, o al menos, con esa cara, bigotes y bar-

bas queda el ejecutante. O, a lo mejor, es que aprovechando el estado de relajación, someten a la víctima al cambiazo.

Mayoría, tienes nombre de mujer

Cornudo, apaleado y luego sacado a bailar, refrán popular que traducido al femenino (*cornuda, apaleada y luego sacada a bailar*) parece recién creado para comentar este necio titular que, para intentar ser original al dar noticia de que la unión de PSOE y UCD anuló a los partidos minoritarios (los restantes) cayó en un parafraseo bastante vulgar (como el de *libertad, libertad, tienes nombre de mujer...*) por ejemplo, —eso sí, cuando el ejercicio de ésta sale mal, de lo contrario se trata del buen y recto funcionamiento de unos cuantos, —jo de uno solo, qué sí, que la historia lo demuestra!— cerebros masculinos—. Mujeres, en las Cortes, como se sabe hay pocas, pero su condición (la de mujer —no la de las Cortes, ni de la de diputados) dará qué hablar, sobre todo cuando las cosas vayan mal. Sino, al tiempo. De momento, la mayoría empieza a

abusar, y ale... que tiene nombre de mujer. Mayoría, abusos, etc. cuyo origen es un pacto que motivó las elecciones, la mayoría, el abuso en las Cortes, las Cortes y el etc. Pacto entre los partidos (todos, incluidos los minoritarios que ahora se quejan) y que tiene nombre de hombre.

P.D. La Mayoría, en las Cortes, tendrá nombre de mujer, pero lo que es rostro... ya se ve por las fotos. Por cierto, en el texto se dice que a la mayoría le gustan jóvenes, guapos y morenos. Carrillo, Tammes, Martínez Emperador, López Bravo, Pío Cabanillas... los señores que ilustran estas palabras sabrán. (A nosotras, la verdad, ni nos va ni nos viene. Somos partidarias de la libertad, amor libre, etc. Y si todas esas cosas empiezan en las Cortes, mejor que mejor).

RIPISIMO

¿Sólo los hombres se mueven? Eso parece. Radio Miramar, *una emisora en acción*, según se anuncia, tiene un programa titulado *Los hombres de Miramar*, (toma castaña, qué reclamo), y Catalunya Exprés, como todo diario que se precie, su Enviado Especial. Pero, ¿desde cuándo un hombre de Miramar, —o de donde sea— se llama Claudia, y un enviado Llúcia?

Los hombres de Miramar

Andres Caparros
de 9 a 14h.

Miramar Marathon.
Con Pedro Bernal
Manuel Fernando Gonzalez
Claudia Torres

RADIO MIRAMAR
Una emisora en acción

a

ENVIADO ESPECIAL

Llúcia Oliva desde Madrid

TRAS EL SOLEMNE

ACTO DE AYER,
LLUVIA DE
RUMORES

ts Ollé

COMUNICADO DE LOS INDIOS METROPOLITANOS, ROMA, 9-III-77

Hemos danzado en torno al Tótem de nuestra Lúcida Locura... Hemos danzado y jugado en torno al fuego de nuestra Humanidad... Hemos danzado y luchado con la cara mojada por la lluvia y los cabellos agitados por el viento...

La estación de las grandes lluvias ha terminado...

10, 100, 1000 manos, por todas partes, se han unido para alzar el hacha de guerra...

La estación del sol y de los mil colores ha llegado... es tiempo de que el Pueblo de los Hombres descienda a los verdes valles para recuperar todo el mundo que le pertenece.

Las chaquetas azules han destruido todo aquello que en un tiempo era vida, han sofocado con el acero y el cemento el respiro de la Naturaleza. Han creado un desierto de muerte y lo han llamado "progreso".

Pero el Pueblo de los hombres se ha reencontrado a sí mismo, su fuerza su alegría y su voluntad de victoria y grita más fuerte que nunca, con alegría y desesperación, con amor y odio:

¡¡¡GUERRA!!!

- 1) Libertad para Paolo y Daddo y todos los compañeros detenidos.
- 2) Abolición de todas las cárceles, reformatorios, colegios mayores y manicomios.
- 3) Adquisición de todos los edificios desalquilados para su utilización como centros de agregación y socialización de los jóvenes para vivir alternativamente a las familias.
- 4) Financiamiento público de centros alternativos de desintoxicación de la heroína y de todas las alternativas culturales autogestionadas.
- 5) Reducción general de los precios del cine, teatro y de todas las iniciativas culturales a la cifra fijada por el movimiento.
- 6) Liberación total de la marihuana, háschisch, lsd, peyote, en el uso, abuso, circulación y cultivación, con monopolio de todo ello ejercitado por el movimiento que, odiando el mercado, odia también el mercado negro.
- 7) Retribución del ocio.
- 8) Un Km. cuadrado de verde para cada ser humano y animal.
- 9) Bajada de la mayoría de edad a todos los niños que, incluso a cuatro gatas, quieren y pueden huir de casa.
- 10) Liberación inmediata de todos los animales prisioneros en las jaulas.
- 11) Demolición de los parques zoológicos y derecho de todos los animales prisioneros a volver a su país de origen.
- 12) Demolición del altar de la patria y su sustitución por todas las formas de vegetación, con los animales que se adhieran espontáneamente a la iniciativa, con un lago para los cisnes, los patos y otra fauna.
- 13) Uso alternativo de los aviones Hércules para servicios gratuitos de transportes de los jóvenes al Machupichu (Perú) para la fiesta del sol.
- 14) Revalorización histórico-moral-filosófica del archeopterix (primer reptil-pájaro desaparecido en los albores de la civilización).

La asamblea del pueblo de los hombres propone súbito la práctica a nivel territorial de rondas antifamilia militantes para raptar a los jóvenes y especialmente a las jóvenes de la tiranía patriarcal. Los indios metropolitanos llaman a toda la juventud creativa para promover un happening nacional del proletariado joven coincidiendo con la llegada de la primavera.

En el eslabón más bajo de su profesión

LAS FREGONAS DE HOTELES

MARISA HIJAR
Fotos: COLITA

Trás el vestíbulo del hotel de veraneo con supuesto ambiente de relax y descanso; trás el vestíbulo del hotel de la gran ciudad con su aire de febril animación; tras el sencillo y acogedor recibidor de los establecimientos hoteleros menos lujosos se esconde un submundo de mujeres al servicio del viajero.



En los grandes establecimientos hoteleros, el trabajo de limpieza de habitaciones no se alterna con el servicio en el comedor, cubierto normalmente por hombres. En los hoteles pequeños las mujeres cubren ambos servicios.

Los empleados de hostelería recientemente en huelga reivindicativa de mejoras de condiciones de trabajo, forman un mundo que abarca diferentes estamentos. En el último lugar, detrás de los recepcionistas, de los cocineros, de los pinches, de los camareros, de las telefonistas y de los botones, detrás y en la última fila del personal de hostelería, se encuentra el cuerpo de mujeres de la limpieza.

Invisible mano de obra

Las mujeres de limpieza del hotel son unos seres casi invisibles, que deambulan por los pasillos durante horas, arrastrando su carrito con el limpia cristales, el detergente, el trapo del polvo, la bayeta y el cubo de fregar, sin que el cliente se percate de su presencia.

La mujer que pasea su carro de limpieza de habitación en habitación, está sola, no ve a nadie, no puede comentar ni hablar con nadie. Una vez más, por ser mujer, se halla situada en el eslabón más bajo de una profesión. Todos están por encima de ella.

Sólo tiene contacto con la clientela por las huellas que ésta deja a su paso por la habitación. Las revistas que se leyeron la noche antes y que ahora encuentra abandonadas en el suelo, la colonia abierta en el cuarto de baño; sólo las huellas de unos personajes que representan para ella un lujo inalcanzable, casi cinematográfico.

Un trabajo que se repite cada día, que se destruye cada día, para volver a reconstruirlo, para que vuelva a ser destruido. Un trabajo para el que no ha tenido que adquirir ningún tipo de preparación, ningún cursillo de adiestramiento, ningún estudio, un trabajo tan antiguo e inherente a la personalidad femenina, que se diría que la mujer nace sabiéndolo hacer y muere haciéndolo cómo el primer día.

Porque ese trabajo que realiza como mujer de limpieza en un hotel, es el que antes ya ha realizado en su propia casa. Antes, por la mañana temprano antes de salir hacia el hotel, dejó arregladas las habitaciones de su hogar. Siempre volcada sobre la bayeta, sobre el trapo del polvo, sobre el detergente, sobre la bañera, sobre el water.

¿Cómo salirse del embrutecimiento?

¿Dónde está la posibilidad de realizar el mínimo movimiento creativo en ese trabajo de limpieza diaria? ¿Qué elementos pueden añadirse o suprimirse cada día en el arte de limpiar? Todo debe hacerse del mismo modo, día tras día, de la misma manera y en la misma forma. Ninguna posibilidad creativa en este tipo de trabajo. En donde el éxito depende del tesón y de la fuerza que se emplee en frotar y limpiar.

Pasar el aspirador apretando fuerte para que el polvo se absorba. Apretar fuerte con la bayeta contra el suelo para que éste brille. Apretar el trapo con el limpia cristales contra el cristal para que este luzca. Porque cuanto más se

apriete mejor quedará. Apretar el trapo contra los muebles, el estropajo contra la bañera. Arrodillarse ante el sanitario y continuar frotando, frotando... y retirar las sábanas y voltear los colchones y sacudir las mantas y colocarlas de nuevo...

El trabajo de limpieza de habitaciones no se alterna, en los grandes establecimientos hoteleros, con el de servicio en el comedor, normalmente cubierto por hombres. En los hoteles pequeños, en cambio, se cubren los dos servicios a la vez. Las mujeres de limpieza tienen un apretado horario que variará según las diferentes entidades hoteleras, pero que nunca será inferior a las diez horas diarias para *hacer* de doce a quince habitaciones. El salario estipulado actualmente, según el Convenio de cinco de mayo del 76 es de 450 pesetas diarias en los hoteles de cinco y cuatro estrellas y de 406 pesetas diarias en los hoteles turísticos de tres y dos estrellas.

Los salarios del personal de limpieza se vieron incrementados en el primero de Noviembre del año pasado, según el incremento del coste de la vida de los últimos seis meses. Posteriormente, el primero de mayo de este año, hubo un nuevo incremento según el índice del coste de vida más mil pesetas mensuales para todo el personal de hostelería.

El plus del uniforme

Las empleadas de la limpieza, tienen así mismo un plus por la conservación de los uniformes, por desplazamiento y alojamiento (unas 1.000 pesetas mensuales). Las mujeres que realizan este trabajo por temporada, generalmente de verano, obtienen unos beneficios no muy cuantiosos y sirven de pequeña ayuda para todo el año, ya que quienes se dedican a este trabajo sólo por temporada lo hacen porque el resto del año, no pueden trabajar.

Quienes se dedican a ello de una manera fija, trabajan en los hoteles de la ciudad cuya apertura es de todo el año. Los beneficios, en este caso, suponen un sueldo más constante con el que poder contar. Algunas, naturalmente, alternan el trabajo de camarera en el hotel durante el verano, con otro trabajo durante el invierno. En tal caso la gran mayoría proviene del campo.

La demostración más clara de que el trabajo de limpieza de hoteles es uno de los más pesados y menos gratos del mundo de la hostelería es que, en países donde la emigración se da de manera frecuente, dicho trabajo recae en las emigrantes: una parte numerosa de las mujeres que emigran a Alemania, desde nuestro país, lo hacen para dedicarse, en el ramo de la hostelería, a la limpieza.

Teresa: un botón de muestra

TERESA estuvo diez años en Alemania trabajando en diversas cosas. Su primer empleo fue el de mujer de limpieza en un hotel de una gran cadena hostelera. Casi todas las mujeres que componían el servicio de habitaciones eran emigradas:

Allí, en lo de los hoteles, estuve trabajando los tres primeros años. Luego, en cuanto aprendí un poquito el alemán busqué otro trabajo. Lo del hotel era horrible. Lo peor era el horario: Entraba a las siete de la mañana y salía casi a



El trabajo realizado como mujer de limpieza en un hotel, es el que antes ya ha realizado en su propia casa.

las ocho de la tarde, o sea que salía de mi casa de noche y volvía de noche. El hotel estaba muy lejos de donde yo vivía y tenía que hacer un montón de traslados en trenes y autobuses. Era un trabajo pesado y duro. Todo el día haciendo lo mismo, sin poder descansar más que el rato que nos daban para comer, y media hora por la tarde.

En uno de los hoteles que estuve tenía que subir las camas una vez hechas y ponerlas plegadas en una especie de armario. Pesaban como burros y como tenía que ocuparme de todo el piso yo sola, no había ninguna compañera que pudiera ayudarme a hacer esto. Cuando tenía las camas plegadas estaba tan cansada que me hubiera sentado sin hacer nada más ¡Y aún tenía toda la habitación por hacer!... Pero habían cosas peores: De vez en cuando aparecía un cliente que coincidía contigo cuando estabas limpiando la habitación y aprovechaba para ver de ligar contigo. Nunca se andaban por las ramas. Uno de ellos, empezó a meterme mano casi antes que yo me diera cuenta; otro, entró en la habitación y al verme allí a mí limpiando se metió en el cuarto de baño y apareció en la habitación en cueros...

La moralidad en las mujeres de la limpieza de hotel se vigila severamente. Cuando se las contrata se les recuerda que deben evitar cualquier trato de tipo íntimo con los clientes, que no pueden acceder a ningún requerimiento de tipo sexual con ellos, etc. Todo lo contrario a esta norma, es causa de inmediata expulsión de la camarera y la gerencia recoge de ella las posibles quejas que pueda



De vez en cuando aparecía un cliente en la habitación, cuando estabas limpiando, y aprovechaba para intentar ligar contigo...

presentar ante clientes poco correctos. Cuando el caso se presenta, después de que la ofendida mujer estalle en improperios contra el cliente, ante el encargado del hotel, este la escuchará mientras le recomienda calma y pasará después *posiblemente* a hablar con el cliente, a quien de muy buenas maneras pedirá corrección. Mientras tanto a la encargada de la limpieza se le recomendará que mientras *aquel cliente* permanezca en el hotel, procure aumentar sus posibilidades de ser invisible y haga la habitación a las horas en que con más seguridad *aquel cliente* no está en el hotel:

Yo estuve varios años como camarera de habitaciones en un hotel de la costa. Cuando los hijos ya fueron mayores y podía estar fuera de casa muchas horas. Nunca me gustó el trabajo pero era una época que necesitábamos dinero, porque mi marido estuvo enfermo y ese trabajo estaba bien pagado y era por temporada que era lo que me interesaba a mí.

Lo recuerdo como algo horrible. A la semana de estar trabajando allí, me había convertido en una máquina. Una compañera que hacía años que lo hacía me dijo que ya me acostumbraría, pero al principio, para mí, fue horrible.

Un día llevaba un mareo encima tan grande con el jaleo de las camas y los muebles y los cuartos de baño, que eché detergente sobre los muebles pensando que estaba limpiando un cuarto de baño.

Sumergida en esa aburrida tarea que es por otra parte imprescindible en las entidades hoteleras, la mujer ocupa una vez más el escalafón más bajo, más anónimo, más alienante de una profesión.—M. H.



Ofrece a sus amigos, la posibilidad de suscribir acciones de Ediciones de Feminismo, S. A. por valor de 5.000 pesetas cada una, a nombre de una o varias personas.

BOLETIN DE SUSCRIPCION DE ACCIONES

Nombre

Profesión

Domicilio

Población

Estado civil

Documento Nacional de Identidad

Deseo comprar Acciones de Ediciones de Feminismo, S. A., a nombre de.....

Forma de pago: cheque adjunto Giro postal n.º

Amigas y amigos, colaborad en la expansión y difusión de VINDICACION FEMINISTA.

nena no t'enfilis

(Diario de una hija de familia)



ANA MOIX

martes, agosto: ¡La Mar de burras! ¡La Mar de bestias!, ¡La mar de...! María Luisa corta la retahíla de *verbalismos sin gracia* que Floretina dedica al grupo L.A.M.A.R. Tiene una apisonadora por lengua, exclama la conciliadora, prudente, comprensiva María Luisa aun reconociendo que la prima tiene razón. La prima, que desde que se enteró (*De buena tinta*, dice ella, *como si esos lo hubieran visto* —señala los propios ojos—, *y esos, oído* —se tira de las orejas—) de una historia relatada en una reunión, en un piso barcelonés, en pleno siglo XX, hace apenas unos días de este año de 1977 para ser más exactos, no deja su cantinela: *la mar de bestias, la marsupiala, la marcha fúnebre, la mar... la marcabra (esta tengo que arreglarla —aclara— que sirva para "macabra" y "para mar de cabras"...*)

Por lo visto, en dicha reunión a la que acudieron representantes del grupo L.A.M.A.R., de las Magas (compuesto por residuos del antiguo A.N.C.H.E.), y del nuevo Colectivo (del grupo que provocó la feliz escisión que ha dado origen a la O.R.F.), se habló de varios temas: ninguno relacionado con el motivo del encuentro: feminismo. Los tres grupos, que habían abandonado recientemente la Coordinadora Feminista por considerarla poco feminista, demasiado coordinadora y nada radical (los tres grupos se escindían en nombre de su radicalismo) se dedicaron, según cuenta Florentina, a desbarrar. Y si son ciertas las palabras de la prima, desbarraron. *Confundieron el radicalismo con el canibalismo y el feminismo con el aberracionismo...* Y con lo que no tiene nombre. *Sí, sí tiene nombre. Se llama...* María Luisa tapa la boca a Florentina, que, muda a la fuerza, se debate entre las manos de la prudente María Luisa, que es de la opinión de que según qué cosas no hay que decirlas. *Perjudican al movimiento feminista, son cosas que no hay que ventilar por ahí, mejor padecerlas en casa...*, pero aún puede coger un cuchillo y clavarlo en una almohada para decir con gestos lo que no puede con palabras.

Lo ocurrido: tras comentar, alguna representante de L.A.M.A.R., que este grupo se había visto dividido en tres (L.A.M.A.R., *Lamar en Calma*, y *Lamar Revuelta* —y no es chiste, es de verdad, al menos dentro de la noción que de verdad pueda existir en algunas mentes), de que nadie en la habitación se riera ni les diera un buen consejo (ni las representantes del grupo las Magas, que con ese nombre ya se podrían dedicar a hacer buenas obras, al menos a repartir la magia de la inteligencia, o, sin ir tan lejos, de la sensatez y explicar a sus compañeras que con esa denominación de *la Mar en Calma* y *la Mar Revuelta* resulta imposible ir por el mundo, que no llegarán muy lejos, máximo a las páginas de *Por Favor...* Claro que, las Magas, después de haberse elegido este discreto, humilde y sencillo nombre pocos consejos pueden dar) la conversación, que en principio debía servir para iluminar el camino radical a seguir una vez abandonada la Coordinadora, se convirtió en un saco de insensateces *como suele suceder cuando quienes hablan...* (los dedos de María Luisa llenan ahora ya la boca de Florentina). Alguien se fijó en un par de Cristos colgados de la pared y comentó, extrañada, la presencia de los crucifijos. Extrañeza a la que se le respondió con una explicación alucinante: El crucificado sería vestido con bluejeans, sí, con pantalones tejanos, atuendo masculino... Y no sólo aquellos dos crucifijos sino muchos, más, toda una hilera de crucifijos con bluejeans. Simbolismo, explicó una desquiciada, de la acción a llevar a cabo: crucificar a todos los hombres y exhibirlos en así, en bluejeans, en hilera... ¿Se bebió? ¿Se fumó? ¿Desintegró cerebros el calor estival? ¿Alguna *varita mágica* se divirtió trastocando una mente radical en animal, el radicalismo en mongolismo? Porque la barbarie hablada no termina aquí. Una radical contó una experiencia personal, íntima, que pone los pelos de punta. La chica (o lo que fuere, y no nos referimos a condición ni género femenino o masculino, sino a su condición, simplemente, de persona) explicó que tenía una gatita, a la que quería mucho, la adoraba; y que al cabo de un año de tal adoración estaba la gatita en la terraza, por la noche, y creyendo la aparentemente persona humana que la gata iba a caer al vacío la cogió del rabo para salvarla cuando, ¡ay!, descubrió (al cogerla por el rabo) que no era gata sino gato y contó, (sin que nadie le diera una paliza, le pusiera una camisa de fuerza ni llamara a un médico) que tras sermonear a su querida gata acusándola de haberla engañado durante un año, la mató (en fin, al gato).

Espeluznante, ¿no? María Luisa sigue diciendo *que no hay que contar estas cosas, que perjudican al movimiento feminista...* Y le da la razón a Florentina cuando ésta se libera de las manos que le tapan la boca, escupe y grita, *pero, ¿qué tiene qué ver esto con el feminismo?* Y deja de hacer chistes con *la Mar en Calma* y *la Mar revuelta* porque no hace ninguna gracia. Más bien ganas de llorar, o de vomitar.

En Hispano Olivetti una mujer para el secretariado de CC.OO.

«AL ELEGIRME, LOS HOMBRES HAN PUESTO EN CONTRADICCIÓN SU MACHISMO»

En el seno del movimiento obrero ha trascendido la noticia de que en la empresa Hispano Olivetti una mujer ha sido elegida miembro responsable del secretariado de CC.OO dentro de la fábrica. Por otra parte, en las filas de la lucha feminista la misma noticia ha sido recibida con expectación cautelosa y los comentarios más enfáticos coinciden en señalar que las sagradas escrituras de la organización social machista empiezan a acusar el paso del tiempo en forma de fisuras.



... aquella huelga fue duramente reprimida...

Por esas fisuras precisamente se cuelan día a día las mujeres que protagonizan las páginas laborales de esta revista. *Vindicación*, que en principio huye del tipo de entrevista-vedette en primera persona, ha juzgado el hecho lo suficientemente interesante para ir a ver a su protagonista y hablar con ella —no de ella— largo y tendido. Estos son los resultados:

Mari Carmen Lozano tiene veinticinco años y trabaja hace seis como administrativa en Hispano Olivetti. Afiliada a CC.OO, es también militante de L.C.R. (Liga Comunista Revolucionaria). No es la primera vez que ocupa un cargo de responsabilidad dentro de la fábrica. Formaba parte del jurado de empresa —en la comisión de Seguridad e Higiene— antes de que éste dimitiera en bloque el pasado mes de junio, por las mismas fechas en que la C.N.S. franquista era desmantelada. Y como miembro activo de dicho jurado participó en la dura y larga huelga de la Hispano Olivetti del año 1973-74, que tanta impronta dejó en la organización obrera.

la Policía a las puertas de la fábrica. Cualquier acción fue duramente reprimida. Recuerdo que por las mismas fechas estaban en lucha los obreros de Seat pero como nosotros apenas teníamos tradición combativa pusieron especial énfasis en darnos un escarmiento. En el transcurso de una manifestación la policía entró dentro del bar donde nos habíamos refugiado y se llevó a 45 compañeros a Jefatura.

Mari Carmen Lozano empezó a ser conocida en la empresa —una empresa donde la mayoría son hombres— a raíz de aquella huelga. No sólo por su activa participación sino por poseer categoría de administrativa. Si a los hombres les extraña que una mujer destaque en el campo político o sindical, mucho más cuando provienes de oficinas, ha afirmado. Es más ella también: fue a parar a comisaría en la ocasión citada pero la pusieron en libertad por ser mujer.

—La huelga acabó en desastre. Después de 90 días de paro la empresa propuso como primera condición para sentarse a negociar la incorporación al trabajo. Valiéndose del engaño y de la debilidad del movimiento obrero, situado en aquel momento en un callejón sin salida, puso en práctica un plan escalonado de «vuelta a la normalidad». Fuimos engañados porque no cumplió las promesas de que no habría represalias y hubo 57 compañeros despedidos, entre ellos tres mujeres. En resumen: fue una lucha obrera sonada, ahogada en represión a todos los niveles porque ni siquiera en el plano reivindicativo-laboral conseguimos una sola mejora. Se aceptó el laudo que propuso la empresa por dos años y algunos compañeros perdieron las conquistas arrancadas a la patronal anteriormente, como la media hora obligatoria del almuerzo.

Una huelga con escarmiento

Aquella huelga significó para muchos de nosotros (Mari Carmen durante toda la conversación se ha expresado en plural) nuestra primera incorporación activa al movimiento obrero. Empezó de forma discreta, exigiendo la dimisión de los jurados adictos a la empresa y poco a poco se fue radicalizando debido a la postura intolerante que adoptó ésta. Tres meses duró la huelga y en este tiempo la dirección presentó «lock out» cuatro o cinco veces y mantuvo a

«Luchar contra una multinacional es darse contra la pared»

Esta mujer joven era todavía miembro del jurado de empresa cuando en septiembre del 76, transcurridos esos dos años de laudo de obligado cumplimiento, hubo que negociar un nuevo convenio. Negociar es mucho decir, porque la empresa había salido muy fortalecida de la lucha anterior y aprovechándose de que la base obrera estaba muy apaciguada, impuso descaradamente su ley de palo y tinte tieso. Me sigue explicando:

—Hubo que discutir con una empresa cada vez más prepotente y autoritaria y con parte del jurado de extracción fascista. Intentamos conseguir una plataforma decente (como otras empresas del metal habían conseguido ya) pero la empresa se mantenía sin aceptar ni un punto. Los representantes del capital se presentaron especialmente adiestrados para intentar colarnos unas condiciones que empeoraban acentuadamente nuestras condiciones de trabajo. No se aceptó un 20% que querían imponer de producción a la prima —lo que significaba trabajar con un rendimiento del 95%— para el peonaje. Tampoco la variación del valor de antigüedad relacionado con los días de vacaciones. Ni los cambios en los horarios de turno que quiso establecer a su antojo. Ellos no consiguieron imponer sus condiciones regresivas pero nosotros tampoco logramos la amnistía laboral para los compañeros representados. Y es que tener que negociar con los representantes de Hispano Olivetti es cosa fina. Ellos se las dan de empresa liberal pero como toda multinacional enseguida enseñan los dientes. A veces creo que luchar contra una multinacional es perder el tiempo y darte contra la pared. Pero también creo que el movimiento obrero debe seguir echándose a la calle unido.

Mari Carmen Lozano es muy consciente de lo que dice. Su experiencia sindical no es ningún invento de patente feminista. Sus buenos coscorriones dialécticos le ha debido costar en el seno de una empresa donde de tres mil trabajadores sólo un doce por ciento son mujeres. De esta cifra, la mitad trabajan en oficinas y cadenas de montaje. El resto en talleres. La edad media de estas últimas está por los cincuenta años. Las de oficinas, aunque son más jóvenes, no se distinguen precisamente por su combatividad. De todas formas, quizá convenga aclarar las cosas. ¿Acaso los hombres de la plantilla se distinguen por su marcada conciencia de clase? Da la casualidad de que la reciente elección para ocupar el secretariado dentro del sindicato de Comisiones Obreras —con unos 800 afiliados, con 0, porque mujeres sindicadas hay muy pocas— ha recaído en una compañera de sexo y no en los tres obreros que se presentaban para el mismo cargo. ¿Por qué tú precisamente Mari Carmen? ¿Es que en el metal habéis conseguido las pocas mujeres neutralizar el «delirium tremens» machista?, le digo. Sus respuestas son tremendamente modestas pero también hiperlúcidas y valientes:

—En mi elección han coincidido algunos factores. En primer lugar, al formar parte del jurado de empresa era más conocida que otros. También es posible que la gente te dé su confianza por lo que haces en determinado momento. El hecho de que yo sea mujer, con una línea muy clara de actuación, rompe en algunos compañeros su esquema clásico de la mujer pasiva y sumisa —dentro, por otra parte de su línea «lógica» de hembra— y te ven capaz de representarlos.

Mari Carmen está casada y no tiene hijos. Le pregunto si se considera feminista.

—Si por feminismo se entiende el que la mujer se libere de unas estructuras que la oprimen y la esclavizan, entonces soy feminista. Pero yo aspiro a una sociedad socialista a través de la lucha de clases, una sociedad que traiga aparejada la liberación de la mujer. Lo que no entiendo es que la liberación de la clase obrera y la femenina tengan que darse por separado. Mi elección, por otra parte, espero que sirva para que los tíos —los compañeros de lucha, incluidos— entren en contradicción con su machismo. Sé que no son sinceros cuando me comentan: Qué feliz sería yo si mi mujer fuera como tú. En muchos es pose o lo hacen para halagar (lo cual es una actitud machista tan impertinente como otras, le comento yo) así que procuro cortar el rollo por lo sano. Cuando formaba parte del jurado de empresa —codo a codo con 12 tíos— tuve que pelearme (es un decir, fue más bien puntualización) porque llegaron a discutir entre ellos dónde debía sentarme yo. Hasta que dije: soy una mujer que pretende sentarse a negociar con la empresa exactamente igual que vosotros, ¿entendido?. Y nunca más hubo problemas.

Algunos compañeros de trabajo —y casi ningún hombre— no se meten en la mollera que una mujer joven y atractiva se rompa los sesos haciendo política con el cerebro —no con el cuerpo— y entienden aún menos que demuestre carácter, vena, aplomo. La mujer que tengo sentada enfrente es de esas. Mari Carmen Lozano está convencida de que le esperan unos meses de actividad agotadora: se tiene que negociar un nuevo convenio este mismo mes, conseguir la amnistía laboral, trabajar con el resto de centrales por la unidad sindical, conseguir en el ramo del metal YA un convenio provincial, levantar la conciencia política de la mujer obrera, etcétera. ¿Cómo ve la nueva miembro del secretariado el porvenir obrero dentro de su fábrica?

—Lo veo oscuro, oscuro. Esta empresa no renueva su plantilla con gente nueva y joven. Hace seis o siete años que no admiten a nadie, con lo cual el movimiento obrero sale perjudicado. Muchas mujeres sólo viven el mundo del trabajo como algo que hay que aguantar hasta el momento de la jubilación (así piensan liberarse) y los hombres con una media de edad de 45 años aguantan las mayores cabronadas (calor de hasta 30 grados en algunas secciones, ruidos ensordecedores, ritmos de abajo que les minan los nervios) y traslados de una sección a otra cuando por culpa de la edad ya no producen tanto. En este momento vamos a remolque en el campo reivindicativo de las luchas que está sosteniendo dentro del metal la mediana empresa.

—¿Y para cuándo la amnistía laboral en Hispano Olivetti?

—Aún no ha habido manera de que esta empresa se sienta a negociar la amnistía laboral como ha hecho Seat y Pegaso. Se las da de empresa moderna y democrática, presume de jefes de personal de la nueva escuela (tipo Jordi Pujol, Garrigues Walker, por cierto que éste es sobrino del Presidente del Consejo de Administración) cuando son incapaces de reconocer al comité elegido de delegados y al comité de empresa. Ahora bien, la amnistía laboral la base obrera la tiene muy clara —al contrario que los dirigentes sindicales— y no pararemos hasta lograrla. — MAITE GOICOEHEA

EMMA GOLDMAN, LA ROJA



Emma Goldman, siempre iba provista de un maletín con el avituallamiento necesario para los primeros momentos de sus detenciones...

Si siempre el espacio concedido —y lógico dentro de una publicación periódica— a mujeres sin miedo a volar resulta insuficiente, en el caso de Emma Goldman (como en su día Mary Wollstonecraft, por citar un ejemplo) patentiza que lo que se pretende es una mera aproximación, un estímulo, ojalá, para que alguien complete nuestro primer acercamiento; sin duda, intentamos sólo un primer contacto, somero, a alguien, como es el presente caso, que con sus ideas y sus hechos fue calificada la mujer del futuro y alguien quien no sólo ocupa un puesto de honor en el llamado ejército de la bandera negra, es decir, el movimiento, no fenecido ni mucho menos, ácrata, sino también en la historia del feminismo.

Muchas feministas norteamericanas actuales en su infancia oyeron, en el ámbito familiar, hablar de *Emma la roja*, como las actuales feministas nacionales oíamos *conjuras judeo-masónicas* y no llegaban a nuestros oídos sistemáticamente nombres como Lina Odena, pongamos por caso. Pero, ¿quién fue Emma Goldman? Nacida en Kovno, Lituania, en 1869, judía de clase media que pronto se encontraría con la barrera antisemítica existente ya en la Rusia de la época, muy temprano resintió, además, las condiciones de esclavitud de la mujer rusa, por lo que en 1885 emigró a la tierra prometida, a Estados Unidos, como tantos judíos rusos, hecho plasmado magistralmente (a pesar de que se refiere a una década posterior) por Joan Suckling en su film *Hester Street* de reciente proyección en nuestro país, así como en la novela de E. L. Doctorow, *Ragtime*, en la que aparece una aproximación novelada de Emma Goldman muy interesante.

Emma se establece en Rochester, en el estado de Nueva York, en casa de una hermana mayor que había emigrado de Rusia con anterioridad. Como tantas inmigrantes cose para ganarse la vida, diez, doce, catorce horas diarias. (La jornada laboral de ocho horas las conseguirían años más tarde los anarquistas, como culminación de una campaña feroz y larga.) También contrae matrimonio que dura sólo un año, experiencia sin embargo importante en su vida como para no repetirla. Pero en Rochester entra en contacto con grupos socialistas y, mientras vive allí, en Chicago tiene lugar un sangriento incidente protagonizado, básicamente, por anarquistas, que deci-

dirá la opción política de la joven Emma. Se trata de la famosa huelga que enfrentó a obreros y fuerzas armadas —con la intervención incluso del ejército— y que culminó con la explosión de una bomba en Haymarket, de la que, naturalmente, se culpó a dos anarquistas (como en 1920 se atribuiría un robo a dos anarquistas, Sacco y Vanzetti, electrocutados sin pruebas definitivas en 1927). El resultado del juicio por la bomba de Haymarket de Chicago, juicio en el que, en definitiva no se probó nada concreto, fue siete condenas a muerte y una cadena perpetua; de los condenados, uno nunca pudo ser atrapado, otro declaró a favor de la acción estatal en la huelga y se le concedió inmunidad, dos sentencias fueron conmutadas por varios años de cárcel, y dos anarquistas fueron colgados, mientras que otro se suicidaba en su celda de la cárcel.

Los hechos de Chicago radicalizaron a muchos y Emma no fue, ni muchos menos, la excepción. Recordemos, por otra parte, que existían diversas publicaciones periódicas ácratas, entre la famosa *Die Freiheit*, en alemán, iniciada por Johann Most, otro inmigrante, en 1882. En 1889, Emma se traslada a Nueva York y entra a formar parte de los círculos libertarios, más activos, naturalmente, que en la provinciana Rochester. Conoce personalmente a Most, con quien ejercerá su derecho al *amor libre* junto con Alexander Berkman quien iba a jugar un papel decisivo en otro de los incidentes laborales más clamorosos de finales de siglo: Homestead.

En Homestead, Pennsylvania, existía un

importante complejo siderúrgico propiedad del magnate Henry Clay Frick quien, al declararse una huelga, en 1892, no vaciló en contratar los servicios de famosos detectives *pinkerton*, quienes se emboscaban entre los líderes obreros para que fracasara el movimiento huelguístico, ni dudó en avisar al ejército que cometió una verdadera masacre. Berkman, *Sasha*, y Emma deliberaron: había que llamar la atención al mundo de aquel sangriento suceso en el que, una vez más, la clase obrera era la gran víctima. Matar al magnate, Frick, era una buena solución. Pero no tenían dinero. Emma intentó incluso la prostitución por la Calle 14, sin éxito. Cabe decir que, aunque no personalmente, conocería la prostitución muy de cerca, cuando le negaran alojamiento por doquier y sólo las prostitutas le dieran cobijo lo cual revertió en la obra de reciente traducción, *Tráfico de mujeres* (referencia en la bibliografía final). Finalmente, *Sasha* y Emma consiguieron reunir el dinero suficiente para un sólo billete hasta Pennsylvania. *Sasha* sólo pudo herir al millonario y no consiguió, afortunadamente, tragarse el veneno que tenía preparado para acabar con su vida, preveyendo, evidentemente, una condena a muerte, caso de que hubiera matado a Frick.

Con *Sasha* en la cárcel (donde permanecería catorce años), Emma empieza a adquirir renombre como oradora y, también, como sospechosa para la policía, lo cual alimentaría la leyenda de que siempre iba provista de un maletín con el avituallamiento necesario para los primeros momentos en comisaría. Su primera detención tuvo lugar en 1893 y marcó un

precedente: fue la primera mujer en los Estados Unidos condenada por un delito político; condena de un año en la penitenciaría de Blackwell's Island; la acusación: provocación de una revuelta. En 1896, sin que le supusiera tan dilatada condena, tiene un nuevo encuentro con las fuerzas policiales; el motivo en esta ocasión es la campaña que Emma, con la colaboración de anarquistas italianos y españoles, organiza para protestar y manifestarse frente al Consulado español de Nueva York por las torturas de Montjuic, debido a la explosión de la famosa bomba del día de Corpus, que dió como resultado trescientas detenciones y posteriores torturas. Sin embargo en el curso de esta manifestación surgirían más complicaciones para Emma, cuando alguien le preguntara: *¿No cree que se debería matar a alguien de la legación española en Nueva York como venganza, dadas las torturas que se han cometido?* Temiendo que fuera un detective quien le lanzaba la pregunta, Emma responde: *No, no creo que ninguno de los representantes españoles en Nueva York sea lo suficientemente importante como para matarlo, pero si yo me encontrara en España ahora, mataría a Cánovas del Castillo.* Y, como sabemos muy bien, sería otro anarquista, Angiolillo, quien llevaría a la práctica las palabras —que habían sido un recurso, como ella misma nos cuenta en sus memorias— de Emma. Después del atentado en el balneario de Santa Agueda, periodistas y policía no dejarían a la Goldman ni un minuto en paz.

Sin embargo, Emma Goldman no era de los anarquistas especialmente partidarios de la violencia y, en el caso de Cánovas, había una implicación personal, un recuerdo de la grave decisión que tomaran con Sasha para acabar con un tirano que martirizaba a miles de personas. Antes que la pura violencia, Emma ejercita la ayuda práctica y, después de su año en la cárcel, viaja a Europa para estudiar medicina en Viena, ser una buena enfermera y comadrona. Este viaje europeo, en 1895, le sirve también para entrar en contacto con los diversos círculos de anarquistas, contactos que afianzaría en otro viaje, en 1899, en el que, en Inglaterra traba amistad con las hijas de Dante Gabriel Rossetti, anarquistas y directoras de una importante publicación ácrata, *The Torch*, así como con Kropotkin, Malatesta y, muy particularmente, Louise Michel, la otra gran figura del movimiento libertario de todos los tiempos.

El asesinato del presidente estadounidense McKinley, en 1901, obra de Leon Czolgosz, desata una campaña de persecución policial inútil puesto que Emma puede probar que ni tan sólo se encontraba, el día de autos, en la ciudad donde se cometió el magnicidio. Decepcionada, la Goldman se retira a una vida privada de ejercicio de comadrona, bajo el nombre Smith. Cabe decir que, además, en 1903, el Congreso norteamer-

cano aprueba una ley de deportación para los anarquistas, quienes pasarían a ser, en el primer cuarto de nuestro siglo, los chivos expiatorios oficiales (como lo prueba el caso de Sacco y Vanzetti de 1920). También los retiros de Emma suponen un estudio de la literatura, especialmente del teatro que, según ella, es el más poderoso diseminador del pensamiento radical. Sus ideas tanto anarquistas, como feministas, como referidas a la literatura aparecerían, precisamente, en los números de una revista que funda en 1906, *Mother Earth*. Algunas de sus colaboraciones en esta revista las reuniría en 1911 en el volumen, *Anarchism and other essays*, en el que encontramos uno particularmente interesante, que vincula a Emma con España: *Francisco Ferrer and the Modern School*.

Según Emma Goldman: *Francisco Ferrer se había atrevido a desafiar a la Iglesia católica en su punto más vulnerable, a liberar a los niños de la superstición y el fanatismo, de las tinieblas del dogma y la autoridad.* Por ello, cuando se condena a Ferrer y Guardia, la Goldman participa en una campaña de protesta en 1911, asiste a la inauguración del *Centro Ferrer y Guardia* en la Plaza de San Marcos de Nueva York, y colabora en las clases nocturnas que se imparten en la *Ferrer Association*, preparatorias para una Escuela Moderna. Según sus propias palabras: *Mi gran satisfacción ante aquel acontecimiento no se debía solamente a haber colaborado en reunir fondos, sino también en haber asegurado la colaboración de Bayard Boyesen como profesor y secretario de nuestra escuela.*

En su vertiente feminista, es importante su contribución, junto con Margaret Sanger, a la campaña de control de natalidad (como la que en Inglaterra iniciaron Mary Stopes y Dora Russell), acción que le supuso un nuevo encarcelamiento, en 1915, por una conferencia dada en Nueva York sobre anticonceptivos. Asimismo su visión de que el sufragio femenino no era la panacea para la mujer, sin por ello negarlo totalmente, como lo expone en uno de sus ensayos del que existe versión española, *El sufragio femenino*, reunido en el volumen ensayístico antes mencionado. Asimismo *Tráfico de mujeres* y *La tragedia de la emancipación femenina* son valiosas, por no decir trascendentales aportaciones a la causa feminista, ensayos ambos también reunidos en el mencionado volumen.

La vida de Emma Goldman no sería nunca tranquila: deportación a Rusia, junto con Sasha, en 1918, por sus opiniones pacifistas. La Rusia revolucionaria, su patria de origen, por la que había organizado multitud de campañas de ayuda, la decepciona y la abandona trasladándose a Inglaterra. En Londres se encuentra con Dora Russell, quien nos habla de ella: *Conocí a Emma Goldman y Alexander Berkman, quienes se sentían*

desilusionados con la Revolución. Los líderes soviéticos (Trosky-Lenin) los habían tratado con cortesía, pero en definitiva no habían hallado mejor manera de utilizar su talento que mandarlos a una expedición en tren para recoger material para un museo de la Revolución.

José Peirats nos dice en su Diccionario del anarquismo, en la entrada correspondiente a Emma Goldman: Al estallar la guerra civil española ofreció voluntariamente su ayuda a la CNT-FAI. Hizo tres viajes a este país en tanto que representante de aquellas organizaciones en el exterior. Había puesto grandes esperanzas en la causa del pueblo español y cuando se produjo la derrota la sacudió una crisis moral que la llevó a la tumba. Murió el 14 de mayo de 1940 en Toronto (Canadá). Fue enterrada al lado de la tumba de los mártires de Chicago. En su tumba hay un epitafio que dice: La libertad no descenderá hasta el pueblo: es el pueblo quien debe ascender hacia la libertad.

Constancia escrita de su paso por España es su colaboración en la revista ácrata *Mujeres Libres*, con su artículo *Situación social de la mujer*, en el que dice: *La mujer procura en todas partes liberarse; camina hacia adelante, libremente; ocupa su puesto en la lucha por la transformación económica, social y ética. Y la mujer española no tardará mucho en emprender el rumbo de su emancipación.* Respecto a su paso por España, no podemos dejar de preguntarnos: ¿A qué se debe el silencio de Frederica Montseny respecto a la Goldman, cuando se ha dicho incluso que la Goldman en sus visitas a Barcelona vivió en el barrio del Guinardó como la misma Montseny? Si alguna utilidad pueden tener estas notas apresuradas, este *sin miedo a volar* de una mujer que voló muy alto, tal vez sea estimular el estudio de lo que significó la participación de la Goldman, apasionada e infatigable, a la causa del pueblo. De la revolución. De la mujer, en definitiva. — M. P.

Bibliografía

1. *Living my Life* (autobiografía), en 2 vols., 1931 (Nueva York: Dover Publications, 1970).
Anarchism and Other Essays, 1911, prólogo de Richard Drinon y un esbozo biográfico de Hyppolite Havel (Nueva York: Dover Books, 1969).
2. *Ensayos de Emma Goldman publicados en España:*
Tráfico de mujeres, Matrimonio y amor y El sufragio femenino, en: *Tráfico de mujeres* (Barcelona: Editorial Anagrama, 1977), incluyendo *La mujer más peligrosa del mundo*, de Alix Shulman.
La tragedia de la emancipación de la mujer, en: *Los anarquistas I / La teoría* (Madrid: Alianza Editorial, 1975). Selección y prólogo de L. Horowitz. Págs. 310-330.
Situación social de la mujer, en: *'Mujeres libres' España 1936-1939* (Barcelona: Tusquets Editor, 1975), edición y prólogo de Mary Nash. Págs. 127-133.
3. *Obras generales:*
Georges Blond, *El gran ejército de la bandera negra* (Barcelona: Luis de Caralt Editor, 1975).
Richard Drinon, *Rebelde en el paraíso yanqui* (Buenos Aires: Editorial Proyección, 1965).
José Peirats, *Diccionario del anarquismo* (Barcelona: Dopesa, 1977).



EN EL PAIS

Una manifestación feminista recibió a los parlamentarios

AMNISTIA PARA LOS DELITOS ESPECIFICOS DE LA MUJER, ABORTO LIBRE Y GRATUITO, POR UNA CULTURA NO MACHISTA, MUJER, LUCHA POR TU LIBERACION Y UNETE, ABAJO EL MACHISMO, MUJER, SAL DE TU COCINA, UNETE, etc.

Por iniciativa del Frente de Liberación de la Mujer y con el acuerdo y participación de la Plataforma Feminista de Madrid, tuvo lugar una manifestación de unas 200 mujeres, que recibió el día 13 de julio a los parlamentarios que asistieron a la primera sesión de las Cortes. El objetivo de dicha concentración era el de entregar en mano de Carlota Bustelo (diputado del PSOE), Dolors Calvet (diputado del PSUC) y de Asunción Cruañes un escrito en cuyo primer punto se recoge lo relativo a ejercer el derecho a nuestro propio cuerpo: anticonceptivos, aborto, información sexual, despenalización de la homosexualidad, y prostitución. En este sentido, se pide que se arbitren medidas para que no sigan las agresiones contra mujeres.

El segundo punto trata de la legislación en general y recoge aquellas cuestiones relativas a salario igual por igual trabajo, patria potestad compartida, supresión del adulterio como delito, y acceso a puestos de trabajo entre otros.

Finalmente, se exige la amnistía contra los delitos femeninos y la elaboración de una Constitución verdaderamente democrática.

Aparte de la Plataforma Feminista de Madrid, acudieron a la convocatoria representantes de la Asociación Galega da Muller y del Movimiento democrático de Galicia, de la Coordinadora Feminista de Valencia, del Movimiento Feminista Asturiano, y algunas mujeres de Catalunya i Euskadi.

Asociación Galega da Muller

La AGM nació hace aproximadamente un año para la defensa de los intereses de las mujeres gallegas. Está integrada por unas 500 mujeres, con núcleos en La Coruña, Vigo, Santiago, Orense, Pontevedra, Villagarcía, Lalín y algún otro pueblo. Se halla en trámite de legalización. (En Vigo: *local social* en López de Neira, 5, 3º. Santiago de Compostela: General Pardiñas, 21, 6º C).

La AGM dió a conocer algunas de sus reivindicaciones mínimas durante las pasadas elecciones. Tras hacer un análisis sobre la educación, el trabajo, la sexualidad, el aborto, la prostitución, la propaganda y los medios de difusión machistas, las leyes, la AGM enumera todas las reivindicaciones inmediatas que deben exigirse en la actualidad: enseñanza gratuita y obligatoria; coeducación a todos los niveles de la enseñanza; supresión de las asignaturas específicas para la mujer; educación sexual; incorporación de la mujer a todos los puestos de trabajo en igualdad total con los hombres; acceso de la mujer a todas las ramas de formación profesional; a trabajo igual, salario igual; derechos laborales para las empleadas del hogar; derecho a todas las prestaciones de la Seguridad Social en igualdad de condiciones que el hombre; creación de guarderías, lavanderías y comedores públicos gratuitos; legalización y libertad en el uso de los anticonceptivos; información de todos los métodos anticonceptivos; revisiones periódicas y medicina preventiva a cargo de la S.S. para aquellas mujeres que lo soliciten; creación de centros de investigación sexológica financiados por el Estado; investigación sobre nuevos métodos anticonceptivos, incluidos los masculinos; lucha contra las planificaciones estatales del control de natalidad; despenalización y reconocimiento de la homosexualidad; legalización del aborto, que ha de ser gratuito y a cargo de la S.S.; despenalización de la prostitución; derecho al divorcio; información y propaganda no sexista; derogación de todas las leyes que discriminan a la mujer.

Asociación de Madres Solteras de Barcelona

Dicha asociación se halla en trámites para su legalización. Sus objetivos son:

—Acabar con la discriminación que hoy sufre la madre soltera y conseguir el reconocimiento total de su maternidad.

—Terminar con las discriminaciones que sufren sus hijos y garantizar la libre oportunidad de crecer sin ningún tipo de discriminación social, legal, educativa y psicológica de los niños.

—El reconocimiento de la familia formada por un solo miembro y sus hijos, respetada e integrada dentro de la sociedad como tal.

Entre sus reivindicaciones figuran:

—Desaparición de nuestras leyes de los conceptos de hijos ilegítimos y naturales, así como todas las discriminaciones que se derivan de estas leyes.

—Sustituir los actuales libros de filiación (destinados a la madre soltera) por libros de familia, para que la familia de un solo miembro sea reconocida como tal.

—Derecho de la madre soltera, que lo desee, a la investigación de la paternidad.

—La patria potestad la ejercerá quien tenga la guarda y custodia de los hijos o compartida por la pareja de común acuerdo.



La Asociación de Madres Solteras de Barcelona se halla en trámites de legalización.

—Si los hijos están reconocidos, el cobro de las cantidades que el padre debe pasar a la madre serán pasadas directamente a ésta, a través de la gestión del Estado. Si no son reconocidos por el padre, la cantidad que la madre debe recibir para cubrir las necesidades de su hijo o hijos, estarán a cargo del Estado.

—Denunciar el carácter paternalista que actualmente tienen los centros de asistencia dependientes de la Diputación, Ministerio de Gobernación, Seguridad Social o Beneficiencia, que dicen proteger a las madres solteras, y exigir radicalmente que cambie el carácter de estos centros para que sirvan a la incorporación directa de las madres en la gestión de dichos centros.

—Denunciar la coacción que sufren las madres solteras para utilizar a sus hijos en el tráfico encubierto y escandaloso de niños y que se tomen las medidas necesarias para terminar con él.

Vindicación y «La dona i la Generalitat»

RENDEZ-VOUS

Mucho se ha comentado, y no sólo en círculos cercanos al feminismo, la oportunidad política del ciclo de conferencias *La Dona i la Generalitat*, organizado por *Vindicación Feminista*. El momento no podía ser otro, cuando el Estatuto de Autonomía está siendo reclamado tumultuosamente, y sobre todo cuando el reestablecimiento de la Generalitat —indicadora de cambios sociales, políticos, económicos y jurídicos muy profundos en la vida de los ciudadanos catalanes— se exige como patrimonio *en excedencia*.

¿Qué supuso la Generalitat para la mujer catalana? ¿Qué puede suponer su reestablecimiento para nosotras, las catalanas? ¿Qué situación diferencial en progreso político social había respecto del resto del país entre 1931 y 1939?

En el antiguo hospital de la Santa Cruz, el lunes día 11 de julio, Nuria Beltrán abrió el ciclo presentando a Anna Estany, que habló de la lucha feminista y de sus órganos de

expresión *que apoyaron a la izquierda*. Martes 12 de julio. Magda Oranich nos habla de la situación jurídica de la mujer catalana: *quizá la más avanzada en Europa por aquel entonces*.

Jueves 14 de julio. Amparo Moreno expone la enseñanza de la mujer durante la Generalitat, *que siguió orientándola a pesar de su carácter renovador, laico y coeducativo, a cumplir deberes de madre y esposa eficiente*.

El viernes 15 de julio tuvo que suspenderse la conferencia de Lidia Falcón sobre la necesidad popular del Estatuto de Autonomía. El ciclo fue calurosamente acogido tanto por el público que en todas las ocasiones llenaba la sala, como en la prensa barcelonesa. Patrocinaba los actos la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona... *que ya es hora de ocupar y utilizar el Ayuntamiento, que es de todos, y de ninguna manera pertenece a los señores que en estos momentos ostentan cargos*, como dijo Carmen Alcalde.

EN EL MUNDO

La lucha de las mujeres en Inglaterra

OBJETIVO INMEDIATO: ATENCIÓN A LA LEY DEL ABORTO

ASSUMPTA SORIA
Introducción: R.B. / E.S.

Para las feministas británicas la inmediatez del objetivo Ley del aborto dura ya más de cuarenta años. Hoy y mañana y pasado el aborto seguirá siendo un objetivo inmediato, y de Gran Bretaña, de Francia, de Italia, de Alemania, y de España.

DORA RUSSELL Y EL ABORTO

1936: Stella Browne, Dora Russell y otras mujeres socialistas forman la Asociación para la Reforma de Ley del Aborto (ALRA). Lo enjuician no sólo como una necesidad indefectible para la emancipación de la mujer, sino sobre todo como un servicio público para TODAS las mujeres.

Después de la II Guerra Mundial, ALRA encamina sus actividades reivindicativas exigiendo al Parlamento reformas de las leyes propuestas, que culminan en 1967 con la Ley del Aborto.

Cuando el Movimiento Feminista celebra su primer congreso en Oxford en Febrero-Marzo de 1970, se formulan cuatro objetivos fundamentales, los cuales incluyen anticonceptivos libres y gratuitos, y el aborto. El punto sexto —control sobre nuestros cuerpos y sobre nuestra sexualidad— se aprueba en 1974, en el congreso de Edinburgo.

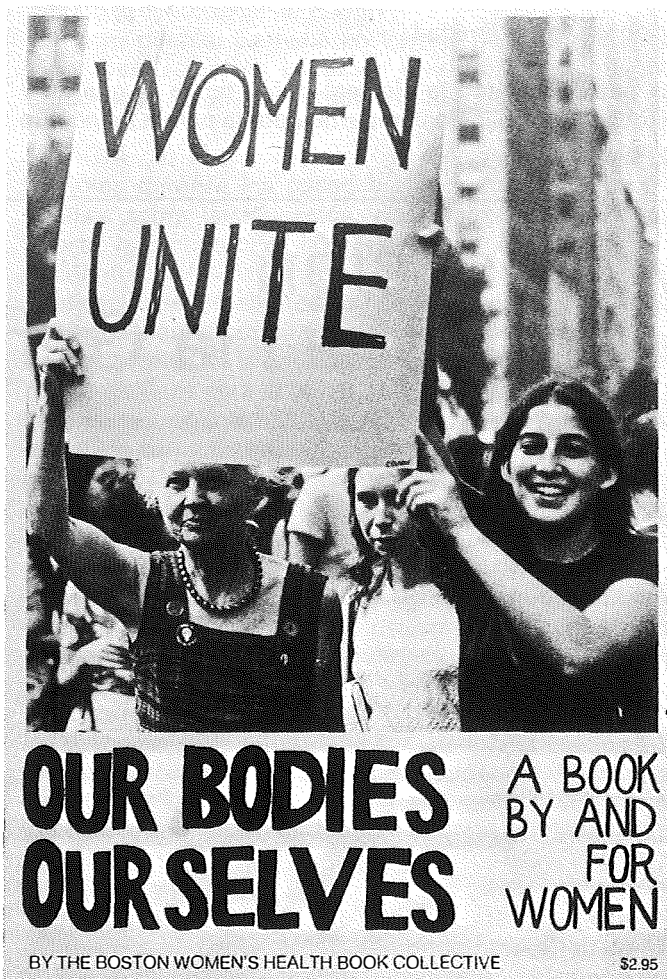
WACC y NAC (Grupo londinense de Acción pro Aborto)

Desde la conferencia de Skegness en octubre de 1971 multitud de grupos de mujeres comienzan la campaña por el aborto y los anticonceptivos a nivel nacional. Montaban actos de solidaridad con mujeres represaliadas por estos motivos y con los movimientos feministas internacionales. En 1972 se crea el Grupo Londinense de Acción pro Aborto (WACC). Sus puntos mínimos son:

- 1) Contracepción libre, gratuita, no perjudicial para la salud, accesible para todas las mujeres y a cargo de la Seguridad Social.*
- 2) Aborto libre y gratuito para toda mujer que así lo desee.*

3) Esterilización no forzada.

Manifestaciones, charlas, actos de protesta, grupos de Self-Help (Auto Ayuda) se multiplican incesantemente durante esos años. La Campaña Nacional por el Aborto (NAC) se pone en marcha en 1975, a partir de una asamblea en la Universidad de Londres, en la que participan alrededor de 100 mujeres, militantes de partidos políticos, organizaciones feministas e independientes. La naturaleza ideológica de NAC dista mucho de la homogeneidad, causa de problemas organizativos y tácticos en la mayoría de las ocasiones y por lo que ha llegado a paralizar incluso la continuidad de la lucha.



TRIBUNAL POR EL DERECHO AL ABORTO

Llegamos al 29 de enero de 1977. Mil quinientas mujeres llenan el Central Hall de Westminster. La jornada de trabajo la dividen en 3 sesiones que tratan de analizar las vertientes gubernamental, internacional y clínica de la lucha. Las discusiones se van interrumpiendo esporádicamente por la actuación de grupos de teatro guerrillero y

por canciones feministas. La presencia de videos, clases prácticas de Self-Help, panfletos, libros, utensilios para la propia exploración (speculum) etc., demostraron públicamente el trabajo y esfuerzos llevados a cabo por las feministas en todos los frentes en pro del aborto.

Hoy, abortar en Inglaterra, cuesta 80 libras. La seguridad social alega que presta suficiente servicio pagando los medicamentos. Las mujeres inglesas ya tienen algo ganado.—R. B I E. S.

DODIE, DEL «NATIONAL WOMEN'S LIBERATION»

Dodie es militante feminista del «National Women's Liberation Movement» (Movimiento Nacional de Liberación de las Mujeres) de Gran Bretaña, desde hace nueve años. Pertenece a la corriente socialista y dirige su publicación «Socialist Woman». Es delegada en la coordinadora nacional de la campaña por la contracepción y el aborto y en el comité de defensa «Eva Forest».

— *¿Cómo y cuándo nace el Movimiento de Liberación de la Mujer en Inglaterra?*

— Empezó con una lucha en una fábrica de coches en la que se reivindicaba igual salario, en 1969. De hecho ya existían mujeres organizadas, por ejemplo en el Partido Laborista, pero no por su condición específica. La lucha en concreto fue la chispa que hizo saltar el movimiento. Al año siguiente se realizó el primer Congreso a nivel nacional. Se aprobaron cuatro puntos básicos: salario igual, igualdad en oportunidades en la educación, contracepción y aborto libre e inmediato (es decir, sin necesidad de pasar por ningún tribunal) y 24 horas al día de guarderías, controladas por la comunidad. En el 73 hubo un fuerte ascenso del movimiento obrero, con una huelga de los mineros. Este hecho motivó la aparición de fuertes divergencias en el movimiento. Las mujeres de los mineros se organizaron para apoyar la lucha de sus maridos y compañeros.

(Rosa, que hacía de intérprete, y yo nos sonreímos; MOTOR IBERICA, Sabadell, ..., quedaban muy cerca y nos recordó algunas discusiones recientes entre nosotras).

— *¿Qué cuestión, en concreto, motivó las divergencias?*

— Los centros organizados por el movimiento, para informar a las mujeres sobre sus problemas, fueron el quid de la cuestión. El problema de si dar acogida o no en ellos a los mineros, que iban de un lugar a otro de Inglaterra para extender la huelga, fue el motivo de discusión. Asimismo se planteó qué pasaba, cómo discutir y qué hacer con sus mujeres y compañeras. Las divergencias fueron causa de división, que se fue dando primero a nivel local y después trascendió a nivel nacional.

— *¿Se formaron tendencias a partir de esta escisión?*

— De hecho se formaron dos corrientes: la de las feministas radicales («Radical Feminists») y la de las socialistas

(«Socialist Current»). Las radicales no realizan cumbre o congreso, pero es una corriente definida y trabajamos juntas (radicales y socialistas) en los grupos de base. Las mujeres socialistas a partir de la discusión que surgió en torno a los mineros, realizamos el primer Congreso y a partir de entonces todos los años lo hacemos. También las mujeres lesbianas («Lesbian Current») realizan un Congreso anual. Pero forman un grupo aparte muy diferenciado. Han organizado campañas puntualmente, como la del «salario al ama de casa», pero no están integradas como corriente en los grupos de base.

— *¿Qué tipo de mujeres socialistas sois?*

— La corriente socialista partimos del análisis de «Qué sociedad socialista queremos alcanzar». No tenemos un programa definido, asistimos a las conferencias de mujeres socialistas a título individual, no como miembros de grupos o partidos políticos determinados. Asistimos las que nos consideramos socialistas. Muchas mujeres que hasta el momento de la escisión no formaban parte de ningún partido político se empezaron a plantear la necesidad así como la de entrar en los sindicatos y realizar un trabajo feminista en su medio (empresa, enseñanza, sanidad, etc.).

— *Has hablado varias veces de grupos de base ¿Cómo funcionan?*

— Los grupos de mujeres están organizados tanto geográficamente (barrios, ciudades,...) como por sectores de trabajo, estudio o actividad. Como te he dicho antes, las distintas corrientes (radicales y socialistas) trabajamos en los mismos grupos que se forman alrededor de temas concretos: educación, aborto... En Londres, por ejemplo, hay ciento cincuenta grupos. La coordinación se establece a través de una publicación periódica a nivel nacional, en la que participan las distintas tendencias: «WIRES» (periódico nacional de intercambio de noticias). También tenemos un boletín de discusión: «CATCALL». Todos estos grupos de base realizamos un congreso anual y lo concebimos como un encuentro de debate. La organización es parecida a vuestras JORNADES CATALANES DE LA DONA.

— *¿Cuáles son los temas de debate y actividad actualmente?*

— El tema más importante es el del aborto. No sé si cono-

ceis la Ley que limita el aborto en Inglaterra. El problema de la crisis económica, muy grave en estos momentos allí, repercute en la Seguridad Social, cerrándose incluso hospitales. Asimismo, las condiciones de vivienda son fatales y la situación de paro muy extendida. Todo ello repercute físicamente en las mujeres: cada día hay más mujeres agredidas y golpeadas por sus maridos. El movimiento ha creado centros para dar acogida a estas mujeres, buscando casas desocupadas y viven en ellas comunitariamente y con sus hijos. La situación en este sentido es muy grave incluso algunas mujeres han sido quemadas con aceite hirviendo. Como el problema se extendió muchísimo el Gobierno tuvo que intervenir, creando una Ley de protección: «Las mujeres pueden acudir a los tribunales en caso de ser agredidas». Otra campaña que estamos llevando a cabo es el de las guarderías a nivel de barrios y de localidades. Después de la 1.ª Guerra Mundial las mujeres se incorporaron al trabajo industrial masivamente. El Gobierno montó guarderías. Al finalizar la 2.ª Guerra Mundial no creó más, ni se preocupó de ellas. Actualmente las está cerrando.

— *Los sindicatos en Inglaterra tienen bastante importancia ¿Qué influencia tiene el Movimiento en ellos?*

— En el tema del aborto se han creado grupos mixtos en los barrios y al mismo tiempo se ha planteado en el sindicato local. Si un sindicato lo acepta da posibilidades de repartir octavillas sobre el problema, convoca reuniones y manifestaciones. El poder de convocatoria de los sindicatos es importante. Actualmente lo que se está haciendo es intentar que todas las ramas sindicales y que los congresos nacionales se pronuncien sobre el tema, algunos ya lo han hecho apoyando al movimiento. Respecto a la campaña de las guarderías, de momento no se han pronunciado.

— *¿Qué influencia y control tienen los partidos políticos en el Movimiento?*

— Los grupos de mujeres son autónomos organizativa-

mente. El dominio ideológico depende de la relación de fuerzas en cada grupo. El Movimiento tiene su propia forma organizativa y los instrumentos (boletines, revistas, conferencias, congresos...) para su propio control; las delegadas son elegidas en los grupos de base. Mas bien diría que el Movimiento ha tenido mucha influencia, tanto en el seno de los partidos como en el de los sindicatos. Ha hecho cambiar esquemas en la mente de muchos hombres. Hace tres años era impensable que los sindicatos pusieran en el orden del día a discutir, por ejemplo, temas como el del aborto. Todas las campañas que tenemos planteadas así como las plataformas reivindicativas (actualmente contiene 10 puntos), son cuestiones planteadas en los sindicatos y algunas de ellas son campañas mixtas. Incluso se han creado grupos de hombres que estudian y discuten qué relación tienen ellos con la opresión de las mujeres y qué es lo que pueden hacer en la práctica. Ellos son los que, cuando se hacen congresos nacionales, cuidan de los niños, limpian los locales, hacen la comida... Esta cuestión, la intervención de los hombres en estas tareas, nos ha creado problemas con las feministas radicales que no lo admiten.

— *¿Tenéis relación con movimientos de otros países?*

— Relación organizada, no. Encuentros y conversaciones como la que tenemos ahora. Pero nos interesamos muchísimo por lo que pasa en países como Italia y España. Tenemos la vista puesta ahí, así como una gran preocupación por mujeres represaliadas. Por Carmen Castillo, chilena, y por Eva Forest se han hecho y se hacen manifestaciones con bastante repercusión. También nos ocupamos y defendemos a mujeres de otras razas que en Inglaterra son las primeras en quedarse sin trabajo, en estar más marginadas y explotadas.

Con lo que empezamos, terminamos. La conversación fue larguísima, imposible transcribirla en tan poco espacio y con todos sus matices. Las condiciones y el proceso seguido es distinto del iniciado aquí, pero ¿no es cierto que la similitud es notable?—ASSUMPTA SORIA i BADIA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Nombre

Dirección Tel

Ciudad dp Prov

País

Se suscribe por: seis meses 1 año

A partir del n.º:

Forma de pago: Giro postal n.º
Cheque adjunto

Firma

Fecha

SUSCRIPCION	6 MESES	1 AÑO
España	600	1.100
Europa	700	1.300
Marruecos y Portugal	600	1.100
América (excepto U.S.A. y Puerto Rico)	1.200	2.300
U.S.A. y resto del mundo	1.500	2.500
Precio de venta en Canarias: 110 Ptas.		

Feminismo y literatura

LOS PERSONAJES FEMENINOS
DE LA LITERATURA CASTELLANA

MARIA JOSE RAGUE / MAR GUILERA

Abordar, tras un análisis, el papel de los personajes femeninos en la literatura castellana es tristemente descorazonador. Las conclusiones de nuestro trabajo coinciden con la hipótesis que temíamos probar: la mujer a través de la literatura ha sido tratada, y sigue siéndolo en parte, en relación al hombre quien la asocia casi ineludiblemente a Eva o a María —el pecado o la virtud— estilizando su imagen mediante la idealización o deformándola, haciendo de los personajes femeninos una proyección de sus propias necesidades masculinas, sin dejar que sus creaciones femeninas tengan libertad de decidir, de ser. La literatura casi siempre hecha por hombres, ha reproducido o mejor ha registrado durante siglos la voz de la sociedad dominante, autoritaria y paternalista, que relegaba y relega a la mujer a las funciones de esposa, madre y prostituta.

Los límites de este trabajo nos impone criterios selectivos y cronológicos. Vamos a observar, pues, qué tratamiento se otorga a los personajes femeninos a través de las obras más representativas de cada período. No operaremos con ninguna intención apriorística: los datos hablarán por sí solos.

Los juglares fueron los periodistas de la Edad Media.

En las jarchas:
ella, como víctima

Las primeras muestras de la literatura castellana son, naturalmente (1), líricas. En las *jarchas* (2), que se remontan al siglo XII, la mujer lleva la voz cantante: el autor, que es un hombre, ha puesto en su boca lo que le gustaría que ella dijera tanto en su presencia como en su ausencia. Y ésta se relaciona, a menudo, con la angustiada espera y el temor a ser olvidada. Ambos temas halagan la vanidad masculina. La muchacha que protagoniza las *jarchas* se nos presenta como una víctima del amante. El es quien causa todos sus males, quien la abandona o no llega puntual a la cita. La mujer se nos muestra totalmente supeditada al varón, aceptando esta supeditación como algo natural en la relación de los sexos. Sus lamentos, a menudo ante la presencia muda de la madre, no harán más que reiterar la posición dominante del hombre y fomentar unos instintos sadomasoquistas.

Con las *jarchas* se relacionan estrechamente las *cántigas de amigo* galaico-portuguesas y los villancicos castellanos:

Menéndez Pidal (3) observa como las tres manifestaciones pertenecen a un tronco lírico común. Tanto las *jarchas* como las *cántigas de amigo* coincidirán en ser poesía puesta en boca de una mujer y por tanto guardarán numerosas similitudes temáticas. Puesto que este trabajo atañe solamente a la literatura castellana pasaremos por alto el papel femenino en las *cántigas de amigo*, que es, además, semejante al que ocupa en las *jarchas*. Por otra parte, los *villancicos* castellanos presentan una mayor variedad de temas y su aparición en manuscritos es tardía, aunque todo hace suponer que surgen paralelamente a las *jarchas* y las *cántigas* galaico-portuguesas (4). Ahora, en el *villancico*, no sólo es el hombre el que habla por boca de la mujer dirigiéndose piropos a sí mismo sino que, a menudo, la poesía está puesta en labios masculinos. Y cuando esto ocurre se nos evidencia la esquividad, inaccesibilidad o ausencia de la amada. Lejos de la vista —lejos también, por supuesto, de la mano que acaricia— se idealiza su figura, se estiliza la pasión amorosa. Pero esto no es nuevo ni original en la lírica tradicional castellana. Procede de las teorías del amor cortés difundidas a través de Provenza a partir del siglo XII. Curiosamente, algunas de las aportaciones de los trovadores provenzales a la lírica amorosa de la Romanía van a ser muy duraderas: todavía hoy la poesía occidental repite viejos tópicos nacidos al amparo de la cultura del amor cortés. No hay duda de que la poesía provenzal, de la que se hará eco la castellana, nos pone ante un hecho sorprendente: el hombre se complace, literariamente, en considerar a la mujer como algo superior a él, le rinde culto. Pero esta relación sentimental, señora —vasallo, dueña— esclavo, está totalmente ligada a la sociología, en entronque directo con las estructuras feudales.

Halagar la vanidad del señor feudal

Se tributa homenaje al señor feudal a través de su mujer, ya que éste a menudo se halla ausente, en la guerra u ocupado en negocios políticos. La esposa será, pues, la encargada de escuchar y transmitir a su marido las alabanzas de los trovadores que si bien van dirigidas a ella, halagarán la vanidad de él. Porque siempre, no hay que olvidarlo, el poeta se dirige a una mujer casada, nunca a una soltera que carece de personalidad jurídica y de poder. Es curioso observar que en provenzal se denomina *mi dons* (señor) y dueño a la mujer cortejada, el masculino evidencia muy bien el tipo de relación establecida: el vasallaje. No hay duda: si de lo que se trata es de la obtención de unas dádivas o de un puesto más alto en la pequeña corte feudal mediante unos poemas, el arma más adecuada será la adulación. Adulación que se cimenta, a menudo, en la mentira, en el fingimiento y que se acepta como un juego de corte cuyas re-

glas quedarán muy pronto establecidas: La mujer enaltecida —aparentemente— será exaltada por su belleza física. Belleza que Dios le otorgó directamente —y que, por supuesto, sólo es comparable a la de María, la Virgen— a la vez que la dotó de la crueldad suficiente para oponerse a las pretensiones del amante... Trasunto de las estructuras feudales, del orden jerárquico establecido por la divinidad, la señora tendrá la obligación de desdeñar al enamorado, de hacerle sufrir con su esquividad y altanería. Y éste no podrá cejar en su pasión.

Por el contrario los desdenes de la amada no harán sino aumentar su amor hasta el extremo de sufrir gloriosamente su martirio amoroso... Pero todo esto ocurre sólo en los textos poéticos evidenciadores de una ficción simbólica que en la práctica encarna intereses mucho más realistas. Tampoco debemos olvidar que el culto a la belleza femenina por parte del hombre y la aceptación de ciertos roles cuyos orígenes podemos, precisamente, buscarlos en el amor cortés —y que la mujer debe reproducir en su relación, son una muestra bien clara de acendrado *machismo*.

La lírica tradicional castellana recibe la influencia amorosa de Provenza a la que añadirá después la italiana y las asimila junto a otras de cariz popular. La amalgama sitúa de todos modos a la mujer como motivo central de la lírica castellana. A la mujer considerada como un objeto amoroso cuyo rasgo dominante debe ser la belleza física, que despierte los apetitos sexuales del varón. A menudo la relación amorosa se escamotea tras los símbolos. Las flores aluden —eludiéndolos— a los frutos del amor. Casi siempre las flores nacen cerca del agua o en un lugar alejado, idóneo para el juego amoroso, juego amoroso que se relaciona con frecuencia con la cetrería. El símil de la caza muestra bien a las claras cuál era la condición femenina en la época medieval, e incluso más adelante, porque el tema pervive en el siglo de Oro. La mujer será una pieza que se cobra, garza bajo las garras del halcón. En contadas ocasiones la lírica tradicional castellana nos deja oír con autenticidad, sin manipulaciones, la voz de la mujer. Tenemos, no obstante, algunas cancioncillas que expresan las quejas de la malmariada. Sus padres la obligaron a casarse con un hombre al que no amaba; pasó del autoritarismo paterno al marital. Ligada al hombre —padre, marido e hijos— se quejará de su suerte inutilmente. Un orden establecido, social y moral, coharta su libertad:

*¡Si se usase
que quien mal marido tiene
lo dejase!*

La mal casada no puede hacer nada por librarse del vínculo que la liga al marido aunque éste sea frío o impotente... Cuando nadie la oiga cantará para expresar su pena —tal vez el viento se lleve su

voz y la compadezca— o mirará la mar, *ancha y larga* como su dolor.

En la épica, la mujer ausente

Si en lírica tradicional la mujer ocupa un papel destacado aunque por desgracia, evidenciador de una postura de sometimiento al varón, no ocurre lo mismo en la épica. En esta, poesía para ser recitada en una sociedad guerrera y que exalta sobre todo valores masculinos, la mujer apenas si está presente. En *El Cantar de Mio Cid*, el más importante de los *Cantares de Gesta* conservados. Ximena, que ni siquiera será consultada con respecto al casamiento de sus hijas, aparece en contadas ocasiones y cuando lo hace, en actitudes de sumisión doméstica: arrodillada, intenta besar la mano a Rodrigo cuando marcha al destierro o contemplando desde una torre, en Valencia, por orden de su marido, como *se gana el pan*, lidiando contra los moros. *El Romancero*, bien es verdad, nos presenta a una Ximena diferente, capaz de pedir justicia al rey por la muerte de su padre o de escribirle para quejarse de que sólo una vez al año Alfonso deja libre a Rodrigo para dormir con ella... No debemos olvidar que los *Romances*, son muy posteriores a los hechos que narran, por el contrario *El Cantar de Mio Cid* atestigua bastante bien sobre la época en que vivieron los héroes del *Poema*, como ya demostró Menéndez Pidal.

Tal vez existieron algunos *cantares de gesta* sobre la conquista árabe en el siglo VIII y en los que, posiblemente, una mujer, la Cava tendría un pequeño pero trascendental papel: contribuir con su culpa a la pérdida de España, según cuenta la leyenda y atestiguan una serie de romances tardíos. En efecto la Cava fue la causante de que Don Rodrigo perdiera primero la cabeza y luego el reino... Sin duda, la hija de Don Julián fue un pretexto, —como Helena o Briseida en la *Iliada*, que nada o poco tendrían que ver con la realidad de los hechos— pero un pretexto intencionadamente antifeminista. A caballo entre el *mester de juglaría*, por su tema épico, que gira en torno a los primeros condes de Castilla, y el *mester de clerecía* por la utilización métrica de la *cuaderna vía*, el *Poema de Fernán González* nos presenta una figura femenina que toma en varios momentos elementos del folklore. Se trata de Doña Sancha, hermana del rey de Navarra, que libera de la cárcel a Fernán González bajo promesa de matrimonio y que se nos muestra como una mujer decidida, capaz de vengarse matando a un arcipreste que quería abusar de ella.

La Virgen virtuosa y «la hembra placentera»

En los *Milagros de Nuestra Señora* de



Los primeros «Juegos Florales» en el siglo XIV alemán.



Dulcinea, la invención de don Quijote, a medida de su ideal.

Berceo, una mujer, la Virgen, aparece adornada de todas las virtudes aunque jugando siempre el papel de mediadora ante su Hijo. Pendiente, como mujer, de otro hombre en nombre de quien auxilia, en el momento oportuno, a los pecadores para que puedan salvarse. Naturalmente la función de María es diferente a la de cualquiera de las mujeres que aparecen en los textos de Berceo pero guarda con ellas una semejanza: su relación de dependencia con la divinidad que es, no lo olvidemos, masculina.

En *El Libro de Alexandre*, Aristóteles en su tópico papel misógino difundido por la tradición medieval aconseja a Alejandro Magno que no ame a las mujeres que encarnan valores negativos y ponen en ocasión de pecar. El recuerdo de Eva que nos condenó a la muerte y al mal pesa más que el de María salvadora para el autor del *Libro de Alexandre*. No obstante, no desdeña en absoluto hacernos un relato detallado de Calextric, la reina de las Amazonas y, como mandan los cánones, comienza por la cabeza, sigue por la frente, nariz, ojos, mejillas,

boca, dientes... Su belleza es comparable a la rosa y al rocío y está, por supuesto, a la disposición de Alejandro Magno, de quien quiere un hijo... El guerrero decide reposar y otorgárselo puesto que se trata nada menos que de una reina... Calextric se marcha *pagada* hacia sus dominios y Alejandro la emprende de nuevo contra Darío. La descripción física de esta amazona se parece mucho a la que de Doña Endrina nos dará el Arcipreste en el siglo XIV. A su libro *Del Buen Amor* vamos a hacer en seguida referencia.

Para el Arcipreste la mujer es ante todo *hembra placentera* con la que el hombre desea conseguir una unión carnal. Así se mueve, pretendiendo, no siempre consiguiéndolas, el protagonista del libro que hace marcha atrás cuando encuentra resistencia, para dedicarse a un objetivo más fácil. En el libro se nos dan datos realistas sobre el cortejo amoroso y se nos advierte sobre los distintos tipos de mujeres desde la serrana agreste y que en consonancia con sus características casi masculinas tiene la obligación de insinuarse según costumbre varonil, hasta

la dama de alta alcurnia, pasando por la mujer del pueblo o la monja. Todos sirven para calmar los apetitos sexuales del protagonista y en función de éste han sido traídas a colación.

En la prosa medieval el papel de la mujer sigue siendo el mismo que le hemos visto desempeñar en la poesía. En *Las Partidas*, (leyes que no fueron aplicadas en la época alfonsina y que por tanto sólo nos servirán a la hora de presuponer una legislación posterior que mejor la vigente), se nos advierte (*Partida IV*, título I, ley X) que el padre no puede desposar a su hija no estando ella presente, ni apremiarla para que se case con un hombre por él escogido. Pero en cambio puede desheredarla en castigo por su desagrado si no acepta el marido designado: el padre sabe mejor que nadie cuál es el mejor marido para su hija...

Educación de la mujer

En cuanto a la educación de la mujer *Las Partidas* señalan que las hijas del rey deben aprender a leer de manera que lean bien las *Horas* y el *Salterio*... Encerradas en casa, guardadas *de varones que andan en muchas partes*, se dedicarán a *las labores temeninas*... y así, entretenidas, evitarán los malos pensamientos... No creemos necesario comentar las conclusiones a las que en el código de las *7 Partidas* se llega sobre la mujer. Sí, añadir que la única mujer a la que hacen referencia es a la aristócrata. Como veremos después en la obra de Luis Vives o en la *Perfecta casada*, de Fray Luis de León, la mujer *educable* es únicamente la que pertenece a la clase dominante. El sobrino de Alfonso X, Don Juan Manuel nos advierte en el *Libro de Estados* que la mujer es *una partida del hombre pero no tan complida como él... por esto el hombre debe haber señorío y mejoría de la mujer*. Para Don Juan Manuel la cuestión es muy clara: la inferioridad de la mujer se muestra a todas luces, pero por si en algún momento pudiera quedar velada, él mismo se encargará de evidenciarlos, además con ejemplo, su volubilidad, mentiras, artimañas, en suma: su maldad... En *El Conde de Lucanor* los aspectos positivos de la mujer serán únicamente aquellos en los que ésta aparezca absolutamente sujeta a la voluntad masculina. Se suele afirmar que la misoginia que se observa en los textos del Infante es de origen árabe (las fuentes árabes de varios de sus ejemplos son claras), sin embargo, no debemos olvidar que surgen características edípicas en la psicología manuelina.

Haremos tan sólo una referencia a las traducciones de originales árabes que en la época alfonsina, y posteriormente, difunden una imagen de la mujer absolutamente negativa y previenen al hombre de sus posibles arterias. Resulta incluso divertido observar en los textos de proce-

dencia oriental cómo el hombre misógino tiene necesidad de contagiar a otros sus sentimientos antifeministas condenando reiteradamente a la mujer para así afianzar su sentido de superioridad.

Siglo XVI: misoginia y profeminismo

Con el siglo XV aparecen en la literatura castellana los debates sobre misoginia y profeminismo (5) que desde el siglo XIII tenían ya cultivadores importantes en Francia y Cataluña y desde el siglo XIV en Italia. Y es curioso observar como la literatura castellana nos da mayores aportaciones profeministas que misóginas. Claro que el profeminismo de Enrique de Villena (*Doce trabajos de Hércules*), de Juan Rodríguez del Padrón (*Triunfo de las donas*), de Alvaro de Luna (*Libro de las virtudes y claras mujeres*) tienen poco que ver con una defensa auténticamente feminista. Se limitan a afirmar que la mujer es virtuosa, en algunos casos más que el varón, y que es capaz de ayudar a éste a ser mejor, a la vez que señalan, como es típico del machismo, el respeto que en su rol de madre se debe a la mujer y enumeran casos ejemplares de mujeres singulares que prueban la capacidad femenina de hacer el bien...

En la novela sentimental encuentran algunos críticos puntos profeministas. No hay duda que Juan Flores y Diego de San Pedro, por citar los más importantes, tratan de un modo más delicado y exquisito que el Arcipreste o Don Juan Manuel, a sus protagonistas que tienen enormes concomitancias con las amadas de los trovadores provenzales, distantes e inasequibles. Pero a menudo, no son más que una ficción simbólica, abstracción de la realidad, que se mueven entre sutilezas y amaneramientos dentro de unos marcos de estilizada convencionalidad. Y estilizar es desrealizar, falsear por tanto. No olvidemos, por otra parte, que incluso aquí, frágil y dulce, la mujer interesará sólo como objeto amoroso.

En conexión con la novela sentimental la novela de caballerías nos presentará también, aunque con un papel menor, a una heroína exaltada por su belleza y virtudes, a quien el caballero se mantendrá fiel en espíritu. La dama es un elemento indispensable en la novela de caballerías, indispensable, para que el caballero pueda ofrecerle su servicio lo que no quiere decir, por supuesto, real. La dama puede, ¿por qué no?, ser una invención, como Dulcinea para Don Quijote, y cuando no lo es del todo, cuando por detrás late una criatura (de ficción siempre, puesto que en este terreno nos movemos, pero con algunos visos de realidad) el caballero andante se encarga de mitificarla. Y cuando esto ocurre el mito resultante muestra de qué modo el hombre exalta un tipo de actitudes femeninas,



Encuentro de Dante y Virgilio con la cortesana (ilustración de Gustavo Doré).

desdeñando otras que no ligan con sus apetencias... En suma, se fabrica una dama a la medida de su ideal que parte, casi siempre, de presupuestos dominantes.

Entre los textos misóginos del siglo XV uno ha alcanzado especial difusión aunque no sea el más virulento. Nos referimos al *Corbacho* del Arcipreste de Talavera que se adscribe a la corriente antifeminista medieval y difunde aspectos que ya se encontraban en la *Biblia*, en la *Sexta Sátira* de Juvenal o en Ovidio moralizado por Rábano Mauro entre otros. Si analizamos el *Corbacho* teniendo en cuenta las opiniones que vierte Alfonso Martínez de Toledo, en la última página de su libro nos daremos cuenta que —ironía aparte— existe una contradicción. El Arcipreste se lamenta de su soledad y advierte *Guay del cuitado que siempre solo duerme con dolor de axaqueca y en su casa rueca no entra en todo el año! Este es el peor daño*. Contradicción que, por otra parte, explicaría su postura de frustrado y reprimido. Ya que su estado clerical le impide dormir en compañía. Se vengará de las mujeres escribiendo pesets contra ellas, ridiculizando su charlatanería y comadres, acusándolas de mentirosas, vanidosas, estúpidas, lujuriosas, etc.

No podemos pasar por alto en la literatura castellana del siglo XVI, un libro que alcanzó enorme difusión y que se abre

casi planteándonos un debate entre misoginia y profeminismo. Se trata de *La Celestina*. Fernando de Rojas ya en el primer acto enfrenta a Calisto y a Sempronio a propósito de Melibea. El primero hará referencia, sirviéndose de los tópicos del amor cortés sobre idealización femenina —sacralización incluida— defendido por la novela sentimental a las cualidades de Melibea, cualidades que excitan aún más su pasión. El segundo, Sempronio, va a responder al panegírico con una serie de tópicos misóginos cimentándolos en criterios de autoridad (filósofos, literatos, Santos Padres...) que probarán sobradamente (?) la inferioridad de la mujer y su terrible maldad. El recuerdo de Eva culpable de la perdición humana cerrará epifonemáticamente un párrafo de Sempronio que acabará por confesar más adelante que la mujer sólo interesa como un objeto sexual: *Oh qué fastidio es conferir con ellas, mas que aquel breve tiempo que son aparejadas a deleite!* (A. I.)

El sexo en boca de los criados

Fernando de Rojas pone en boca del criado Sempronio una opinión difundida ampliamente entre la población masculina del siglo XV, tópicos literarios aparte. El decoro no permitiría que fuera Calisto quien así se expresara. Y sin embargo, su

conducta amorosa se dirige sólo a un objetivo: la posesión carnal de Melibea. Y su deseo es tan urgente en el momento del encuentro amoroso que desgarrar incluso sus vestidos para desnudarla con mayor rapidez. Ahora Calisto lo fia todo a las manos. Las palabras con que solía encubrir, hiperbólicamente, sus instintos sexuales no acuden a su boca y ante los remilgos de Melibea sólo se le ocurre decir: *Señora, el que quiere comer el ave primero quita las plumas*. Melibea es, no en vano aparece Calisto asomado a su huerto en busca del halcón al iniciarse la obra, una pieza cobrada. Calisto, el cazador; el cazador cazado, también en este caso, por otra mujer que es en el fondo quien mueve los hilos de la tragedia, Celestina.

No podemos detenernos en la tragicomedia que por sí sola requeriría un estudio especial. Apuntaremos tan sólo algunas observaciones sobre el concepto que de Melibea, representante de la clase dominante, tienen Areusa y Elicia. Para las prostitutas, que acusan el malestar social que dará lugar a la guerra de las Comunidades, es la riqueza lo que hace hermosa a Melibea no las gracias de su cuerpo. Para Celestina la única diferencia que existe entre la mujer *privada*, Melibea y la mujer *pública* está en que aquella tiene obligación de fingir desdén por su amante, de hacerse rogar. Pero tanto las rameras como la alcahueta piensan también que la mujer ha sido creada única y exclusivamente para agradar al varón. En la tragicomedia vemos además, cómo la virginidad va a ser el valor femenino supremo —así se lo advierte Celestina a Calisto, así lo consideran sus padres, incluso Celestina se ha especializado en la fabricación casera de hímenes con que suplir la perdida doncellez de sus clientas.

No podemos dejar de referirnos, aunque sea de pasada a que en *La Celestina* los protagonistas no plantean en ningún momento la solución matrimonial para legalizar su situación. Y no se la plantean, no tanto por modernidad, sino por mediavilismo. Andrea Capellanus, tan difundido en la Europa de la Edad Media, afirmaba que amor y matrimonio se excluyen y Jean de Meung sostenía que el matrimonio es contra natura, por citar sólo unos ejemplos. Nada hay nuevo, pues, bajo el sol.

Nueva aportación del renacimiento: la sublimación de la amada

El Renacimiento generó en la historia de Occidente un cambio importante a nivel político, económico y sobre todo cultural. El movimiento humanista, de base antropológica y origen italiano aportó nuevos aspectos a la hora de valorar el papel de la mujer en relación con el sentimiento amoroso. El Renacimiento convierte el

amor en fuente de toda bondad y toda belleza. La sed amorosa del hombre, liberada del deseo sexual, hace posible la sublimación de la amada e incluso —Garcilaso parece advertirlo en la *Egloga II*— su espiritual posesión, descartando los apetitos carnales que llevan al desorden e incluso a la locura. Cerca suenan los pasos de Dante y Petrarca caminando hacia una *Vita Nuova*, más cerca aún las doctrinas de Platón puestas al día por Ficino a veces en concomitancia con las teorías del amor cortés... Castiglione nos habla en *El Cortesano* de la sujeción y acatamiento con que los enamorados deben amar a sus *damas* y advierte que el amor de éstas se alcanza con el servicio y la total dedicación...

Garcilaso, Herrera, Cetina, los petrarquistas españoles e incluso, a ratos, Quevedo (en el siglo XVII), proclaman su voluntad de servicio a la amada, el acatamiento incondicional. Claro que todo esto ocurre a nivel poético... y aún así, en este estado de idealización, la mujer —se observa a simple vista— es un bello pretexto que el hombre moldea a la medida de sus anhelos, que fabrica a instancias de sus necesidades espirituales. Por otra parte y al mismo tiempo, la poesía jocosa sitúa otra vez a la mujer por debajo del hombre y se complace en mostrarnos sus defectos. Quevedo y Góngora, aunados en burlas, harán referencia a las mujeres como adúlteras, mentirosas, ladronas, vanidosas, estúpidas... La misoginia burlesca de Quevedo sobre todo llega a tipificar normalmente con los mismos mecanismos degradatorios a la mujer que pasa a ser —a seguir siendo—, por acumulación de todos los males, la maldad misma.

El teatro y el rol femenino

En el teatro los papeles femeninos tienen gran importancia. No hay ni una sola comedia en la que no intervengan mujeres. El teatro del siglo de Oro nos presenta unas figuras femeninas elaboradas según un sistema de convenciones artísticas, tipificadas y cuya función está siempre subordinada al hombre. La dama, papel central de la comedia áurea, vive sólo para y por el amor. Como su estatus social no le permite admitir de un modo abierto sus inclinaciones sentimentales y está obligada por ser quien es a desdeñar de entrada (pero sin tardar tampoco demasiado en aceptar cuando no a rendirse al galán debido a la economía dramática a la que está inevitablemente unido el teatro) o la veremos moverse a menudo como una muñeca mecánica. Un mohín delicioso, una mirada encantadora que significarán una posibilidad de acercamiento al amante. Luego, una vez que de entrada se haya comportado como una dama a través de los convencionalismos al uso, podrá ser, incluso, asombrosamente audaz: vestirse de hombre, huir de casa, fingir que es otra, todo para atraerse al hombre que antes desdeñó. Con frecuencia, en la comedia del Siglo

de Oro, hay una disociación entre la acción y la palabra. Las damas, advierte en el siglo XVIII un ilustrado español, se comportan en el teatro áureo como tales sólo a nivel de palabras, de hecho, a veces lo hacen casi como rameras.

Se ha enseñado que en la comedia del Siglo de Oro el idealismo de las palabras no corresponde muchas veces al idealismo de las acciones. Claro que como siempre, esta disociación está sobre todo presente en el hombre cuyos intereses de seducción laten bajo la bella cobertura de unas sutiles palabras. El ejemplo más claro lo tenemos en Don Juan el burlador. El machista Don Juan seduce mintiendo y, porque es incapaz de amar, se venga burlándose de las mujeres. El teatro del Siglo de Oro, como pesada máquina de propaganda, político-religiosa de la sociedad dominante, es implacable con la conducta social de la mujer que no sólo debe ser honrada sino parecerlo, porque el deshonor se castiga, irremediablemente, con la muerte... La mujer burlada será blanco de la justicia, el burlador alcanzará fama por su atrevimiento y dotes de seducción, en suma, por su machismo.

La mujer sabionda

No podemos detenernos en el análisis de los papeles femeninos en la comedia áurea aunque bien valdría la pena. Si observáramos, aunque de pasada, que tanto en teatro como en prosa aparecen en el Siglo de Oro dos cuestiones que afectan directamente a la mujer y que serán muy debatidas. La primera versa sobre el *derecho* de la mujer a elegir marido y la segunda hace referencia a la educación femenina. Lope en *La discreta enamorada*, Tirso en *El vergonzoso en palacio* o Calderón en *Dar tiempo al tiempo* plantean de un modo indirecto, la rebelión de la mujer obligada a casarse contra su voluntad que acaba por triunfar uniéndose la hombre que ama. En cuanto a la educación femenina, el teatro ridiculizó a las mujeres literatas y sabiondas. A este respecto, no obstante, merece especial interés una comedia de Lope, *La venganza de las mujeres*, en la que Laura, princesa de Babilonia, tras reclamar para sí, y para el resto de las mujeres, igualdad de derechos culturales fundará una academia femenina... Claro que acabará casándose, sometiéndose al varón... En prosa, Luis Vives en su *Instrucción de la mujer cristiana* (versión original latina de 1504, traducción de 1555), advierte que algunas doncellas tienen tan buen ingenio que parecen haber nacido para las letras y se dirige a *los que tienen por sospechosas a las mujeres que saben letras* demostrando que la lectura de buenos libros es útil a la mujer... útil para desenvolverse mejor en sus deberes de esposa y madre a los que está, inevitablemente, ligada. Luis Vives, como buen renacentista, incluye a la mujer los planes educativos humanistas pero única y exclusiva-



Dante: *Hacia una «Vita Nuova».*

mente para que la mujer pueda servir mejor al esposo al que ha de tener *en todo y por todo por padre, por marido y por dios en la tierra* y debe pensar, según Vives, *que en todas las cosas él es mayor y mejor que no ella, y así lo crea, lo diga y lo publique y lo tenga por fe.*

En la misma línea Fray Luis de León escribirá en *La perfecta casada* que a la mujer le toca obedecer al marido porque éste es en todo superior. Dios dotó al hombre de mayor ingenio y entendimiento... Fray Luis sigue en este aspecto las doctrina de San Pablo, de la patristica y teorías *científicas* de Huarte de San Juan, quien, en su libro *Examen de Ingenios*, trae a colación a Aristóteles para justificar fisiológicamente que la mujer está incapacitada para la actividad intelectual. Fray Luis se dirige en su libro únicamente a la dama hidalga comparándola con la mujer fuerte de la *Biblia* y le amonesta para que se dedique al cuidado del hogar, ejercitándose en las virtudes domésticas: orden, ahorro, puntualidad y en la educación de los hijos, a los que debe amamantar e instruir, en la medida de sus posibilidades, y hacer de ellos buenos cristianos...

En la novela picaresca la mujer aparece siempre tratada de un modo negativo. Ni la propia madre del pícaro se escapa de los denuestos de su hijo, y será motejada de ladrona, adúltera, celestina e incluso bruja... Claro que la picaresca ironiza sobre la honra: los antecedentes familiares del pícaro serán el polo opuesto a los que, en cualquier informe de limpieza de sangre, se exigiría... En *La pícara Justina*, única novela picaresca protagonizada por una mujer, Justina muestra como en bellaquerías, ingenio y desparpajo, la mujer

puede estar a la altura del pícaro más pintado, v. g. Guzmán de Alfarache. Pero quien escribe la obra es un hombre —médico o fraile— no hay duda por misógino y la obra se resiente de ello. En *El Criticón*, novela picaresca sin pícaros, al decir de J. F. Montesinos, la mujer, siguiendo la tradición antifeminista, y amparándose en criterios de autoridad no siempre citados, es presentada con rebuscados tintes negativos...

En la novela pastoril, en cambio, la mujer aparece idealizada; ella es la que causa con su desdén y su olvido los sufrimientos del amante que casi siempre se traducen en amargas lágrimas. Pero las Dianas y Gelateas no son personajes de carne y hueso, ni siquiera encarnaciones de un ideal ideales descarnados más bien, convenciones arquetípicas de un género tan amanerado como es la novela pastoril.

Cervantes, partidario del matrimonio por amor, como se ve en varias de sus *Novelas ejemplares* y algunas piezas de su teatro, nos presenta en *El Quijote* diversos personajes femeninos que oscilan entre el idealismo y la realidad, a la manera pendular, al decir de Castro, según la perspectiva de enfoque. De todos modos, en Cervantes también la mujer se define en relación al hombre. A Dulcinea se la ha inventado Don Quijote a imitación de otras damas que aparecen en las novelas de caballerías. A Don Quijote no le importa saber si en realidad existe, mientras le sirva para mantener su ideal de amador, mientras puede proclamar que Dulcinea es más bella que cualquier otra bella de la realidad que pisa o de la que sueña (Belerma en la cueva de Montesinos, por ej.). Pero Cervantes sabe

—Dorotea o Quiterianos lo evidencian— que la mujer puede tener por lo menos el mismo grado de inteligencia, ingenio o bondad que el hombre... Claro que era demasiado pedirle a Cervantes que dejara, como dejó a Don Quijote, en libertad a sus personajes femeninos, para que pudieran actuar sin dependencia del varón, solos.

Siglo XVIII: Cierto alivio

El siglo XVIII se inicia en España simultáneamente al reinado de los Borbones. La decadencia económica y artística en que se halla sumida España le hará entrar en la órbita de influencia de la hegemonía francesa pero a la vez esta misma decadencia dará origen a un pensamiento crítico floreciente. Como consecuencia la situación de la mujer se verá levemente aliviada por la liberación de costumbres que supondrá la influencia extranjera y el valor de la mujer y las condiciones de su educación serán objeto de estudio y discusión. El reflejo de esta situación en la literatura nos vendrá dado a través de dos figuras clave: Benito Jerónimo Feijóo y Leandro Fernández Moratín.

El padre Feijóo en el discurso XVI de su *Teatro Crítico Universal; Defensa de las mujeres*, ve el antagonismo entre la mujer y el hombre ya que *Defender a todas las mujeres viene a ser lo mismo que ofender a casi todos los hombres*. Feijóo analiza la virtud, la condición física y la capacidad intelectual de las mujeres, considerando a la mujer más virtuosa que el hombre *ya que incluso la mayoría de sus vicios provienen del porfiado impulso de individuos de nuestro sexo*. Es especialmente en aquello por lo que la mujer había estado siempre peor considerada en la supuesta limitación de su entendimiento, en lo que Feijóo se manifiesta más acérrimo defensor de la mujer afirmando *su aptitud para todo género de ciencias y conocimientos sublimes* y concluyendo en *que no hay desigualdad en las capacidades de uno y otro sexo*. Igualdad que Jovellanos manifestará también en su *Informe*. Pero a pesar de ser el discurso de Feijóo una defensa de la mujer, importante en nuestra literatura, no deja de adscribirla a sus papeles tradicionales y así aún considerándola igual en inteligencia al hombre, afirma que ésta debe vivir sujeta al marido en quien debe descansar la autoridad familiar y la conservación del honor femenino. Pese a esta moderación, las opiniones feminizantes de Feijóo fueron refutadas. Juan Antonio Santarelli escribiría su *Estrado crítico en defensa de las mujeres contra el Teatro Crítico Universal de errores comunes*, Laurencio Manco de Olivares escribiría la *Contra-defensa crítica a favor de los hombres*. En cambio Ricardo Basco Flancas escribiría *Apoyo a la defensa de las mujeres, que escribió el Rmo. Padre Benito Feijóo y crisis de la Contra-defensa crítica a favor de los*



Doña Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Fray Luis de León: «El marido es superior en todo...»



V hombres y contra las mujeres que dio a luz temerariamente don Laurencio Manco de Olivares y Miguel Martínez y Salafranca escribiría *Desagravios de la mujer ofendida contra las injustas quejas de la Contradefensa crítica de don Laurencio Manco de Olivares*.

La mujer, tema polémico

Todo ello hace que la mujer se convierta en polémico tema literario no ya como musa o amada sino en cuanto a ser humano por sí mismo. De otro orden será la defensa de las mujeres que podemos hallar en Leandro Fernández de Moratín en cuya honra dominará una de las preocupaciones de la época: la de la libertad de elección de marido y una cierta igualdad necesaria entre los cónyuges. El conflicto de la autoridad paterna y la libertad de los hijos, los imperativos sociales, los derechos del amor y de la mujer son motor de muchas intrigas y tema de muchas comedias. El tema lo había puesto en el aire la publicación, por Carlos III, de la Pragmática de 23 de marzo de 1776 por la que se obligaba a los hijos a solicitar el consentimiento del cabeza de familia para la contracción de esponsales. Junto al tema de la libre elección de cónyuge era también tema de discusión en la época el de los matrimonios desiguales en edad. Hay que tener en cuenta que en 1787 el número de viudas era triple que el de viudos y los casados de más de 50 años eran casi el doble de las casadas de la misma edad. En *El sí de las niñas*, Moratín pronunciará una crítica social de la mala educación de las niñas y de los matrimonios mal armonizados, mostrando como la joven Paquita, al ser forzada a contraer matrimonio con el viejo don Diego se ve limitada por la educación perversa que inculcaba a las jóvenes la hipocresía.

Los matrimonios por amor se inventan con el romanticismo, pero la Ilustración empieza a pensar en el problema no por un sentimiento exaltado como los románticos sino por motivos racionales e incluso biológicos. Como ya nos lo hizo ver Cervantes en obras tales como *El viejo Celoso* o *El celoso extremeño*, un viejo y una joven no son compatibles. Con el sentido moral propio de las ideas ilustradas, Moratín considera la felicidad matrimonial y defiende el derecho natural de los jóvenes, concluyendo en *El sí de las niñas* que *no se debe fiar en el sí de las niñas porque los padres abusan de su autoridad*.

A esta preocupación por la mujer, al interés por la libre elección de marido y la relativa igualdad de los cónyuges se une en el siglo XVIII una liberalización de costumbres en el matrimonio mediante la institución del cortejo. Este, precedente probablemente del *cicisbeo* italiano consistía en que ciertos maridos permitiesen para paliar el aburrimiento de sus esposas o el malestar matrimonial, que éstas

entablasen una amistad estrecha con una persona del sexo contrario.

En el Siglo de Oro los problemas conyugales de la mujer no se trataban en la literatura. El siglo XVIII empieza a preocuparse de la mujer que se aburre en su ámbito doméstico. Y el aburrimiento es combatido por las mujeres en los salones y academias, con el cortejo. Y la hipocresía será su norma de conducta reflejada también en la *La Mojigata* de Moratín. En el fondo la discusión sobre la elección de cónyugue, los paliativos al aburrimiento matrimonial, tenían como base la consideración de que —como proclamara Luis Vives— casarse era un sacrificio y el placer y los gustos sólo se alcanzaban por vía extramatrimonial.

La mujer del XVIII es pues la mujer de siempre, enmarcada en el matrimonio de cuyo ámbito se sale únicamente con la falsedad de instituciones como los salones y el cortejo. Los deseos —los únicos apenas permitidos a la mujer desde la Edad Media— de ver cantada su belleza se objetivizan aquí y las mujeres, identificándose con sus adornos se convierten todavía más en objetos: a estos deseos se les añade el de ser también objeto agradable en la conversación. Pero al igual que en el Siglo de Oro a cualquier inquietud intelectual de una mujer se la seguía considerando como un deseo de mayor libertad de costumbres licenciosas y como en *La dama boba* de Lope el objetivo de la educación de la mujer se circunscribe básicamente al propósito de agradar al varón.

Ni la pequeña liberalización de costumbres a nivel totalmente superficial ni los discursos sobre la capacidad intelectual de las mujeres a nivel absolutamente teórico, afectan a la imagen de la mujer en la literatura ni a su situación real. La mujer es, en la literatura de este siglo, objeto decorativo ridiculizado, recubierto de hipocresía y falsedad. Solamente en la obra de Moratín que trata, aunque levemente, de los problemas de la mujer en el matrimonio podemos señalar un indicio de preocupación por la mujer.

El siglo XIX, siglo idealista y romántico se iniciará con el 2 de mayo y la Constitución de Cádiz y en cierto modo propugnará un predominio del sentimiento sobre la razón. Pero el Romanticismo propiamente dicho no se iniciará hasta 1830. En los primeros años de siglo veremos como paralelamente a la formación de un público lector y de una industria editorial, y como consecuencia del mismo, se produce un fenómeno que afecta a la mujer a quien, por ser gran consumidora de novelas, se dirigen la novela moral y educativa y la novela sentimental de estos años. La novela moral y educativa pretende ser *útil* con ello presenta un arquetipo de mujer sumisa, casta, religiosa y sensible, de una sensibilidad comedida que lucha contra el amor-pasión, capaz de sentir amor pero

incapaz de permitir que éste incida en su acción sensible pero sumisa, fiel, respetuosa del orden establecido. La heroína de la novela sentimental no es ya una paradigma de virtudes, siente afectos amorosos lo suficientemente fuertes como para inducirla a la acción sin llegar al amor-pasión romántico. El Romanticismo, al volver su mirada hacia la Edad Media, restaura también el ideal de la dama cantada por el trovador pero ésta ya no es la dama altiva, pura y distante sino que siente y provoca pasiones y puede transformarse en la *femme fatale*. El Romanticismo autoriza a la mujer a la pasión, pero en su lucha contra la sociedad que se opone a su pasión, la mujer sucumbe, sufre y es desgraciada.

La mujer puede consagrarse al hogar o ser el *ángel caído* que canta Espronceda, podrá también ser inspiradora y salvadora D.^a Inés como lo fueran las damas de la Edad Media. En Bécquer, el amor es belleza que tiene en la mujer su expresión más alta, la mujer es imposible incorpórea, intangible y caprichosa, la mujer es muerte. Y a la vez esta mujer fatal del Romanticismo no es real sino una proyección del poeta que crea un ente abstracto de desesperación, estatua de piedra o ninfa incorpórea, intangible y sobre todo imposible.

El costumbrismo, que en parte nace de una crisis de nacionalidad y de una frustración de no poderse aproximar España a lo extranjero, en esa situación descrita por Larra como la España que *ni ha dejado enteramente de ser la España de Moratín ni es todavía la España inglesa y francesa que la tuerza de las cosas tiende a tomar*, se apegaba a la tendencia a buscar lo castizo y a satirizar lo moderno y extranjerizado, transformando así en materia de arte los tipos, fisiologías, costumbres y escenas.

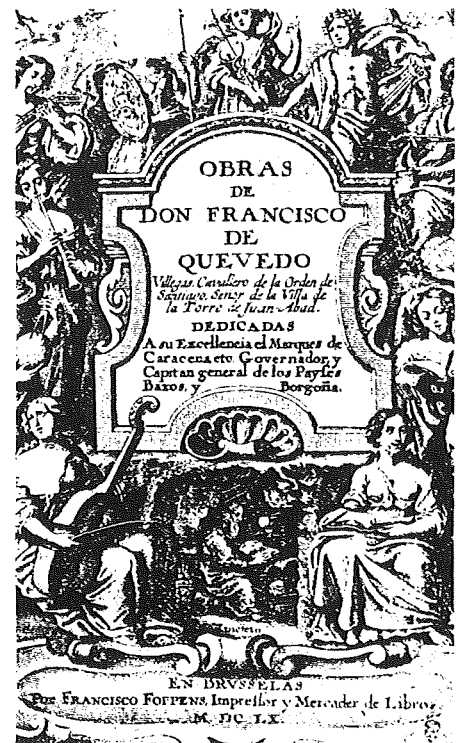
Y lo genuino de la sociedad española, los costumbristas lo hallan en el bajo pueblo. Así en *Los españoles por sí mismos*, obra en la que colaboran tantos autores predominan los tipos populares y entre ellos la mujer del bajo pueblo, la mujer de la calle, la proletaria. La mujer se retrata como criada, nodriza, lavandera, gitana, celestina, comadre, cigarrera, castañera, maja, ama de cura, mujer de mundo, viuda de militar, coqueta o marisabidilla. Y con el costumbrismo entra en la literatura la mujer del bajo pueblo, la prostituta, la obrera... Pero aquí tampoco es real la mujer puesto que es tan sólo descrita como tipo, no como persona individualizada.

Difícil de ser honrada

Del costumbrismo y de su observación de la realidad, pero de una profundización honda de los personajes y su circunstancia nacerá la novela realista española que, como la de Galdós, nos ofre-



El sí de las niñas, encarnación de la mojigatería de su autor, Moratín.



Para Quevedo, la mujer era la maldad misma.

cerá un retablo de ricos personajes femeninos tratados en toda su complejidad y profundidad.

En esta época y correspondiendo a la introducción del krausismo en España, existe una preocupación por la educación de la mujer, preocupación que a fin de cuentas encamina a la mujer a realizar mejor sus funciones de madre y esposa. Galdós recogerá este fenómeno en *El amigo Manso* y en *Tristana*, aunque Irene se emancipará por el trabajo a pesar suyo



Doña Emilia Pardo Bazán.

mientras Tristana vivirá con sufrimiento las trabas a su liberación. La educación de la mujer la describe Galdós por boca del protagonista de *La Revolución de Julio*, de esta descripción se deduce la deficiencia absoluta de los dos tipos de educación, la que responde a la preparación para el cuidado del hogar, y la propia de la mujer dedicada a la vida de sociedad. Galdós reconocerá lo angustioso de la situación de la mujer que se queda soltera y *voto de heroísmo* dirá que hace la mujer que como Tormento, intenta vivir de su trabajo. La mujer de clase media descrita por Galdós es formal y exteriormente muy religiosa aunque vaya más a

la Iglesia por las magdalenas que por Jesús mismo como dice Isidora Rufete —*la Desheredad a-o* aunque actúen como D.^a Lupe de *Fortunata y Jacinta*, más fascinadas por el señorío que por la virtud. Será ahorradora como *La de Bringas*, mantendrá la hipocresía que hace que la vida sea miserable por dentro y brillante desde y hacia afuera. Pero tal vez la única obra de Galdós en que se percibe realmente el feminismo es *Tristana*. Dice:

Ya sé que es difícil eso de ser libre... Y honrada, ¿Y de qué vive una mujer no poseyendo rentas? Si nos hicieran médicas, abogadas, siquiera boticarias o escriba-

nas, ya que no ministras y senadoras, podríamos... Pero cosiendo, cosiendo... Calcula las puntadas que hay que dar para mantener una casa (...). Yo quiero vivir, ver mundo y enterarme de por qué y para qué nos han traído a esta tierra en que estamos. Yo quiero vivir y ser libre (...). ¿Y no podría una mujer meterse a escritora y hacer comedias... (...). Lo malo es que no sé escribir... quiero decir, con buena letra, cometo la mar de faltas de gramática y hasta de ortografía. Pero ideas, lo que llamamos ideas, creo que no me faltan.

Emilia Pardo Bazán fue la única en comentar —contemporáneamente a la aparición de la novela— el contenido feminista de la misma y conocida su amistad con Galdós, pudiera ser que ella misma hubiera influido en esta preocupación de Galdós por el feminismo.

En Emilia Pardo Bazán hallamos indicios de feminismo en sus primeras novelas *Pascual López* y *Un viaje de novios*, en *La Dama joven*, la actriz que tiene que escoger entre la fama y sus peligros y la tranquilidad oscura del matrimonio—, en *Morriña e Insolación*, donde los protagonistas luchan con amores imposibles en sus condiciones, y es sobre todo en *La Tribuna* donde la protagonista, Amparo, representa a la vez la emancipación de la obrera militante revolucionaria y la amante que no se detiene ante los convencionalismos sociales y morales.

Valera nos ofrece unos personajes femeninos con unas características determinadas. Valera se pasó la vida buscando al *Hombre* y a la *Mujer* antagonistas de una lucha que debía resultar en armonía o tragedia como diría José F. Montensinos. A este antagonismo de los sexos dedicó especial atención y la mujer fue por ello estudio predilecto suyo, pero Valera hablará de la mujer de un modo idealizado según su visión del mundo, de una mujer artificial, refinado producto de la cultura humana pero de una cultura machista. La mujer refinada y culta, llena de elegancias corporales y espirituales, inteligente, que descubre a pesar suyo cuanto de irracional pervive en ella y la vence, una mujer de ansias maternales que revierten sobre el amante a quien espera modelar y convertir, con su fe altruista, en héroe o sabio, el hombre de mundo o lo que deba ser en cada caso. La mujer de Valera es una mujer educadora, de amor maternal, más madura y experimentada que su amante pero prisionera de un orgulloso deseo de perfección. Pero todo esto que llevaría a creer en una mujer dignificada por Valera, no es óbice o tal vez es causa para que este autor le niegue cualquier posible igualdad con el hombre, como explica en *Elogio de Sta. Teresa* y *Las Mujeres y las Academias*. Dice:

Las mujeres y los hombres se completan y forman el género humano, no por ser iguales sino por ser distintos en todo. Sostener su identidad me parece herejía, blasfemia e ingratitud para con Dios, y

ofensa gratuita que hacen tal vez sin caer en ello, los hombres a todas las mujeres y particularmente a las sabias.

Y opina que es rebelión pecaminosa en la mujer querer libertad e independizarse del hombre, puesto que Dios la hizo para auxiliarle. Así tenemos que tanto en Galdós como en Valera y no menos en la Pardo Bazán —quien no por llevar una lucha individual se pudo abstraer de los condicionantes culturales de su mundo— las protagonistas femeninas, vencidas por las pasiones en Galdós, fuertes por orgullo ante la pasión en Valera, o con tímidos y reprimidos deseos de libertad en la Pardo Bazán, no dejan de ser mujeres hechas para el amor que conduce al matrimonio y a la maternidad, madres, esposas y educadoras. Si la novela realista contiene un mayor número de personajes femeninos reales descritos en toda su profundidad, siguió ocupándose sin embargo de una imagen de mujer condicionada al ideal masculino. La llamada generación del 98 no daría desde luego mayor relieve a sus personajes femeninos. Baroja niega prácticamente el amor, y la misoginia de Azorín, Unamuno y Valle-Inclán son obviamente conocidas.

En Unamuno la mujer está y es siempre en función del hijo y cuando ama, ama al hombre que lleva dentro. En *Vida de Don Quijote y Sancho* afirma que estamos endiosando cada día más el ideal de la mujer, la mujer por excelencia, la Virgen Madre para compensar la concepción andromórfica de Dios y hallar la mujer por excelencia en cuyo regazo se busca consuelo, bálsamo y perdón. Es la Eufemia de la *Esfinge* que siempre ha empujado a su marido a la actividad y que cuando muere le llama *Hijo mío* respondiendo él: *Así, ¿no querías ser madre? ¿Y me tenías a mí al niño de siempre a tu hijo enfermo? Es el mismo Agustín de Soledad* pidiéndole a su mujer que le cante una nana para poder dormir para siempre en la muerte, es la solterona, *La tía Tula*, cuyas ansias de maternidad se ven contrapuesta a su deseo de no tener hijos ni casarse.

En Valle-Inclán la mujer encarnará la lujuria, el adulterio y el pecado en un cosmos regido por la fatalidad, la lujuria, la avaricia y la muerte. Será Mari-Gaila la esposa adúltera del sacristán de *Divinas palabras*, será D.^a Loreta, esposa infiel de D. Friolera; será Rosa la Galana poseída por el mal en *El embrujado*; será la Daila de *Las galas del difunto*, lujuriosa transposición de D.^a Inés; será la coima o bien será la incitadora de la lujuria y objeto de la misma como Sabelita, Liberata y D.^a Marçá personajes ultrajados de las *Comedias Bárbaras*. La mujer, será, pues en Valle, el sexo como fuerza primaria. Machado, el poeta que canta a Leonor, a Guiomar, a la mujer, hace de la misma —siguiendo la tradición renacentista en ciertos aspectos— un ser ausente, invisible, soñado, inexistente por sí mismo. En



Paulina, en la Piel de Zapa, de Balzac.



Para Valle Inclán, la mujer era la encarnación de la lujuria.

Machado el amor aparece antes que el objeto y el hombre sustituye la imagen de mujer percibida por otra imagen creada por sí mismo, la amada debe estar ausente. Así le dirá a Guiomar: *Adiós, me voy a soñar contigo por esas calles de*

Segovia. La amada debe ser recuerdo y olvido porque sin olvido no hay amor. *Te quiero para olvidarte / para quererte te olvido*. La mujer en Machado no es mujer en sí misma sino sueño de amor, invisible compañera.

En la generación del 27 ocurre con Salinas un fenómeno similar. Lo que importa no es la amada sino la sombra de la amada que guarda todavía su aire y su perfil pero que no es ella, lo que importa es la idea de la amada y su sentimiento en el corazón del poeta, el recuerdo de *La voz a ti debida*, de la voz de la amada que nunca es amante, el recuerdo escogido como la sombra antes que el cuerpo que la produce porque *así mi amor está libre / como la sombra descarnada*. Y aún siguiendo la tradición petrarquista y garcilasiana, asimismo poetas de ausencias, lo que eran en el Renacimiento ausencias dolorosas para el poeta, son en Machado y Salinas, ausencias escogidas, preferidas a la realidad tangible de la amada que prefieren crear desde el sueño y el recuerdo.

Tal vez en Lorca, y en *El Adefesio* de Alberti, adquieran los personajes femeninos una cierta identidad y consistencia y sean tratados con mayor simpatía y comprensión como se impone el gitano legítimo de la *La Casada Infiel*, como se impone en Mariana Pineda que dice: *yo soy la libertad porque el amor lo quiso* y no encuentra más salida que la muerte, como en Adela la hija de Bernarda que se

suicida porque *yo sólo soy de Pepe el Romano*. Lorca describe amores imposibles en un mundo en que la mujer recibe con más fuerza la opresión de una sociedad represiva que la mantiene encerrada y la hace reprimir sus ansias de gozar. Los personajes femeninos de Lorca son mujeres que aman apasionadamente pero son víctimas de sus pasiones. *Rosita la Soltera* se ve obligada a reprimirse en una forzada soltería, *Yerma* ha de sopor-tar la humillación de su esterilidad, Bernarda Alba y sus hijas deben encerrarse bajo cuatro paredes en un duelo de ocho años. Es, pues, también la figura que debe adoptar forzosamente actitudes de hombre como la Bernarda o la Gorgo de *El Adefesio* quien con barbas de hombre dirá amargamente: *Yo no soy más que un pobre monstruo, una pobre turia caída, una adefesio*. La estimación de la virginidad femenina se reflejará en los cuerpos prisioneros de las mujeres lorquianas, prisioneros de una moral represiva inventada por el hombre pero que la mujer sigue como Bernarda Alba capaz de sacrificar a sus hijas por una moralidad de la que ella misma es prisionera.

Detenemos aquí nuestro análisis, contemplando aún a una prudente distancia

el pasado reciente de nuestra literatura, sin entrar en lo que ya constituiría el presente. Y constatamos lo que en un principio decíamos y sospechábamos. La literatura, como casi todas las cosas ha sido hecha por y para el hombre y éste describe siempre a la mujer en función de lo que el autor espera y desea que sea: esposa, madre o prostituta; compañera fiel y sumisa, madre de sus hijos y madre propia, objeto para satisfacer sus impulsos sexuales, —Fortunata o Jacinta,— o amada idealizada, ausente o soñada, irreal, proyección de sus propios anhelos, virginal D.^a Inés, pero nunca ser real, autónomo, libre de vivir con existencia propia. Literatura escrita por hombres, literatura machista al fin y al cabo. — M. J. R. y M. G.

NOTAS

- (1) Vd. Bowra, *Primitive Song*, Londres, 1962
- (2) Escritas fragmentariamente en mozárabe dialecto arcaico del español, que se hablaba en las zonas de dominio árabe. Vid. García Gómez, E. *Poesía árabe andaluza. Breve síntesis histórica*, Madrid, 1952 y *Las jarchas romances de la serie árabe en su marco*, Madrid, 1965
- (3) *Poesía árabe y poesía europea*, Buenos Aires, 1950, pág. 36
- (4) Cf. Deyermond, *La Edad Media, en Historia de la Literatura española*, Barcelona, 1973, págs. 59-64
- (5) Vid. Ornstein, J., *La misoginia y el profeminismo en la literatura castellana*. Revista de Filología Hispánica, III, (1941), págs. 219-232.

encuentros

EN ROMA, POR LA SALUD DE LA MUJER



En Roma durante los días 24, 25 y 26 de junio se celebró un encuentro de grupos feministas y mujeres independientes que están trabajando sobre cuestiones relativas a la salud de la mujer, organizado por el *Grupo feminista per la salute de la donna*. Asistieron colectivos de trabajo de Inglaterra, Alemania, Dinamarca, Suiza, Holanda, Noruega, Glasgow, Australia —que cuenta con una clínica feminista—, Boston concretamente las autoras del libro *Our selves, Ours bodya*, Francia —las del MLAC de Aix en Provence—, Bélgica de la publicación *Cahier de Grif*, México, Barcelona y Roma.

La salud para las mujeres

El sábado se distribuyeron los siguientes grupos de trabajo: Mujer y medicina alternativa; Investigación controlada por las mujeres y aspectos políticos y del self-help; la política de los consultorios gestionados por mujeres; política del control de la fertilidad, contracepción y esterilización; aborto: ley y práctica, parto; trabajo y salud. Durante las sesio-

nes se proyectó continuamente el videotape sobre la extracción menstrual realizado por el grupo *Women's health group of Leeds*.

El domingo hasta la una y media de la tarde se trabajó sobre: Coordinación internacional sobre la salud de la mujer; hormonas sintéticas: usos y efectos; infecciones y enfermedades genitales; alimentación; remedios de la medicina alternativa; ciclo menstrual; la mujer y el envejecimiento; la mujer como portadora, a través de la historia, de la medicina popular (prácticas utilizadas y transmitidas por las mujeres sabias, luego llamadas brujas).

Al final de la mañana se pasó una película realizada por las mujeres feministas del MLAC (Movimiento por la liberación del aborto y la contracepción) de Aix-en-Provence que han practicado ya 600 abortos por el método Karman de aspiración con el objetivo de que los abortos no sean traumatizantes. — AMPARO TUÑÓN / RITA PRIETO

QUE Si a la pregunta *¿quién está peor que el obrero?*, se responde la mujer de *éste*, a la de *quién está peor que la mujer*, la respuesta es *la madre soltera*.

Dentro del término *madre soltera* se agrupan una serie de mujeres discriminadas igual que sus hijos. Una minoría son madres conscientemente. El resto se reparte entre las que han quedado embarazadas durante una relación amorosa estable, rota por ese embarazo; las que son violadas; las que no tienen otra posibilidad de seguir su embarazo debido a la ilegalidad y dificultades del aborto, así como por falta de anticonceptivos a su alcance; y, por último, las que por su bajo nivel cultural, por falta de educación sexual y medios económicos, etc., ejercen la prostitución o se ven avocadas a ella.

Los problemas materiales y psicológicos, tanto para la madre como para los hijos, son muchos. El primero (para algunas) es el abandono del hombre que se exime de su responsabilidad como tal, como amigo, compañero y, sobre todo, como *padre* amparado por la clandestinidad y por unas leyes que le permiten hacerlo. A partir de este concepto machista de la Ley, las madres solteras y sus hijos se ven, en la mayoría de los casos, en el más injusto abandono y soledad rechazados por la familia y por la sociedad. Aparte del problema psicológico que condicionará la vida de la madre y el hijo, el más importante es el profesional del que deriva el económico. La madre soltera se encuentra con dificultades a la hora de acceder a un puesto bien retribuido, con frecuencia es despedida, o, por prejuicios y vergüenza, se despide. Las consecuencias: se ve obligada a efectuar trabajos mal retribuidos y en peores condiciones. En cuanto a los hijos de solteras, a los que hipócritamente se les considera *hijos del pecado* y *víctimas inocentes*, se les inscribe en un libro de *filiación* distinto del Libro de Familia, se les etiqueta de *naturales*, *ilegítimos*, etc. Para *atender* y *proteger* a las madres solteras y a sus hijos, se crean unas instituciones dependientes de Diputaciones, Gobernación, Seg. Social y Beneficiencia (que no tendrían razón de existir en una sociedad justa y no discriminatoria) en las que debido al concepto paternalista y despectivo que tienen de las madres solteras, en muchos casos, les crean grandes traumas, no proporcionándoles, además, una adecuada formación profesional que les permita integrarse a la sociedad, pero coaccionándolas, eso sí (a las

de bajo nivel cultural) al tráfico ilegal de niños para lo que habría que tomar medidas urgentes, así como conseguir que las madres participaran en la dirección y gestión de estos centros. En cuanto a los centros destinados a los niños, es urgente reestructurarlos de forma que intervengan cualificados profesionales, pediatras, psicólogos y educadores en la dirección de los mismos, cambiando el concepto de *reclusión* que actualmente les imponen y permitirles desarrollarse con plena igualdad al resto de los niños *legítimos*.

Por estas razones (y otras muchas) un grupo de madres de Barcelona, Castellón, Madrid, Málaga y otras provincias hemos pensado en constituirnos en Asociación y buscar la forma para solucionar nuestros problemas. Hemos presentado los Estatutos y esperamos su aprobación. En principio, los hemos presentado a nivel nacional, siendo susceptibles de regionalizarlos, según surjan las agrupaciones de madres en distintas regiones. No deseamos abscribirnos a organizaciones políticas o feministas porque nuestras reivindicaciones son compartidas con feministas y socialistas en general y queremos que cada madre tenga plena libertad para elegir el grupo político con el que se identifica.

Es importante señalar que la asociación no tiene carácter asistencial, eso sería mantener las coordenadas que permiten la marginación actual.

La Asociación de madres solteras para la igualdad jurídico-social de sus hijos

QUE En junio de este año la casi totalidad del sector panadero de Vizcaya saltó a la huelga por la consecución de un convenio nacional que atendiera a las peticiones laborales de una parte de su sector: la de los hombres.

Sin embargo, en las asambleas, en los piquetes y en las comisiones negociadoras las mujeres estuvieron siempre presentes. El sector más desamparado de la panadería vizcaína, las vendedoras, lucharon con los hombres para conseguir la desaparición de la cláusula del despido libre, por la mejora de las condiciones sociales y el aumento de salario.

La mayoría de ellas, las que trabajan en Harino Panadera, la casi totalidad de las vendedoras de Puente Nuevo o de Zallo,

trabajan a porcentaje, percibiendo a final de mes salarios que sólo en los meses y en los casos más excepcionales sobrepasan el sueldo base.

Estas trabajadoras no pueden pretender aumento de sueldo porque nunca lo han tenido. No pueden pedir días de vacaciones porque si los toman deben pagar de sus ingresos a una sustituta. Como no tienen seguridad social para ellas no existe la jubilación. En cuanto al despido libre, punto más conflictivo del convenio, es un fantasma mientras la situación laboral expuesta no se regule.

En cuanto a las que tienen la suerte de trabajar a sueldo fijo y que constituyen poco más del diez por ciento del total (la cantidad está descendiendo desde que las grandes empresas descubrieron el negocio del porcentaje) hay que decir que están igualmente discriminadas. Aparte de la diferencia salarial respecto a los hombres (en favor de éstos, naturalmente) ellos reciben primas por trabajar a horas muy tempranas. Aunque ellas entran al trabajo hora y media antes que el resto de los trabajadores del comercio, nunca se les ha reconocido el derecho a las primas.

Por otra parte, en abril de este año se firmó un convenio puente por el cual la patronal accedió a un aumento lineal para los sueldos de los hombres y sobre las mujeres (menor el de éstas). No bastó con la diferencia y pocas trabajadoras han recibido todavía el aumento.

Hace unos meses se produjo un hecho bastante ilustrativo. Los empresarios de Harino Panadera convocaron a todas las trabajadoras para una reunión donde se pretendía imponer una normativa que ninguna estaba dispuesta a aprobar. Una de ellas fue despedida de *La Florida*, acusada de obligar a la gente a pedir sus derechos en euskera y de haber ejercido labor de mentalización en favor de la abstención. Otra se libró porque no pudieron identificarla.

Esta misma mujer está luchando ahora por la unión de todas las vendedoras. *Hay mucha labor que hacer aquí. Estamos desunidas y hay mucho miedo. Este verano vamos a intentar organizarnos para que cuando se reanude la lucha del sector nuestros problemas puedan ser atendidos.*

¿Cuándo serán los hombres solidarios con los problemas de las mujeres?

Se extiende la peste

VIOLACIONES EN ALMERIA

De una compañera-lectora de Almería, recibimos y publicamos, con el fin de recoger y difundir todas las denuncias de violaciones que se nos comuniquen, en un esfuerzo común inaplazable. Esfuerzo que debemos emprender todas las mujeres y todos los movimientos de mujeres, para llevar a cabo una campaña en todo el país contra la más abyecta agresión inflingida por los hombres al otro sexo. — v.

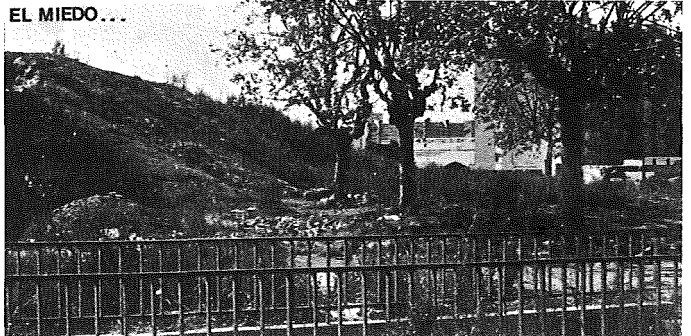
Las mujeres de Andalucía seguimos esperando, después de dos largos meses, una respuesta concreta, unos resultados a las investigaciones llevadas a cabo tras las violaciones que tuvieron lugar a finales del mes de junio.

Hasta aquí llegó esa plaga de violaciones que tan actualidad es en toda España y no sólo en España. Hasta aquí, y por qué no aquí, también, que aunque llegar a Almería a través de esas carreteras del Mediterráneo, después de haber dejado Murcia, da la sensación de llegar al último rincón del mundo, al fin del mundo (pero ésa es ya otra cuestión, es la cuestión de las pésimas condiciones viarias, la pobreza, la soledad que se respira, consecuencia del total desentendimiento de nuestra realidad. Y se dieron. Aquí, recientemente se denunció el caso de una mujer violada seis veces por un mismo hombre, o un grupo de hombres, que las versiones varían. Y escasos días después el intento de violación, la agresión de hecho a otra joven.

Respuesta oficial

Como respuesta oficial, varias detenciones de chicos *sospechosos* (posiblemente jóvenes marginados con pinta de vagabundos o, en lenguaje actual *peligrosos sociales*), a través de los cuales tratarían de descubrirse a los sujetos de los hechos. Después, nada. Han pasado más de dos meses y no hemos vuelto a tener noticias de los detenidos, ni de los auténticos violadores. Tampoco se ha planteado el problema como tal, ni se han intentado estudiar las causas, por si acaso ha sido la brutalmente impuesta represión sexual, el puritanismo patológico de nuestra tan polémica *moral*, lo que está convirtiendo a los seres humanos en obsesos sexuales. Nada ocurrió. Y punto final. Y mientras tanto, la plaga sigue actuando, la *internacional machista de la violación*, como la denomina Maite Goicoechea, continúa su labor. No hay límite de edades ni prejuicios. Lo mismo puede ser esa anciana de setenta años, como la niña de ocho, violada por el director de su colegio. Lo mismo. Ante estos hechos, las fuerzas del orden público ofrecen dudosas pruebas de su competencia. Y los movimientos de mujeres en según qué sectores, como es el caso de Almería, no dejan sentir su grito

EL MIEDO...



de repulsa. ¿O acaso estoy sobrevalorando a las mujeres de Almería, y en Almería no hay movimiento alguno? Pero esto es difícil de creer. Es difícil de creer que la mujer almeriense, la mujer andaluza, que con tanta fuerza ha tenido y tiene que soportar esa ideología tradicional y reaccionaria que la relega a los cuidados de su casa y de su hombre; a su propia despersonalización al desproveerle de sus derechos como ser humano libre y responsable, la mujer almeriense, que tantos obstáculos encuentra a la hora de buscar un trabajo asalariado, no puede callarse. Es difícil de creer que la mujer andaluza, que en tan alto grado sufre la autoridad del macho, la imposición del macho, el fascismo, tan bien asumido por el hombre andaluz que, ante este panorama, la mujer andaluza no reaccione.

El miedo a la noche

Y si no existe movimiento de mujeres, nosotras tendremos que seguir sufriendo por ahora las agresiones verbales y físicas, las violaciones de todo tipo, el convencimiento de superioridad de los hombres. El miedo a salir solas, de noche; el miedo a salir de noche, aunque sea acompañadas (estas dos violaciones tuvieron lugar de noche, yendo las mujeres acompañadas de sus respectivas parejas que, a su vez fueron agredidos violentamente). El miedo seguirá, pero nosotras no olvidamos que hace escaso tiempo estas dos violaciones han sido denunciadas. Y seguimos exigiendo la respuesta por parte de las llamadas fuerzas del orden público. — MARIE

CARTAS A VINDICACION

SINCERIDAD Y DESEMPLEO

Queridas amigas:

Me decido a escribiros, no sin haberlo pensado bastantes veces, para contaros mis problemas, a ver si podéis darme alguna solución. Acabo de llegar de la calle, desanimada y perpleja, porque buscar trabajo en este país —esperad y no me tireis aún a la papelera— resulta algo alucinante, que las empresas ponen hermosos anuncios en el periódico y luego se empeñan siempre, invariablemente, en que vendas algo, todo el día en la calle y eso, la verdad, me pone los pelos de punta.

La gente me dice que lo mejor es ir, muy seria, directamente a ver a los directores, si son americanos mejor, y decirlos lo muchísimo que vales, la enorme experiencia que tienes, hasta convencerles de que lo mejor que pueden hacer por su empresa es contratarte, para evitar la quiebra. Pero a mí ese sistema no me convence, que se me ve rápido el plumero: que sólo soy licenciada en letras y que no sé hacer nada, que la enseñanza me tiene cansada y que no voy a evitar la quiebra a nadie.

Todo estaría arreglado si yo conociera a montones de personas en esta ciudad, pero tampoco, así que cada vez veo más lejos un dorado y tranquilo trabajito, que no pretendo enriquecerme en él, sólo quiero huir de las aburridas conversaciones de cada mañana con la panadera, muy respetable, pero que me desespera.

Ni siquiera sé quién va a leer esta carta, pero por si es el botones, que le diga al director que hice filosofía y letras, exactamente Pedagogía, más dos años de Psicología y dos de Periodismo —por el aquello de almacenar títulos, que tanto gusta—, pero sólo conseguí el primero, que le diga también que escribo a máquina con un dedo, pero rápido, que llevo un año en Barcelona, porque quería cambiar de aires, conocer esta ciudad y por eso dejé Madrid y mi trabajo de seis años, que, alocadamente y nada más llegar, monté una librería que fue el mayor fracaso del siglo, que no soy nada astuta para los negocios y al final tuve que traspasar con más pérdidas que ganancias y que, harta de leer los anuncios de *La Vanguardia*, buscando trabajo, escribo porque vaya usted a saber si necesitan (algun lector o lectora puede saberlo) un conserje, un director gerente o una mujer de la limpieza, que me ofrezco.

Gracias y espero sin dormir una respuesta

Dolores García
Barcelona

PSEUDONIMO SIGNIFICATIVO Y OTRAS SOLEDADES

Hola, amigas:

Soy una lectora de vuestra revista y deseo comunicaros que me parece estupenda, ya que cuando leo muchos de vuestros artículos me siento identificada con vosotras.

Estupendo el artículo *El patrimonio imperecedero del teminismo*, escrito por Lidia Falcón, la cual tiene mi admiración, al igual que todas vosotras que hacéis la revista.

Es la primera vez que en mi vida en la que decido escribir, quizá sea debido a lo que he sufrido y sigo sufriendo, o porque en estos momentos me siento impotente por el hecho de ser mujer. He sido humillada, golpeada, y más cosas por el machismo del hombre, que por su fuerza física, por su agresividad animal, se cree más poderoso e inteligente que una mujer.

Tengo 31 años, soy casada, ocho años, madre de tres niños, quiero iniciar el proceso de separación de mi marido, pues ya no lo puedo soportar, y me encuentro sola; pero pienso que necesito sacar fuerzas ya no sé de dónde. Sin embargo cuando leo vuestra revista me anima porque descubro a través de ella, que se ha de seguir luchando aunque a veces me siento tan amargada y tan sola, que llego a pensar que la muerte es una liberación de la vida; cuando pienso esto abrazo a mis hijos, pienso en aferrarme a ellos, porque tengo tanto miedo a perder la razón de vivir que la busco en ellos.

No os puedo explicar en una carta mi caso porque tendría que llenar muchas páginas, y soy torpe para expresarme a través de la escritura. Quizá mañana o pasado, o con más tiempo, pienso que he cometido una tontería al escribiros. El hacerlo, aparte de la desesperación que siento dentro de mi alma, es para deciros que os admiro, porque sólo de mujeres como vosotras, de vuestra lucha para alcanzar más igualdad y más justicia para la mujer, evitará que sufran, muchas otras, lo que yo.

Si publicáis mi carta, no pongáis mi nombre sino el pseudónimo.

Una ama de casa

A PROPOSITO DE 'VIRGINIA', DE PUEBLA DE LOS INFANTES

Querida Soledad:

Leo *Vindicación* desde el primer número que salió. Quiero referirme a tu último artículo, que si mal no recuerdo, viene tratando un tema parecido desde hace tres revistas: *Virginia*.

Quiero decirte, en confianza, que el artículo (los) me parecen morbosos, tristes, lastimosos; yo quizá no tenga muchos alcances, me pongo de malhumor cada vez que los leo. No entiendo qué fin u objetivo tiene el escribir ésto que está en todas esas novelotas que alimentan el sentimentalismo de gente poco abierta.

No sé si es que soy tonta y no comprendo la idea que quieres dejar clara, supongo (pienso) que se trata de una crítica del contenido y de las situaciones expuestas. Pero, ¿sabes?, yo me he criado en mi pueblo y estas situaciones, allá en Andalucía, son corrientes, por lo menos en boca de la gente, que no siempre es cierto lo que se dice. Me resulta indignante no el hecho de que lo escribas, sino lo que hay escrito. (...)

Si es mofa lo que pretende el artículo me parece idiota porque habría muchos puntos que discutir. A mí, desde luego, no me da risa. Soy feminista, aunque no estoy afiliada a ningún grupo, pero esto no me hace gracia...

Estoy en Barcelona *sola como la una*, no conozco a nadie que *valga la pena*, tú me entiendes; es triste esto pero los compañeros (as) de trabajo me aburren, sólo escucho trivialidades, palabras huecas, m... que estoy harta de oír desde pequeña, en fin, ya sé que no soy la única con estos problemas.

No te moleste que me explaye un poco contigo.

Respecto a mi punto de vista no sé si es reaccionario o poco..., cómo diría, acertado.

Tú tendrás mucho trabajo, pero en un huequecito, ¿querrás contestarme?

Mariana
Barcelona



BOITE DISCOTHEQUE
muntaner 505 BARCELONA (6)
marqués de la ensenada 16 MADRID (4)

Emma Goldman, La Roja. *Marta Pessarrodona*

Los personajes femeninos en la literatura castellana. *M.^a José Ragué / Mar Guilera*

Se extiende la peste. Violaciones en Almería. *Marié*

Mujeres detrás de la cámara. *Gumer Fuentes*

¿Personas o carne de represión? *L. F.*

Hijos de madre hippie: libres, sucios y felices. *Gumer Fuentes*

Sahara: la guerra del pueblo, un pueblo en armas. *Lidia Falcón*

En Hispano Olivetti, una mujer para el secretariado de CC.OO. *Maite Goicoechea*



“A estas niñas, sólo en casos muy contados, es preciso darles electroshock...”

MARGARITA XIRGU, ACTRIZ POLEMICA

Antonina Rodrigo

A LADRILLAZO LIMPIO: CONQUISTAR EL DIVORCIO

Lidia Falcón

LAS FREGONAS DE HOTELES

Marisa Híjar